

Hidalgo

Crónicas de la Revolución Mexicana

Rocío Ruiz de la Barrera
Javier Ortega Morel
Juan Manuel Menes Llaguno
Antonio Lorenzo Monterrubio
Daniel Escorza Rodríguez

Carmen Lorenzo Monterrubio
Luis Rublío Islas
Raúl Arroyo
Mónica Cravioto
Bonfilio Salazar Mendoza

COLECCIÓN HIDALGUENSE



COLECCIÓN HIDALGUENSE

1. "En Pos de la Plata" de Alan Probert
2. "Alas Abiertas" de Alfonso Teja Zabre
3. "Antología de Poetas Hidalguenses" de Rafael Vega Sánchez
4. "Hidalgo: Crónicas de la Revolución Mexicana" (varios autores)



**HIDALGO
CRÓNICAS DE LA
REVOLUCIÓN MEXICANA**

COLECCIÓN HIDALGUENSE

GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO

COLECCIÓN HIDALGUENSE

Hidalgo Crónicas de la Revolución Mexicana

Primera Edición: 2012.

Dirección General de Publicaciones e Impresos
del Gobierno del Estado de Hidalgo
Francisco P. Mariel #100
esquina con Vicente Segura
Col. Revolución
Centro Histórico
Pachuca, Hidalgo.

Se prohíbe la reproducción parcial o total del contenido
de este libro sin previa autorización escrita del editor.
Impreso en Hidalgo.
Impreso en México.

PRESENTACIÓN

El Gobierno del Estado de Hidalgo, con los auspicios de la Secretaría de Educación Pública del Estado, promueve la lectura de textos educativos, históricos y culturales como el presente libro.

En un afán de fomentar el hábito de la lectura y el cultivo de las tradiciones culturales, apegado a los lineamientos del Plan Estatal de Desarrollo en cuanto a la labor de educación y promoción de la cultura presenta este volumen que hemos denominado “*Hidalgo, crónicas de la Revolución Mexicana*”.

En él encontrará el estudioso varias aportaciones de integrantes de la Academia Hidalguense de la Historia y otros investigadores con respecto a lo acontecido en nuestro Estado durante el periodo que comprende de 1910 a 1930, en que nuestro país se convulsionó con la gesta revolucionaria, etapa de la cual Hidalgo no fue ajeno y que por el contrario tuvo aportaciones brillantes y destacadas.

Forma parte este libro del acervo que hemos denominado COLECCIÓN HIDALGUENSE buscando integrar una biblioteca básica sobre temas culturales y educativos respecto del Estado de Hidalgo.

Los editores.

**Mexicanas valerosas, hidalguenses
decididas: Elisa Acuña, realmontense
de voluntad inquebrantable.**

Rocío Ruiz de la Barrera
Miembro de número de la
Academia Hidalguense de la Historia

...no es el monstruoso carcelero... no son los muros y las rejas los que nos imponen un tormento material...con la pretensión absurda de quebrantar nuestra fe, de aniquilar nuestras energías, matar nuestras esperanzas... Podéis ensañaros más; en nosotras queda algo inquebrantable todavía: nuestra fuerza de voluntad... queda algo inmaculado: ¡nuestra conciencia!¹

Apenas el 20 de noviembre de 2010, se cumplieron cien años del inicio de la lucha armada que todos conocemos como Revolución Mexicana. Su conmemoración nos ha permitido reflexionar desde nuevos enfoques sobre el origen y las consecuencias del levantamiento armado con el objetivo esencial de hacer efectiva la soberanía popular en México a favor de la democracia y la justicia social. En consecuencia, precursores y protagonistas de este movimiento también han sido rescatados en mayor o menor medida por la memoria histórica en términos de su entrega a la causa con un connotado heroísmo en sus diferentes momentos y vertientes, a partir de la gestación del Plan de San Luis. De manera general, en la medida que figura un amplio número de caudillos en múltiples textos e imágenes, lograr una mayor presencia de la mujer en la memoria en una guerra civil que involucró a diferentes grupos, sectores y clases del país es aún un reto mayúsculo.

Se presenta a continuación, de manera sucinta, la percepción general sobre la experiencia de la mujer mexicana en el contexto de la Revolución que coadyuvó, aunque de manera aletargada, a generar condiciones

1. Elisa Acuña Rosseti, “La inquisición moderna” en Vesper, Justicia y libertad, México, D. F., jueves 1 de julio de 1906, núm. 10.



© (num. de inv. 5744) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

"Carmen Serdán realizaba actividades clandestinas a favor de la Revolución..."

propicias para que hubiera una democracia que las integrara. Si pensamos en heroínas, pueden venir a nuestra mente, entre otros, tres nombres ampliamente reconocidos. Por una parte, el de la poblana Carmen Serdán (1873-1948) quien, bajo el seudónimo de Marcos Serratos, realizaba actividades clandestinas a favor de la Revolución (arriesgadas algunas como pegar propaganda revolucionaria, repartir pólvora, comprar armamento) hasta que, junto con su familia, fue acusada de conspiración contra el gobierno. Carmen, al igual que su madre y cuñada, Filomena del Valle, fue arrestada después de la revuelta generada a partir del cateo a su casa el 18 de noviembre de 1910. Sin caer en el desánimo continuó participando en el movimiento hasta el triunfo del Constitucionalismo. A la par, en el frente de batalla también figuraron muchas otras mujeres, como la “Valentina”, denominación que se constituyó en el arquetipo de quienes, al igual que los hombres en este escenario, fueron espías o administradoras, adquirieron y distribuyeron armas, portaban pistola enfundada en la cintura, o fusil y carrillera con municiones cruzada en el pecho, o bien destacaron por encabezar la tropa en calidad de coronelas y generalas. Y no fueron pocas las combatientes, aunque formalmente documentados sólo se han localizado 395 casos (soportados por expedientes que resguarda la Secretaría de la Defensa Nacional, conforme lo consigna Ángeles Mendieta en su obra *La mujer en la Revolución Mexicana*).

Y, por otra, la “Adelita”, cálida denominación que reivindica a aquéllas que, desde el anonimato, siguieron a los soldados (sus padres, hermanos o maridos). Este diminutivo de Adela Velarde, quien es retratada en el estribo de un vagón de tren, ha permitido un amplio





© (num. de inv. 824323) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

"Adelita...diminutivo de Adela Velarde, quien es retratada en el estribo de un vagón de tren..."

reconocimiento del servicio prestado por las soldaderas: preparar alimentos, arreglar ropa y cuidar infantes, sólo que en un contexto distinto al de su función “natural” de esposas y madres fuera de su hogar, en el violento campo de batalla donde, por supuesto, también tenían que limpiar barracas e inexorablemente atender heridos y amortajar cadáveres.

Pero también están las mujeres que sí se quedan en casa, aquéllas que ven partir a la guerra a los hombres que hasta entonces les habían brindado sustento y protección junto con sus hijos. Alistados en la tropa, fueron ellas quienes tuvieron que ganar el “pan de cada día” de la familia y coordinarse al interior de sus comunidades para atender las necesidades colectivas. Entre otras, salvaguardar sus escasos bienes y la integridad propia y de sus menores, particularmente de las hijas ante la violenta irrupción de algún grupo armado que buscara resarcir sus frustraciones. Unas y otras fueron protagonistas anónimas durante la lucha armada en el escenario nacional y estatal.

Figuras como las antes citadas, algunas identificadas aunque la inmensa mayoría en el anonimato, nos deben motivar, a más de un siglo de distancia de iniciada la Revolución Mexicana, a rescatar a hombres y mujeres, más allá de una connotación victoriosa durante una gesta heroica, revalorándolos como sujetos históricos, como protagonistas que asumieron compromisos desde diferentes contextos en una contienda en la que se conjugaron múltiples aspiraciones en el afán de alcanzar reivindicaciones en materia de justicia social y democracia.

El antecedente: “La paz porfiriana”

Para entender todo ello, hay que remontar al porfiriato, una etapa que logra de entrada la pacificación del país para dar paso a una serie de avances y modernización, respecto del agitado primer medio siglo de vida independiente, que tendrían una connotación de progreso material. Estas características facilitaron gradualmente, a lo largo de tres décadas, el fomento en la producción de manufactura tanto en grandes fábricas como en modestos talleres, el intercambio comercial itinerante y establecido, la organización y operación de oficinas para atender trámites y, en función de las necesidades del sector productivo, un leve aumento en la atención a la capacitación para el trabajo así como a la educación elemental, media, normal y superior. Estos nuevos espacios, fundamentalmente en los centros urbanos en desarrollo, diversificaron las actividades laborales y el número de personas remuneradas, a lo cual contribuyó también la posibilidad de que hombres y mujeres se prepararan para un oficio o una profesión. Así, además de haberse ampliado la mano de obra remunerada en general, de manera particular en el caso de la mujer se incrementó el número de aquéllas que se ganaban el sustento fuera de su hogar. Además de trabajar en espacios públicos como obreras, también figuraban como oficinistas, empleadas, maestras, parteras; fue así que en 1895 más del 25 por ciento de la población laboral era femenina. Algunas de ellas habían empezado a incursionar en los ámbitos de derecho y medicina, a pesar del rechazo de que fueron objeto para lograr titularse; así, para 1900 se registraban ya 3 dentistas, 13 farmacéuticas, 24 médicas, 2 abogadas.

Hacia las postrimerías del porfiriato cada vez era mayor el número de mujeres que se preparaban para ejercer un oficio o profesión. La formación docente en las escuelas normales fue cada vez más demandada. Algunas profesoras, hicieron de esta experiencia docente un punto de partida para continuar desarrollándose en otros campos del conocimiento; y para incursionar en el ejercicio periodístico. Encontraron en la prensa escrita un excelente medio de comunicación para expresar sus ideas a la vez que podían compartirlas de manera más amplia con otras mujeres. En el marco de las nuevas oportunidades del progreso porfiriano, entre otros aspectos, estas periodistas plantearon el reconocimiento de la igualdad entre el hombre y la mujer a partir del cuestionamiento de la función social de la mujer, distinta a la de subordinación que tradicionalmente había tenido hasta entonces.

A estas inquietudes se sumaron aquéllas de naturaleza política que respondieron a un gobierno represor, tanto en la capital del país como en los estados. Las periodistas convencidas, primero, de los principios magonistas expresados ya en 1892 y reafirmados desde finales de 1900 en *Regeneración, periódico independiente de combate*, hacia la dictadura y, después, de los postulados maderistas, emprendieron decididamente su participación política como propagandistas contra el régimen porfirista y a favor del antireeleccionismo. Este activismo fue congruente con sus escritos en la prensa contestataria, y en las publicaciones que fundaron e inclusive financiaron para difundir noticias, destacar víctimas, denunciar la existencia de presos políticos, motivar el derrocamiento del tirano. Aunque por desarrollar este trabajo periodístico corrieron el

riesgo de ser encarceladas, situación que asumieron con valentía cuando así les ocurrió, no cesaron en su empeño de organizar la participación activa de mujeres que, entusiasmadas por estas dirigentes, se sumaron a clubes femeniles que también reclamaban el derecho a sufragar.

El estado de Hidalgo de ninguna manera estaba ajeno a este escenario nacional. De ello da cuenta, aunque brevemente, Luis Rublúo en su *Historia de la Revolución Mexicana en el estado de Hidalgo*. Señala que el 18 de julio de 1901 tuvo lugar el acto cívico en homenaje a Benito Juárez, convocatoria que se aprovechó para dar a conocer a los asistentes, estudiantes y operarios en su mayoría, los resultados del Primer Congreso Liberal de San Luis Potosí, así como los trabajos de la Corporación Patriótica de Pachuca. Refiere Luis Rublúo que, en respuesta a estos informes, tuvo lugar la intervención de uno de los concurrentes contra la opresión del régimen, hecho que determinó a las autoridades municipales de Pachuca y a las estatales a disolver de manera violenta esta nutrida audiencia a partir de la cual tendría lugar una persecución generalizada a la par de protestas locales y provenientes

...de la ciudad de México, numerosas, y especialmente de muchachas y de mujeres maduras, quienes ya habían conseguido por su cuenta logros de interés... algunas de ellas fundaron una biblioteca para servicio público, dentro de la corporación liberal... A la ejemplar circunstancia femenina también se refirió varias veces Flores Magón, por la entusiasta colaboración de las jóvenes, así como por su protesta en la difícil situación contra las fuerzas políticas. "...En



© (num. de inv.818038) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

"A la ejemplar circunstancia femenina también se refirió varias veces Flores Magón, por la entusiasta colaboración de las jóvenes, así como por su protesta en la difícil situación contra las fuerzas políticas."

esta protesta figuran los nombres de las señoritas hijas del estado de Hidalgo que estudian en esta capital. Esta protesta es elocuentísima, porque por ella vemos que la nueva generación femenina... no permanece impasible ante el atropello soez que las autoridades fanáticas de Pachuca llevaron a cabo contra los jóvenes estudiantes de aquella ciudad...”

Las “jóvenes mujeres”, a las que se refiere esta cita fueron 17:

Carlota Jaso, Esmelia Fonseca, Dolores Jaso, Etelvina R. Osorio, María de la Adoración Islas Cervantes, Natalia Rivera, María B. Córdova, Luz Córdova, María de la Luz Vidaurri, Débora Oropeza, Sara Manzano, Petra Hernández, Sofía M. Gómez, Clara García, Rebeca Jaso, Matilde Rivera y Carmen Navarro.

Nuestras feministas hidalguenses

Las mujeres hidalguenses de esta generación, como las antes citadas, se veían en la necesidad de cambiar su lugar de residencia ya que contaban con una limitada oferta educativa (incluso en los contados centros urbanos donde se asentaba el sector productivo, inclusive Pachuca, importante centro minero y capital del estado de Hidalgo). Aunque se había tratado de fundar una escuela normal, este anhelo no pudo concretarse sino hasta 1913.

Esta privación en las últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX, propició que connotadas hidalguenses como Columba Rivera, María Luisa Ross

Landa y Elisa Acuña Rosseti iniciaran su formación profesional como docentes fuera de su patria chica. Apuntes biográficos y análisis sobre su trayectoria han sido publicados recientemente gracias a innumerables esfuerzos de investigación académica en diferentes acervos documentales en el afán de seguir sus huellas y reconstruir su legado². En tanto se ha realizado un arduo trabajo en este sentido, en el presente espacio de reflexión no se pretende resumir la férrea voluntad de estas hidalguenses por abrirse camino a fin de crear espacios para ellas y otras mujeres. El objetivo de citarlas brevemente aquí es revalorar cómo influyeron para generar un cambio en el proceso histórico del México revolucionario, así como de las etapas previa y posterior a la lucha armada.

Columba (1870-1943) fue originaria de Mineral del Chico. Después de concluir sus estudios normalistas puso en práctica los conocimientos adquiridos en Pachuca como profesora y al frente de algunas escuelas. Estos logros la motivaron a continuar con su vocación por la medicina. Fue una de las primeras mujeres que cursaron el bachillerato en el Instituto Científico y Literario del estado de Hidalgo y la segunda mexicana que obtuvo el título de médica cirujana y partera en la Escuela Nacional de Medicina en 1900. Por otra parte, incursionó en el periodismo en diferentes publicaciones

2. Elvira Hernández Carballido, "Bellas y airosas. Columba Rivera: orgullo femenino en Hidalgo", *El Independiente de Hidalgo*, Pachuca, Hidalgo, 6 de agosto de 2009.

Las profesoras en el aula, revolucionarias de la Nación. Centenaria voluntad hidalguense por transformar a México, Gobierno del estado de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo, 2011.

Como *El mundo ilustrado* y *La mujer mexicana*, donde su participación fue trascendente.

María Luisa (1891-1945), cuyo lugar de nacimiento lo disputan Pachuca y Tulancingo, también obtuvo el título de maestra y siguió su preparación en literatura en la Universidad. Se desarrolló en el ámbito de la educación hasta llegar a asumir la importante responsabilidad de impulsar las actividades radiofónicas de la Secretaría de Educación Pública en 1925. Además de escribir literatura también lo hizo en diversas publicaciones periodísticas.

Feminismo y Revolución: Elisa Acuña

Ambas mujeres fueron agentes de cambio entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Al igual que ellas, la realmontense Elisa Acuña Rosseti (1872-1946), también profesora normalista, estuvo comprometida con su profesión y con las diversas reivindicaciones que como mujeres buscaron para sí y para las demás desde su quehacer cotidiano. Elisa fue una hidalguense excepcional, a la par de otras notables mujeres mexicanas. Desde la trinchera de la educación, destacó más allá de la docencia al sumarse con decisión a la “cruzada contra la ignorancia” de las misiones culturales impulsadas por José Vasconcelos desde la Secretaría de Educación Pública. Ella encabezó la sexta misión en San Luis Potosí superando, literalmente, los obstáculos físicos del camino, así como las trabas e inconvenientes que se presentaban día a día. Desde su postura feminista, elocuente en el ejercicio periodístico, fue militante activa en el Consejo Feminista Mexicano y en la Liga Panamericana de Mujeres.

Asimismo, con una clara conciencia del contexto político de su época, destacó gracias a su compromiso como determinante activista, primero, en el prolongado génesis de la Revolución, desde el movimiento magonista hasta el maderista, y, después, sumada a la causa zapatista. Correligionaria de los hermanos Flores Magón, se entiende que estuviera afiliada al Club Liberal Ponciano Arriaga en 1900, participara en el Primer Congreso de Clubes Liberales en 1901 y formara parte de la mesa directiva del Club Liberal Mexicano en 1903 y que, posteriormente, estuviera incorporada al Club Antireeleccionista Redención. Su activismo contra la dictadura justificó, en el marco de la represión, su detención y encierro en la cárcel de Belén. Fue cofundadora, junto con otras mujeres, del Club Femenil Antireeleccionista “Hijas de Cuauhtémoc”. Una vez en libertad redactó el periódico *Fiat Lux* con Juana Belén Gutiérrez de Mendoza y posteriormente, exiliada en San Antonio Texas, el periódico *Vesper*. Formó parte de la dirección del partido Liberal Mexicano y en 1910 participó en la formación de la Gran Convención Nacional que apoyó la candidatura de Francisco I. Madero a la presidencia de México.

También fue fundadora de la agrupación Amigas del Pueblo, que demandaban el voto femenino al presidente provisional Francisco León de la Barra, en 1911. Cabe destacar que esta exigencia databa de la década de 1880, y a pesar de casi tres décadas de insistencia así como de haberse reprimido una manifestación del grupo en este sentido (con un saldo de nueve muertos), y haciendo caso omiso de la participación activa y numerosa de muchas mujeres (identificadas y anónimas) en la Revolución, años más tarde, el Congreso Constituyente desconoció



© (num. de inv. 5966) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

*Madero con mujeres del Club Femenil Antireeleccionista
"Hijas de Cuauhtémoc", entre ellas Elisa Acuña (sentada del lado
derecho).*

la contribución de la mujer al negarle el derecho al voto por considerar que no se trataba de un movimiento colectivo en tanto la mujer no había salido del círculo doméstico y que sus intereses seguían vinculados a los de los miembros masculinos de la familia. Cabe recordar que el voto femenino se logró apenas 30 años más tarde.

Identificada con la causa zapatista en 1914, pese a la persecución de que fue objeto, Elisa repartió propaganda antihuertista y fungió como enlace con la vertiente carrancista, pero su mayor mérito, junto con Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, fue editar el periódico *La Reforma*, que en ese contexto fue la primera publicación en reivindicar la causa de los pueblos indígenas.

Si bien estas tres profesoras no tuvieron la oportunidad de constatar que finalmente se otorgó el derecho al voto de las mujeres mexicanas, sí atestiguaron muchos otros logros de la Revolución en el proceso histórico del cual fueron protagonistas. Gracias a ellas y a muchas mujeres más, hoy las mexicanas podemos decir que somos iguales a los hombres ante la Ley. Aunque ahora nuestra lucha es hacer realidad este logro en todos los rubros de la vida.

**Una impresión de la toma de Pachuca
por Gabriel Hernández, las notas del
Ing. Carlos Van Law, Director de la
Compañía de Real del Monte
y Pachuca en 1911**

Javier Ortega Morel
Miembro de número de la
Academia Hidalguense de la Historia

La toma de Pachuca por Gabriel Hernández constituyó el cierre del porfiriato en la ciudad. Los acontecimientos desencadenados por la marcha de los mineros de La Reforma encabezados por Macario “El Chato” Mohedano fueron registrados por diversos protagonistas y observadores. De esos últimos, se presenta en este artículo las apreciaciones que realizó el ingeniero norteamericano Carlos Van Law, director de la Compañía de Real del Monte y Pachuca. El referido personaje era el tercero en el cargo desde la adquisición de la compañía minera en 1906 por un grupo estadounidense. Sus antecesores habían durado muy poco tiempo en el cargo. Él había sido director de una compañía minera en Guanajuato y seguramente esa experiencia en el ambiente mexicano le permitió desempeñarse con éxito en el cargo que ostentaba en mayo de 1911. Los norteamericanos realizaron después de su establecimiento en la región fuertes inversiones en mecanizar a gran escala las minas y eran atentos observadores de los acontecimientos que ocurrían ante ellos. Las anotaciones que se presentan a continuación fueron parte de un escrito enviado por Van Law a la oficina central del consorcio en Boston y que forman parte del acervo histórico documental del Archivo Histórico y Museo de Minería, A. C.

La aprehensión de los dirigentes opositores al régimen de Porfirio Díaz en los días previos al 20 de noviembre de 1910 inhibió por el momento el surgimiento de movimientos organizados en Pachuca. Sin embargo los acontecimientos ocurridos en el norte del país, como la toma por parte de los maderistas de Ciudad Juárez, sacuden las estructuras del poder. Es hasta la salida de Porfirio Díaz y la consecuente huida del gobernador porfirista cuando se percibe el cambio en la situación.



"La toma de Pachuca constituyó el cierre del porfiriato en la ciudad..."

Un grupo de trabajadores del Mineral de la Reforma, al enterarse de la situación emprendieron la marcha hacia Pachuca, a su llegada liberaron a los presos y se adueñaron de la ciudad.¹ El director de la empresa Carlos W. Van Law narró los sucesos ocurridos el 15 y 16 de mayo de 1911:

A las cinco y media [del día 15] se anunció la llegada de la fuerza, yo fui en automóvil a un punto indicado algunos kilómetros, encontrando no tropas sino considerables grupos de “mal encarados” que gritaban “Viva Madero”. A mi regreso encontré las calles vacías de policías y los rurales en número de 50 se habían hecho fuertes en sus barracas. Cinco minutos después de la llegada de la turba, la plaza se llenó, dañaron el Casino y rompieron cada ventana en la cercanía, dieron vuelta a Las Cajas [edificio de oficinas de la compañía] destruyendo todo a su paso. Por media hora intentaron inútilmente de romper la puerta, la jefatura de policía también fue asaltada.

En la Hacienda de Loreto los muros bajos fueron saltados, llegando al patio [...] los establos fueron entera y completamente asaltados no dejando caballos, arneses ni nada [...]

En el Banco de Hidalgo un grupo entró y redujeron a astillas todo vestigio de muebles, escritorios y equipo. La bóveda fue atacada con martillos y las combinaciones golpeadas con furia. Finalmente con dinamita intentaron varias veces, hasta las 9 PM no habían podido obtener un solo centavo [...]

1. MENES LLAGUNO, Juan Manuel, Historia Mínima del estado de Hidalgo, Miguel Ángel Porrúa, México, 2006, pp. 199 a 201.

Gran cantidad de disparos hacía la turba y las balas perdidas pasaban silbando sobre el edificio de Las Cajas durante la noche. Edificios ardiendo fueron vistos por varios rumbos.

Cuando amaneció [el día 16], la turba continuaba en posesión de la ciudad [...] a las siete y media desde nuestro tejado vimos una gran conmoción y el tumulto corriendo en todas direcciones para esconderse, Unos pocos segundos después apareció una compacta columna de jinetes de los cuales unos diez lucían una especie de uniforme caqui y estaban armados hasta los dientes. Los otros eran hombres de la peor apariencia y llevaban armas de todos tipos [...]

Literalmente a cinco minutos de su entrada las calles estaban absolutamente limpias. El líder [Coronel Gabriel] Hernández se posicionó frente a la barraca de los rurales quienes izaron bandera blanca y se rindieron. En dos horas había instalado un gobernador maderista provisional, un jefe político y empezó a organizar otras dependencias. Mientras tanto podía verse que ninguna otra ciudad pudo haber sido mejor pacificada o puesta en orden más perfecto que el logrado por ese puñado de hombres.

Con un refuerzo de 150 hombres del mismo tipo, se procedió a recuperar artículos robados y regresar presos a la cárcel. [...] varias veces se recibió aviso de México que fuerzas federales habían sido despachadas a Pachuca, lo que ocasionó varias salidas a galope de la tropa maderista pero todo eran rumores sin fundamento.

La personalidad de la banda era llamativa y llamaba al asombro. Su líder Hernández, un muchacho de unos 60 kg, de 23 años de tipo indígena puro en sus facciones. Él es de suave hablar, de pocas palabras, extremadamente cortés e inteligente. Se le ve absolutamente desprovisto de egoísmo. [...]

La Señora Van Law ofreció a la tropa sándwich y café caliente y mantuvimos casa abierta para todos los oficiales, cortesía que ellos apreciaron en mucho. Días después en un acto meramente social tomaron el lunch [en Las Cajas] Hernández y tres personas principales, mi esposa y yo. [...]

La bóveda principal del banco de Hidalgo fue abierta esta mañana por lo que tendremos efectivo para nuestra nómina del sábado [...]

El viejo gobernador esta escondido.

No se aprecia una hostilidad especial contra nosotros, durante el asalto de la turba escuché a un hombre gritar “mueran los gringos”, lo cual no fue respondido [...]²

A pesar de lo anterior, la ciudad y las empresas mineras disfrutaron durante esos años de unas condiciones favorables en comparación con las que prevalecieron en el norte de la República. Debe considerarse que en 1911 la Compañía de Real del Monte y Pachuca iniciaba el pleno aprovechamiento de sus propiedades y había incorporado una gran cantidad de trabajadores.

2. AHCRdMyP, Actas de la Junta Directiva, mayo 18 de 1911, f. 166.

Un indicativo de esa situación eran los sueldos de los mineros que obtenían de \$1.25 a \$1.50 por día, y que contrastan con \$1 o menos que ofrece la paga a rurales y policías.³

Durante la lucha armada las actividades mineras se vieron afectadas por la dificultad de conseguir abastecimientos y muchos otros problemas derivados del conflicto, sin embargo los trabajos nunca se detuvieron del todo.

Un elemento que falta en la narración es la omisión de la aprensión y posterior fusilamiento del Macario “El Chato” Mohedano quien fue culpado de instigar el saqueo y hechos violentos de esa jornada.

Gabriel Hernández se dejó llevar por el temor de muchos notables pachuqueños de que se repitiesen hechos de hurto y también influyó el celo del militar en mantener el orden en las acciones del movimiento maderista.

Un comentario realizado pocos días después por Van Law sería tristemente profético en lo que el país enfrentaría en los años siguientes.

La situación en México luce negra. No se percibe real adhesión ente los líderes de las varias fuerzas maderistas a cualquier programa definitivo de licenciamiento y hay una fuerte corriente incriminatoria contra Madero [...]. Las autoridades civiles prácticamente sin voz y el país parece

3. *Ibidem*. Julio 15 de 1911, f. 209.

*caer en manos de una cantidad de semi-militares que no están sujetos a ningún orden superior.*⁴

Ahora que estamos a más de cien años de los acontecimientos ocurridos, la reflexión del período revolucionario nos trae escenas que deseamos haber superado. Vale la pena pensar en que el diálogo y el acuerdo sean la norma en la vida social y que se triunfe sobre la fuerza y la violencia.

4. *Ibidem*, junio 3 de 1911, f. 179

La hazaña del Chato Moedano¹

Juan Manuel Menes Llaguno
Cronista del Estado de Hidalgo
y Miembro de número de la
Academia Hidalguense de la Historia

1. En lo medular esta narración fue arreglada y complementada por el autor tomando como base la crónica de los hechos realizada por Miguel A. Hidalgo, en su obra “Pachuca sus Historias y Leyendas”, segunda edición. Imprenta del Observador, Pachuca 1932, páginas 34 y 35.

El 15 de mayo de 1911, diez días antes de que el dictador Porfirio Díaz, renunciara a la presidencia de la República, el país vivía momentos de verdadera efervescencia política. Los levantamientos y manifestaciones contra el gobierno se repetían con vertiginosidad inusitada, rompiéndose así la llamada Paz Porfiriana de los últimos 35 años. El Estado de Hidalgo, no fue la excepción; ese día, las fuerzas del joven general Gabriel Hernández, tomaban la plaza de Tulancingo y se aprestaban a marchar al día siguiente a la Capital de la Entidad.

Conocida la noticia en Pachuca, hubo gran alarma, sobre todo entre los políticos y la gente acomodada, que vislumbraban ya algunas acciones del populacho en su contra. Como aquel día era lunes, las actividades ciudadinas dieron inicio desde muy temprano, pues era día de la "Barata" nombre con el que se conocía al tianguis semanal que se tendía en las inmediaciones de la Plaza Constitución y sus alrededores.

Hasta eso de las once de la mañana, todo acontecía normalmente, sin embargo al conocerse al filo del medio día la noticia de la posible toma de Pachuca, la situación se alteró visiblemente, pues apresuradamente los mercaderes ambulantes levantaron sus puestos semifijos, en tanto que los comercios establecidos cerraron sus puertas y el trajinar de carruajes llevando fuera de la ciudad a diversas familias, se hizo notorio. Pronto diversos grupos simpatizantes de los opositores al gobierno porfirista empezaron a marchar por las calles, para reunirse en las plazas de la Constitución (en la que estaba ubicado el Palacio de Gobierno) y de la Independencia, en las que vitorearon a Madero y expresaron su repudio a Porfirio Díaz.

Uno de esos grupos, tal vez el más activo, estaba integrado por operarios de la mina de Santa Gertrudis y era encabezado por Macario Moedano, a quien apodaban “El Chato”, líder espontáneo y natural, de gesto afectuoso y familiar, cuya edad indefinible, oscilaba entre los 30 y los 40 años. Su voz se escuchaba una y otra vez expresando consignas cortas, que eran repetidas por el coro popular y así, su presencia se fue haciendo cada vez más notoria, hasta lograr pleno dominio sobre aquella abigarrada muchedumbre dispuesta a seguirle en todo intento.

Hacia las siete de la noche, “El Chato Moedano” era dueño de la situación, de modo que animado por su casual liderazgo, convenció al crecido número de seguidores, a tomar la cárcel de San Francisco y liberar a los presos. Ningún obstáculo encontró la turba para cumplir su cometido, pues la mayor parte de las autoridades gubernamentales había huido ya, al saber la noticia de la caída de Tulancingo, y las fuerzas policiacas, que eran también parte del pueblo, nada hicieron para impedir aquellos actos realizados por la turba enardecida.

La fácil liberación de los reos, mostró a Moedano el ambiente de impunidad en el que se movía, de modo que le resultó fácil arengar a sus seguidores para realizar mayores acciones, la primera, fue marchar a la “*Casa de Prestamos*” ubicada en las calles de Matamoros (hoy Hotel de los Baños), allí, la muchedumbre empezó forzar las puertas de madera, que pronto cedieron al empuje de gruesas viguetas de acero traídas de la hacienda de beneficio de la Unión. Acto seguido, destruyeron cuanto encontraron a su paso y el propio “Chato Moedano” colocó dos cargas de dinamita que mandó traer de la



*"Casa de Prestamos" en 1904, ubicada en las calles de Matamoros.
Después del incendio y saqueo del 15 de mayo 1911, no volvió
abrir sus puertas.*

mina donde trabajaba. Salieron todos para esperar el estallido y sucedido este, penetraron nuevamente. La caja de seguridad tenía sólo algunos pesos, pues previendo la situación, el director sacó por la tarde todo el efectivo que pudo y se marchó de la ciudad, esto encolerizó más a los manifestantes que decidieron prenderle fuego al local.

Para las nueve de la noche, la ciudad era un verdadero caos, por las céntricas calles se veía correr en todas direcciones a grupos que alumbrados con teas, forzaban las puertas de innumerables comercios y se daban a un saqueo indiscriminado. El botín era del todo heterogéneo, pues lo mismo se sustraía maíz o frijol, que colchones, camas, roperos o encerados de oficina, todo en la más terrible impunidad. La situación se prolongó hasta la madrugada, cuando se anunció la inminente llegada del general Hernández.

A media mañana, arribaron a la capital del Estado las fuerzas de Hernández, quien procedió de inmediato a nombrar a las nuevas autoridades. El Gobierno del Estado fue encargado al Lic. Joaquín González y la Jefatura Política de la ciudad al Lic. Emilio Asiain, así mismo decretó la inmediata aprensión de los cabecillas del tumulto del día anterior y mandó publicar un bando en el que se solicitaba la devolución de los objetos robados y dispuso, que la persona que se resistiera a cumplir esta medida, sería de inmediato juzgada por sedición y robo.

Temerosos de que al devolver el producto del saqueo, serían castigados por las nuevas autoridades, los participantes en el latrocinio del día 15, decidieron tirar

al río o a las calles el producto mal habido, de modo que al día siguiente, era curioso ver en algunas esquinas, apiladas, maquinas de escribir, sillas, colchones, camas y ropa, sin que nadie supiera cómo habían llegado hasta ahí y aún más, observar en el cauce del río de Las Avenidas, multitud de objetos abandonados, que el agua se encargó de deteriorar rápidamente. Poco fue lo que pudo rescatarse en buen estado.

Por lo que se refiere a los cabecillas, solo fue aprehendido “El Chato” Moedano, pues los demás se dieron a la fuga. A fin de evitar que acciones como esta se extendieran, el general Hernández, después de juicio sumarísimo, condenó al reo a sufrir la pena capital y ordenó que su ejecución, fuera pública. A las 5 de la tarde del miércoles 17 de mayo, “El Chato Moedano” fue fusilado en plena Plaza de la Independencia.

Un testigo presencial, narró como el pelotón se formó a las plantas del Reloj de la Plaza de la Independencia, en el costado norte, en tanto que al ejecutado se le colocó donde hoy se encuentra la pérgola Abundio Martínez. Se ordenó que nadie transitara por aquella ala de la plaza y se desalojó a los habitantes y comerciantes allí ubicados.

La ejecución fue retardada 15 minutos en espera de espectadores que nunca llegaron, pues a algunos les horrorizaba aquel espectáculo, a otros les parecía una total injusticia. Nuestro testigo observó aquella escena desde la azotea de una casa ubicada en la acera oriente y señalaba que nunca olvidó el ensordecedor ruido de diez fusiles disparando al mismo tiempo y después el seco y débil sonido del cuerpo del “Chato Moedano” al



Plaza de la Independencia en el año de 1911, lugar donde fue fusilado el “Chato” Moedano.

caer al piso, finalmente el comandante del pelotón se dirigió al inerte cuerpo para descargar el tiro de gracia.

Líder popular o simple ladrón. ¿Que fue en realidad el Chato Moedano? las opiniones se dividen, para Mejía Schoroeder se trata de un honesto minero que propició “una de las insólitas ocasiones en que nuestro pueblo se lanzó a las calles en decidida actitud de reclamar sus derechos”, pero para don Teodomiro Manzano, “fue un ladrón que aprovecho la débil voluntad de las masas para cometer todo tipo de tropelías.”

**La producción material de la
Revolución Mexicana en Hidalgo**

Antonio Lorenzo Monterrubio
Miembro de número de la
Academia Hidalguense de la Historia

Un tema magnífico, poco explorado, es la producción material surgida a raíz del movimiento revolucionario de 1910. Ciertamente podemos referirnos a ella retomando el sugerente título de la valiosa obra coordinada por el Dr. Ramón Vargas Salguero, *La arquitectura de la Revolución y revolución de la arquitectura*, editada en el año 2009 por la Universidad Nacional Autónoma de México y el Fondo de Cultura Económica. El libro ha sido una culminación de una aventura de descubrimientos para quien esto suscribe. El punto de partida tuvo lugar hace un poco más de 10 años, con la amable invitación del Dr. Vargas para participar en el proyecto HAYUM (Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos) y así investigar en la entidad el patrimonio material surgido a raíz de la Revolución, mediante un análisis riguroso, desde el punto de vista histórico y arquitectónico.

Después del necesario trabajo de exploración en campo en todos los municipios de Hidalgo, así como una labor en gabinete, se perfiló una conclusión importante: el arte y la arquitectura de la primera mitad del siglo XX en el estado de Hidalgo fueron diseñados y construidos con toda honestidad, congruencia y apego a una serie de valores estéticos e ideológicos. De tal manera, la obra arquitectónica emprendida conformó el rostro de poblaciones y centros urbanos, siendo una contribución armoniosa que convivió al mismo tiempo con el tejido urbano de épocas pasadas.

El empleo de alturas, texturas, relación de vanos y macizos, entre otros factores, contribuyeron a que no se estableciera una competencia desfavorable con el tejido histórico de la época novohispana e independiente. No puede decirse lo mismo de buena parte de la arquitectura

funcionalista, la cual, inserta en los núcleos de centros históricos, ha sido un factor destructivo en la mayoría de los casos.

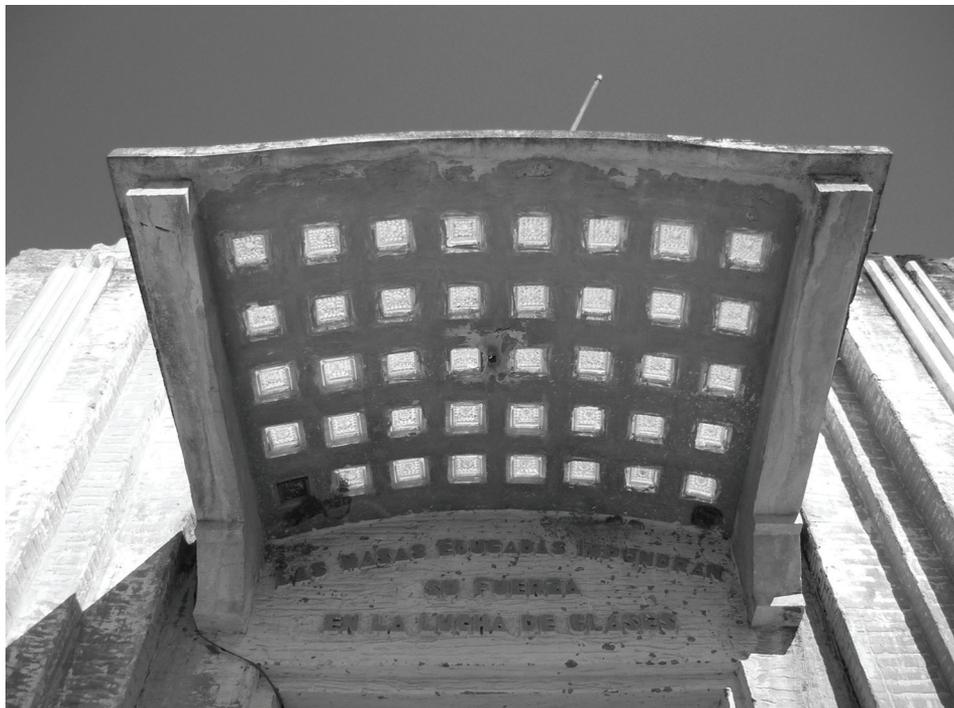
Entre los despojos del eclecticismo porfirista, el neocolonialismo, el art-decó, y un funcionalismo incipiente, los distintos lenguajes utilizados respondieron efectivamente a las condiciones sociales, económicas y políticas del entorno. Son particularmente notables aquellos géneros de edificios construidos para satisfacer necesidades específicas de educación, así como la llamada arquitectura del poder. En el primer caso, hay una clara asociación entre la materialización de las obras y el pensamiento o ideología que las anima. Por ejemplo, la implantación de preceptos socialistas se efectuó a través de mensajes colocados en las fachadas de los inmuebles. Tal es el caso de la comunidad de La Estancia, en Actopan, en donde se condensa una importante obra plástica en su escuela primaria, conjugación entre arquitectura y escultura, con la siguiente leyenda sobre la puerta principal:

“Las masas educadas impondrán / su fuerza / en la lucha de clases”¹

El mensaje se integraba en perfecta congruencia con la enseñanza brindada en los mismos recintos.

Uno de los fenómenos más interesantes percibidos en dicha arquitectura es la adopción simultánea de

1. Otro lema “Escuela EL PORVENIR / He aquí la realización / de nuestro afán.- / Leonardo Ramirez / y compañeros de / LA ESTANCIA. / 1928. 1930.”



Entrada a la escuela "El Porvenir".

varias corrientes estilísticas, compartiendo un mismo espacio geográfico y temporal. Ello puede explicarse gracias a varios factores: la multiplicidad de actores, las tradiciones locales combinadas con influencias foráneas, como los programas federales, y las diversas y heterogéneas necesidades sociales. Encontramos así un genuino intento por mejorar el país, dentro de un pensamiento socialista.

A la par de los epígrafes anteriores, en otros edificios se emplean similares mecanismos de comunicación. Tal es el caso del comisariado ejidal de El Rincón (municipio de El Arenal), en cuya fachada principal se indica: *"El trabajo integral socializado elevará la posición de las masas campesinas en la lucha de clases"*.

La integración plástica es notable en ciertas obras. Particularmente, en la representación de grupos indígenas en monumentos públicos y fachadas de escuelas. Hay una particularidad en el mecanismo de transferencia artística, puesto que no se caracteriza una idealización a través de una generalización de seres humanos, sino la personificación consciente de ciertos individuos, quienes posaron para el artista.

En la plazoleta formada a un lado de la escuela de El Porvenir, se alza un monumento con gran fuerza expresiva, donde los indígenas son los protagonistas fundamentales. El encuentro de las esferas agrícola y el estudio a través de la lectura ha sido magistralmente logrado.

Los edificios que simbolizan las estructuras del poder político son igualmente interesantes. Desde oficinas del



Conjunto escultórico de "La Estancia".

comisariado ejidal, pasando por presidencias municipales, hasta reconversiones de inmuebles antiguos, para la sede del gobierno estatal,² la permanencia y diversidad de soluciones tiene un factor común: la sólida factura que ha permitido su persistente empleo durante varias décadas.

Algunos otros ejemplos de las obras producidas en la entidad comprenden variados géneros, como las viviendas, populares o vernáculas; la arquitectura funeraria; y el patrimonio industrial, comprendiendo incluso la construcción de una ciudad completa (Ciudad Sahagún), coincidiendo temporalmente con la edificación de Ciudad Universitaria en México, canto del cisne de la arquitectura revolucionaria. A partir de ese momento, los dictados mercantilistas del funcionalismo se volvieron aún más imperantes, claudicando en la búsqueda de otros caminos. Por tanto, juzgo que la arquitectura del periodo en el estado de Hidalgo fenece con la implantación de la nueva ciudad entre los antiguos magueyales.

El simple paso del tiempo, así como las experiencias acumuladas, multiplican las perspectivas y condiciones de las investigaciones. Con algo de empeño, pueden encontrarse nuevos casos para enriquecer la discusión. La elaboración de mi libro *Arte y Arquitectura de la Revolución Mexicana*³ en el estado de Hidalgo fue la síntesis del trabajo planteado. Traté de cubrir las manifestaciones materiales más relevantes en todo el Estado. La magnitud de la obra construida, otorgando,

2. Hablamos de la Casa Rule en la ciudad capital, Pachuca, con el Gobernador José Lugo Guerrero, (1944).

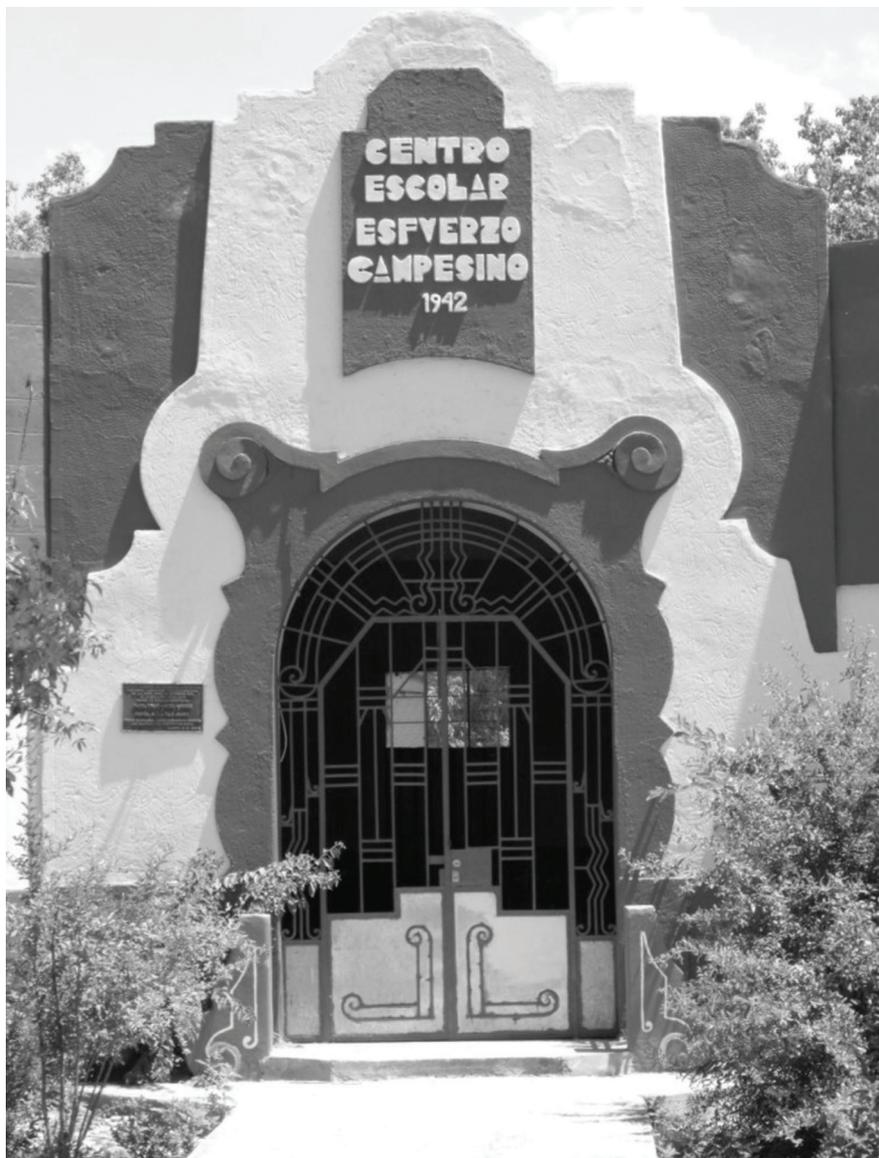
3. Gobierno del Estado de Hidalgo, CECULTAH, CONACULTA, 2011.

como ya se indicó, carácter e identidad a muchas poblaciones, hace por otro lado que debe plantearse con claridad los criterios de selección. No es solamente la presencia de monumentalidades, sino la llamada arquitectura de contexto, con un programa simple y humildes fachadas, pero que ha contribuido a forjar una imagen urbana homogénea y agradable en muchos centros de población. Por ello, es justo reconocer la presencia constante de esta arquitectura, la cual al mismo tiempo se agrade y vulnera impunemente.

La tarea impostergable de realización de catálogos exhaustivos por municipios y regiones, para instituir bases de datos de la arquitectura del siglo XX, será el fundamento para protegerla adecuadamente. La bondad de los catálogos permite el fomento del conocimiento, piedra angular para contar con un panorama que ayude a establecer una legislación, impulsada en primer lugar por las asambleas municipales.

Y siempre surgen ejemplos desconocidos. Tal es el caso de la Escuela Esfuerzo Campesino en la comunidad de "La Peña", en Actopan.⁴ Data de 1942. Comparte características similares con otras edificaciones, como la simetría en planta, los paños esgrafiados, la grafía art-decó, el diseño cuidado de herrerías, sin olvidar la presencia rotunda del indígena en busca de la ilustración: un tipo maya portando en sus dos manos un libro, como una ofrenda destinada a una mejor educación. En estos descubrimientos puedo anotar también la fotografía

4. Agradezco al Arq. Fernando Pérez Quiróz el conocimiento de tal edificación.



Centro Escolar de La Peña, municipio de Actopan, Hgo., 1942

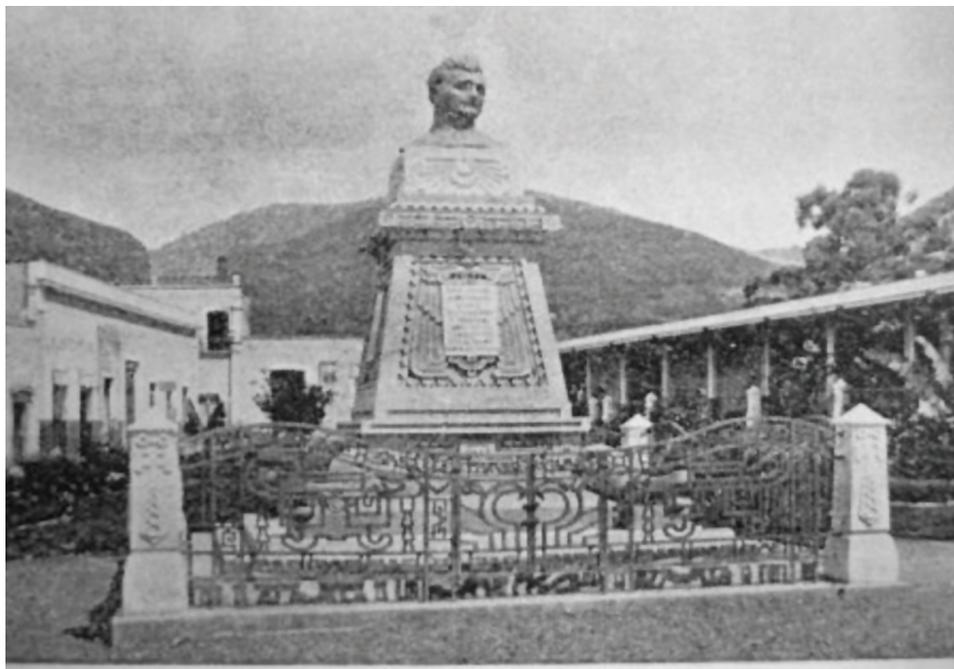
del monumento a Felipe Carrillo Puerto, en Pachuca, inaugurado el 27 de marzo de 1927.⁵ Su categórica presencia brinda una evocación de los obras públicas indigenistas realizadas en la segunda mitad del siglo XIX.

Las proyecciones a futuro de las investigaciones en torno al tema deberán tomar en cuenta la diversificación y vinculación entre fuentes de información.

Por ejemplo, tuve la excelente oportunidad de estudiar los tratados arquitectónicos contenidos en el acervo del antiguo Instituto Científico y Literario, fondo histórico resguardado por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Es interesante acudir a estos antecedentes para cubrir los años anteriores inmediatos a la Revolución, puesto que en el campo arquitectónico se continuaron con las mismas prácticas comunes en los últimos años del Porfirismo. Este fenómeno prueba la eficacia del eclecticismo estético reinante, el cual se acomodaba muy bien a los nuevos tiempos.

Otro tema de gran interés es el tocante a los pioneros de la restauración científica de monumentos arqueológicos e históricos, quienes laboraron en la entidad durante el periodo. Me refiero a los trabajos desarrollados en Tula, Actopan, Epazoyucan, y algunos más. La dedicación de equipos profesionales de restauradores, arqueólogos y arquitectos fructificó en el inicio de una labor noble: el cuidado de los testimonios materiales de las culturas pasadas.

5. Doy cumplidas gracias al Prof. Bonfilio Salazar por su amable entrega de la imagen, tomada de un anuario de la Escuela Julián Villagrán.



Monumento a Carrillo Puerto, Pachuca, Hgo., 1927

La realidad social y económica y política del siglo anterior posibilitó la ampliación de los medios de comunicación, particularmente los impresos.

Por ejemplo, el hotel Fundición, en Zimapán, se anunciaba en 1957 de la siguiente manera:

“70 cuartos, 70 baños y garages • Agua corriente caliente y fría todo el día • Excelente Servicio de Restaurant y Bar • Piscina • Boliches • Cancha de Tennis • Deléitese tomando fotos de rincones y vistas auténticamente coloniales en este Hotel. / LISTA DE PRECIOS / Pesos Mexicanos – 12.50 por Dollar / Noche – Cena – Cuarto – Desayuno – \$40.00 por persona... VIAJE SIN CONTRATIEMPOS – ALOJESE SIEMPRE EN POBLACION / Donde encontrará / Autoridades Municipales – Doctores y Medicinas – Teléfono, Telégrafo – Correo – Talleres – Gasolineras...”

El empleo de la crónica es por tanto, además de deleitable, una manera de obtener información adicional, como en este caso: la extensión física del negocio, los servicios que ofrecía y otros detalles curiosos. Ello puede ser muy útil para enriquecer cualquier estudio arquitectónico.

La revisión de textos ahora clásicos, como el de Israel Katzman, *Arquitectura Contemporánea Mexicana*, de 1964, deberá complementarse con la búsqueda de nuevos escritos que constantemente salen a la luz. Uno de ellos es el Ideario de los Arquitectos Mexicanos, una edición muy hermosa compilada por Ramón Vargas y Víctor Arias, en tres tomos referidos a “Los precursores”, “Los olvidados” y “La revolución” (2010).

Es indudable que otro camino poco explorado se refiere a la arquitectura vernácula, la cual lejos de ser protegida satisfactoriamente, sigue destruyéndose inconscientemente.

Una vertiente más es la profundización en la indagación del legado artístico dejado por pintores y escultores ahora olvidados, como Fernando Polo.⁶ Otro personaje excepcional fue Manuel Rivera Regalado, pintor, muralista y grabador quien decoró innumerables paredes de pulquerías, ahora lamentablemente desaparecidas.⁷

Es necesario, en estos tiempos turbulentos donde las desigualdades sociales persisten, recordar aquellos episodios históricos que nos dieron identidad y contribuyeron a formar el País actual, a través de esfuerzos colectivos de gran valía.

6. De quien se reseñan algunas de sus obras en el libro citado Arte y Arquitectura...

7. Virginia Stewart, 45 Contemporary Mexican Artists / A Twentieth-Century Renaissance, Stanford, Stanford University Press, 1952, pp. 34-37.

**Pachuca en la intervención
norteamericana de 1914**

Daniel Escorza Rodríguez
Miembro de número de la
Academia Hidalguense de la Historia

Uno de los episodios de la Revolución mexicana poco abordados, en relación con la capital del estado de Hidalgo, es la invasión de tropas norteamericanas al puerto de Veracruz, a partir del 21 de abril de 1914. Como se sabe, ese día los buques de guerra norteamericanos fondeados en el puerto, comenzaron a bombardear la ciudad de Veracruz, y los marines norteamericanos desembarcaron para tomar posesión de la Aduana y de los principales edificios de la heroica ciudad.

El despliegue del ejército de Estados Unidos se produjo en el contexto de la lucha entre los revolucionarios Constitucionalistas contra del gobierno de Victoriano Huerta, que desde febrero de 1913 había tomado el poder por la fuerza.

En efecto, se tiene documentado que en distintas ciudades del país se realizaron concentraciones masivas en contra de la invasión norteamericana. Por ejemplo, en el Zócalo de la ciudad de México, se sucedieron manifestaciones populares en rechazo a esta ocupación. En no pocas ocasiones muchos empresarios, profesionistas o ciudadanos norteamericanos tuvieron que salir del país, a través de su consulado o de la embajada norteamericana, ante la hostilidad de la población mexicana. Principalmente en la ciudad de México fue notable la gran cantidad de voluntarios que se alistaron para luchar contra el “extraño enemigo” que osó pisotear el suelo mexicano.

¿Qué ocurrió en Pachuca durante estos meses? Muy probablemente entre el 23 y el 30 de abril de 1914, en el Parque Hidalgo, (entonces llamado todavía parque “Porfirio Díaz”), se realizó una manifestación de los

extranjeros residentes en Pachuca. Este episodio se conoce por una nota publicada en el periódico veracruzano *La Opinión*, en su edición del lunes 4 de mayo del mencionado año. La transcripción de esta nota, que aparece en la primera página es la siguiente:

"Los extranjeros se identifican.

Manifestación Internacional en Pachuca.

Se han recibido noticias en nuestro puerto de que en la ciudad de Pachuca se efectuó hace unos cuantos días, una gran formación, compuesta por puros extranjeros de los residentes en aquella localidad y sus alrededores, que recorrieron las principales calles de la población hasta llegar al parque "Porfirio Díaz", con el fin de darse a conocer entre el pueblo, a efecto de que éste no los moleste ni ataque.

El objeto, como se comprenderá, tendió a demostrar que los extranjeros reunidos no eran ciudadanos de los Estados Unidos del Norte, pues al correrse la invitación para llevar a cabo esa formación quedaron omitidos los hijos del vecino país septentrional y sólo concurrieron alemanes, españoles, franceses, ingleses y otros más, que portando la bandera de su correspondiente país, formaron los grupos respectivos para el objeto intentado.

Sin embargo, se sabe que los americanos no dejaron de estar presentes, amparándose a la bandera inglesa por precaución de que al quedar aislados, es decir, fuera del concurso de esa formación, se les molestara con más tesón, desde luego que el pueblo comprendiera que no figurando en el acto, quedaba demostrada su nacionalidad.



"...en el Parque Hidalgo, entonces llamado todavía parque Porfirio Díaz, se realizó una manifestación..."

Aunque la mencionada formación resultó numerosa y seguida de gran cantidad de gente del pueblo, no se produjo ningún desorden."

¿Quiénes pudieron haber sido los residentes norteamericanos en Pachuca? Desde luego los operarios y directivos de la Compañía de Minas Real del Monte y Pachuca, que apenas en 1906 había sido adquirida por capital norteamericano, formando la "The United States Smelting Refining & Mining Company"; algunos maestros y maestras de las "Escuelas Hijas de Allende" y "Julián Villagrán", y algunos otros relacionados con negocios o aspectos diplomáticos.

La nota del periódico veracruzano alude a la mencionada formación de ciudadanos alemanes, españoles, franceses e ingleses, radicados en Pachuca, a quienes se unió "una gran cantidad de gente del pueblo", y que pese a todo, no se produjo ningún desorden.

Lo interesante de este episodio radica por lo menos en dos aspectos. Por un lado, el problema de las fuentes para la historia. Ante la falta de hemerografía en este período, esta noticia pudo rescatarse de un periódico publicado en otro estado de la república y, por lo tanto, fue hallada circunstancialmente. Sabemos que en periódicos de la ciudad de México, como *El Imparcial* podemos encontrar algunas notas relacionadas con nuestra ciudad, pero también en periódicos publicados en otras latitudes, como es el caso presente.

Por otra parte, es pertinente destacar la vocación de la capital del estado como una "ciudad abierta", en el sentido de mantener la tolerancia por lo menos en

términos de nacionalidad. Al respecto, es notable que esta manifestación de abril de 1914 no haya tenido tintes xenofóbicos como en otras ciudades, más bien, se quería demostrar que los extranjeros residentes en Pachuca no eran ciudadanos estadounidenses; a pesar de ello, parece que a ella concurrieron tanto ciudadanos norteamericanos, como población local. Si hemos de hacer caso a la nota periodística, en la marcha no hubo desorden, y colegimos que ningún tipo de violencia. Así, la capital del estado se ha mantenido como una ciudad abierta, de alguna manera cosmopolita, y que aún en momentos aciagos como el periodo revolucionario, la coexistencia de distintas nacionalidades y modos de vivir ha sido un factor importante para el desarrollo de la tolerancia en la sociedad pachuqueña.

El origen hidalguense de Felipe Ángeles¹

Carmen Lorenzo Monterrubio
Miembro de número de la
Academia Hidalguense de la Historia

1. Este trabajo obtuvo el Primer Premio en el Foro Nacional sobre Felipe Ángeles. Noviembre de 2010.

Introducción

Felipe Ángeles es una figura emblemática de la Revolución Mexicana. Existen numerosos estudios sobre su vida, su carrera militar, sus batallas, su relación con Madero, Villa, Zapata, Carranza, entre otros, sus acciones (en especial las que llevó a cabo durante la Decena Trágica y la Convención de Aguascalientes), su exilio, su pensamiento político, el proceso que se le siguió en el Teatro de los Héroes y su muerte. Todos estos buscan no sólo entender este controvertido personaje, sino a través de él también el movimiento revolucionario.

En este sentido, este trabajo tratará sobre los primeros años de vida del General Felipe Ángeles, es decir de 1868 a 1883, año en que ingresa al Colegio Militar, sobre su pueblo natal y las enseñanzas que heredó de su padre tanto en lo militar como en lo personal, siendo este último Juez de Distrito de Huejutla, Atotonilco el Grande, Molango y Zacualtipán.

*“Vine del pueblo y era yo exclusivamente un soldado”*², éstas fueron las palabras que escribió Felipe Ángeles en su Manifiesto al pueblo mexicano de 1919 cuando se encontraba exiliado en El Paso, Texas, haciendo referencia a su origen humilde.

Cuando terminó la primaria, Felipe Ángeles fue enviado a Pachuca para continuar sus estudios en el Instituto Literario del Estado y en 1883, a los quince

2. “Manifiesto al pueblo mexicano, 1919”, en Adolfo Gilly (compilador). Felipe Ángeles en la Revolución. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Ediciones Era. México. 2008, pp. 292.



"Felipe Ángeles es una figura emblemática de la Revolución Mexicana."

años de edad, ingresó al Colegio Militar de la ciudad de México. Dice Odile Guilpain: *“El hijo heredó el nombre y la vocación paternos, y se educó en el Colegio Militar de Chapultepec”*.³ Rápidamente el joven se superó en sus estudios y ascendió de cabo a sargento, a teniente y a capitán. Con talento y habilidad en las matemáticas elaboró métodos de balística y enseñó artillería y mecánica analítica. De 1901 a 1903 hizo estudios de especialización en la ciudad de París y a fines del Porfiriato se le comisionó para realizar estudios de balística en esa misma ciudad.

Se dice que Porfirio Díaz promovió a Ángeles en su ascenso a grado de teniente coronel, ya que intercedió por él en un altercado con el general Manuel Mondragón, padrino de Ángeles. Mondragón quien fungía en ese entonces como jefe de la Oficina de Artillería del Departamento de Guerra realizaba negocios ilícitos en la compra de pertrechos militares, y en una ocasión Ángeles se negó a comprar pólvora de baja calidad en Nueva York, lo que provocó el enfado de su padrino. En 1908 Ángeles fue ascendido a coronel de división y nombrado Director de la reciente Escuela de Artillería, debido a sus conocimientos en este campo y a que era miembro del comité de especificaciones para la compra de material de artillería, Mondragón buscó su salida del país antes de que se iniciaran las negociaciones de nuevos contratos, así que mandó a su molesto ahijado a estudiar artillería en escuelas militares de Francia en marzo de 1909. Posteriormente, Felipe Ángeles fue criticado por haber recibido su educación de Porfirio

3. Odile Guilpain Peuliard. Felipe Ángeles y los destinos de la Revolución mexicana. Fondo de Cultura Económica. México, 1991, pp. 9.

Díaz, pero como el mismo dijo durante su proceso en el Consejo de Guerra: “*¡Yo recibí mi educación con los dineros del pueblo!*”,⁴ negando rotundamente esta acusación.

A fines de 1911, ya fungiendo Madero como presidente, regresó a México para hacerse cargo de la dirección del Colegio Militar a partir del 8 de enero de 1912,⁵ para introducirse al torbellino de la revolución. Tiempo después vendría su aprehensión en la ciudad de Chihuahua y su sentencia de fusilamiento en la madrugada del día 26 de noviembre de 1919.

El origen de Felipe Ángeles

Felipe de Jesús Ángeles Ramírez nació en Zacualtipán, Hidalgo, el 13 de junio de 1868 a las once de la noche. Fue hijo natural de Felipe Ángeles y Juana Ramírez.⁶ En ese entonces México era un país convulsionado, acababa de salir de una invasión extranjera por parte de los franceses y el presidente Juárez buscaba la restauración de la República; pero no sólo el país estaba en crisis, un año después una parte del territorio del Estado de México buscaría su separación y se convertiría en el actual estado de Hidalgo, además las revueltas y

4. “Manifiesto al pueblo mexicano, 1919”..., pp. 166.

5. Ver Javier Garciadiego. “Una guerra no secreta: similitudes y diferencias de Felipe Ángeles y Venustiano Carranza”, en Adolfo Gilly (compilador). Felipe Ángeles en la Revolución, pp. 82.

6. Según su registro de nacimiento resguardado en la Presidencia Municipal de Zacualtipán de Ángeles, Hgo. Todavía existe confusión sobre el año de su nacimiento, que algunos ubican en 1869, ver por ejemplo Alejandro Rosas. “Felipe Ángeles o el humanismo revolucionario”, en Relatos e Historias en México. Editorial Raíces, S. A. de C. V. Año II, Número 15, Noviembre 2009, pp. 36.

guerrillas contra el gobierno eran frecuentes y el pueblo serrano de Zacualtipán no fue la excepción. Como veremos, esta situación de conflicto marcó la infancia del futuro general.

El 16 de enero de 1869 se creó el Estado de Hidalgo a iniciativa de Fernando Soto y enseguida se pronunció Juan C. Doria como Gobernador provisional y un año después el nuevo estado ya contaba con su primer Gobernador constitucional, Antonino Tagle.

Felipe Ángeles vivió su más tierna infancia en un pueblo de temple frío con neblinas y lluvias la mayor parte del año. Su pueblo natal, de naturaleza fría, debió formarle un carácter serio y un “espíritu taciturno y solitario”.⁷

Originalmente la cabecera del municipio se llamaba Santa María Encarnación Zacualtipán, situada en la parte más elevada de la Sierra Alta, lo que la hace fragosa y accidentada.⁸ Debido a la gran cantidad de agua que existía, este pueblo era famoso por sus bosques de ocote y sus huertas de manzana.⁹

7. Luis Garfias Magaña. “El General Felipe Ángeles: esbozo de una biografía militar”, en Adolfo Gilly (compilador). Felipe Ángeles en la Revolución, pp. 218.

8. Informe General de Cecilio Ramírez, Visitador de Parroquias, al Metropolitano en 1856, en Justino Fernández (recopilador). Catálogo de Construcciones Religiosas del Estado de Hidalgo. Vol. II. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección General de Bienes Nacionales, Talleres Gráficos de la Nación. México. Reimpresión del Gobierno del Estado de Hidalgo. 1984, pp. 561.

9. Justino Fernández (recopilador). Catálogo de Construcciones Religiosas..., pp. 566.

Lejos de ser un pueblo provinciano donde se respiraba paz, a lo largo de su historia Zacualtipán se vio amenazado por invasiones, como la de las tropas norteamericanas que entraron en febrero de 1848 y se dedicaron a incendiar y a robar, especialmente objetos de la iglesia, “pero esta desgracia no sirvió sino para entusiasmar a los habitantes a reparar las pérdidas sufridas y en muy corto tiempo apareció más hermoso y más rico que antes”.¹⁰

El cuartel de los suburbios y la fuerza que existía en ese entonces en la plaza trabaron un combate contra los texanos, que fueron derrotados y tuvieron que huir después de perder 100 hombres, pero en esta revuelta murió el Padre Martínez, reconocido por su valor y sus acciones en contra de los invasores.¹¹

En 1869 Zacualtipán ya contaba con una Escuela Preparatoria de Carreras Profesionales, que daban cabida a los jóvenes de los pueblos de la Sierra.¹²

A pesar de que a inicios de febrero de 1870 se anunció que en el Distrito de Zacualtipán se conservaba “inalterable la tranquilidad pública, sin que en la segunda quincena que hoy concluye haya ocurrido ningún suceso notable digno de su atención”,¹³ el día 12 una fuerza

10. Justino Fernández (recopilador). Catálogo de Construcciones Religiosas..., pp. 562.

11. Justino Fernández (recopilador). Catálogo de Construcciones Religiosas..., p. 566, según Roa Bárcena, “Recuerdos de la Invasión Norteamericana”, en Zamacois. Historia de México. Tomo III, pp. 57.

12. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Jueves 29 de julio de 1869. Tomo I, Núm. 47, p. 4.

13. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Miércoles 9 de febrero de 1870. Tomo II, Núm. 10, p. 1.

enemiga al mando de Don Manuel Paredes tomó la plaza de Zacualtipán, acción que ya había anunciado el día 8 para oponerse al gobierno que “se burla del pueblo y hace un contrato para venderlo y legarle en una esclavitud”.

Jesús Ruiz, en ese entonces Juez del Distrito, declaró que toda resistencia sería inútil por falta de armamento “a consecuencia de habérselo llevado todo la guardia nacional que marchó a campaña”, por lo que aceptó la ocupación con la condición que se respetaran las garantías que había prometido Paredes.¹⁴

Para el 14 del mismo mes y año, las fuerzas de Paredes huyeron hacia Tianguistengo, Tuzanapa y Vaquerías, perseguidas por la guardia nacional.

La nota aclaraba que “Si se reúnen en alguna otra parte buscando la realización de sus torpes intentos, las fuerzas del Estado los perseguirá, y no se les dejará pie en postura, como los persigue el desconcepto [sic] y la animadversión de la opinión pública”.¹⁵

Las proclamas de Manuel Paredes que habían circulado en varios pueblos de Tianguistengo fueron de inmediato retiradas, *“previniendo a la vez a los jueces de estos puntos, que no sean respetadas otras órdenes, que las dimanadas de las autoridades legítimamente constituidas”*.¹⁶

14. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Sábado 12 de febrero de 1870. Tomo II, Núm. 11, p. 3.

15. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Miércoles 16 de febrero de 1870. Tomo II, Núm. 12, p. 3.

16. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Miércoles 23 de febrero de 1870. Tomo II, Núm. 14, p. 1.

En marzo se anunció que los “gavillas” habían tomado rumbo a San Luis Potosí y que el distrito gozaba de nuevo de tranquilidad pública.¹⁷

En ese mismo año se celebraron con animación las fiestas patrias, y los discursos hicieron referencia a la unión y a la paz, como medios para gozar de las ventajas del régimen constitucional.¹⁸

Las actividades de su padre en varios distritos hidalguenses

Los biógrafos de Felipe Ángeles afirman que provenía de una familia de clase media de un medio rural. Su padre, Felipe Ángeles Melo, combatió contra la invasión de los Estados Unidos y contra la intervención francesa hasta la restauración de la República.¹⁹ Álvaro Matute narró la controversia en torno al padre del General, por un lado considerado héroe de la República condecorado en Querétaro en 1867 según Cervantes,²⁰ y por otro conservador y traidor a la patria según Mena Brito.²¹

17. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Sábado 12 de marzo de 1870. Tomo II, Núm. 18, p. 2.

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Sábado 19 de marzo de 1870. Tomo II, Núm. 20, p. 1.

18. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Miércoles 28 de septiembre de 1870. Tomo II, Núm. 72, p. 4.

19. Odile Guilpain Peuliard. Felipe Ángeles y los destinos..., pp. 8.

20. General Federico Cervantes, discípulo y subalterno del General Felipe Ángeles.

21. Coronel Bernardino Mena Brito, oficial cercano a Venustiano Carranza. Pedro Salmerón Sanginés. “El embrujo de Felipe Ángeles: ensayo sobre un militar académico y sus historiadores”, en Adolfo Gilly (compilador). Felipe Ángeles en la Revolución, pp. 104.

Byron L. Jackson asegura que la ocupación del padre de Felipe Ángeles era la de agricultor y ganadero en pequeño.²² Benito Juárez lo promovió a coronel y posteriormente Porfirio Díaz lo condecoró por su actuación en el sitio de Querétaro contra el ejército de Maximiliano.

Felipe Ángeles Melo se casó con Juana Ramírez, su segunda esposa, con quien tuvo cuatro hijos, siendo Felipe el tercero. Pero con ellos vivían otros seis hijos del primer matrimonio del coronel. Esta numerosa familia cambió de hogar constantemente debido a los cargos que se le asignaron al padre en diversos distritos. El niño Felipe terminó casi toda su primaria en Huejutla, donde su maestro Arcadio Castro le infundió la importancia del estudio y las virtudes morales.

*“Felipe era un niño alto y delgado cuya naturaleza taciturna y negros ojos, expresivos y tristes, evidenciaban la predominancia de la sangre indígena en las venas de su padre”.*²³

Las actividades del Coronel Felipe Ángeles como jefe político de varios distritos del estado de Hidalgo no fueron fáciles y muchas veces tuvo que hacer frente a guerrillas y alzamientos contra el gobierno. Se puede notar que en aquellos distritos convulsionados fue llamado Felipe Ángeles para apaciguar a la población y tratar de mantener la “tranquilidad pública”.

22. Byron L. Jackson. Felipe Ángeles. Político y estratega. Gobierno del Estado de Hidalgo. México. 1989, pp. 19.

23. Byron L. Jackson. Felipe Ángeles. Político y estratega, pp. 19.

Podemos decir que éstas fueron las actividades de Felipe Ángeles Melo en el estado de Hidalgo, según el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo:

- Jefe político del Distrito de Huejutla (de mayo a noviembre de 1875).
- Jefe político del Distrito de Atotonilco el Grande (a partir del 19 de agosto de 1876, fecha de su nombramiento).
- Jefe político del Distrito de Molango (de junio de 1879 a mayo de 1886).
- Jefe político del Distrito de Zacualtipán (de julio de 1886 a junio de 1889).

En el año de 1872 el distrito de Huejutla se encontraba en una situación de conflicto, el jefe político M. Andrade, quien sustituyó a Jesús Andrade, se vio en la necesidad de retirarse a Macuxtepetla, debido a que Huejutla fue ocupada por el “gavilla” Santos Vera quien comandaba a 150 hombres.

El 27 de septiembre de 1872 el Coronel Felipe Ángeles llegó a Huazalingo y al parecer continuó a Molango, ya que según M. Andrade:

*“Inmediatamente hice salir de esta plaza al C. coronel Felipe Ángeles, con las guardias de Molango, Atlapexco y Tlalnepanco, que formaban un total de ochenta y dos hombres, por el camino de Tehuetlán, que debía traer la caballería con los elementos de guerra [...] en el tránsito recibí el aviso de que el enemigo huía por Tehuetlán, y que le perseguía el coronel Ángeles”.*²⁴

24. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Miércoles 16 de octubre de 1872. Tomo IV, Núm. 79, p. 1-2, según el informe de M. Andrade el 30 de septiembre de 1872.

A partir de mayo de 1875 Felipe Ángeles fungió como jefe político del Distrito de Huejutla. El 31 de mayo de ese año informó sobre la tranquilidad pública del distrito y sobre las multas impuestas a la población, por ejemplo, María Josefa fue multada con \$0.50 por escandalosa, Pedro Hernández con \$10.00 por heridas, Patricio Alarcón con \$1.00 por desmontar sin licencia, Celestino Silva con \$0.50 por infracción de policía y varios padres de familia con \$1.50 por no mandar a sus hijos a la escuela.²⁵ Seguramente en ese entonces, el niño Felipe de siete años más o menos debió residir en Huejutla junto con toda su familia.

El 30 de noviembre de 1875 Ángeles informó de nuevo sobre las multas que se impusieron en ese distrito, incluyendo los municipios de Huejutla, Orizatlán, Yahualica y Xochiatipan, siendo variadas: por infracción de policía, por portación de arma, por hurto en una ejecutoria, por golpes, por injurias, por faltar los hijos a la escuela, entre otras.²⁶

La Feria de Huejutla era famosa por ser *“una de las más grandiosas de la República, por su concurrencia y comercio”*,²⁷ pero el día 30 de diciembre de 1875 un grupo de bandidos apostados en Atotonilco atacó un

25. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Martes 10 de agosto de 1875. “Gefatura Política del Distrito de Huejutla. Noticia de las multas impuestas por las autoridades de este distrito, en todo el mes de Mayo del presente año” (se incluyen los municipios de Huejutla, Orizatlán y Xochiatipan). Tomo VII, Núm. 30, p. 5.

26. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Jueves 10 de febrero de 1876. Tomo VIII, Núm. 6, p. 5-6.

27. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Miércoles 22 de diciembre de 1875. Tomo VII, Núm. 50, p. 4.

destacamento de seguridad pública que se encargaba de cuidar el camino a Huejutla, llevándose a siete hombres, armas y caballos.²⁸ Curiosamente el coronel informó un día después que *“La tranquilidad pública en este distrito no ha sufrido alteración alguna durante la segunda quincena del mes que finaliza hoy”*.²⁹

En Huejutla el coronel no sólo se dedicó a la labor administrativa sino también militar, ya que el 28 de marzo de 1876 libró una batalla contra Julián Herrera y trescientos hombres, a los que derrotó en Chililico, *“haciéndole dos muertos, varios heridos y un prisionero; recogiendo armas y caballos. De nosotros un herido”*. Después de esto, el enemigo se dispersó rumbo a la Sierra.³⁰

En julio de 1876 Huejutla se encontraba *“en un estado verdaderamente triste y con solo la guardia de Abraham Plata, pues todas las fuerzas que tenía a sus órdenes, disgustadas completamente por tantas expediciones inútiles y tanta miseria que han sufrido, lo abandonaron, y se han marchado para sus pueblos con el fin de trabajar”*.³¹

Huejutla, donde el niño Felipe Ángeles vivió sus primeros años, era en ese entonces un distrito

28. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Viernes 31 de diciembre de 1875. Tomo VII, Núm. 52, p. 4.

29. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Sábado 22 de enero de 1876. Tomo VIII, Núm. 3, p. 1.

30. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Miércoles 29 de marzo de 1876. Tomo VIII, Núm. 13, p. 2.

31. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Sábado 22 de julio de 1876. Tomo VIII, Núm. 35, p. 4.

convulsionado por guerrillas y conflictos internos, donde el coronel intentó imponer la paz usando la guerra.

Posteriormente, el 19 de agosto de 1876 se anunció en el Periódico Oficial del Estado de Hidalgo el nombramiento de Felipe Ángeles ahora como Jefe Político del Distrito de Atotonilco y a Manuel Mondoño como Administrador de rentas, quienes “desde luego han comenzado a desempeñar sus funciones”.³²

Apenas cuatro días antes, el 15 de agosto, Atotonilco el Grande fue ocupada por fuerzas del gobierno del Estado con el fin de defenderla de la guerrilla comandada por Carrión, quien huyó antes de ser ocupada la plaza, no sin antes ser perseguidos y haber hecho dos prisioneros.³³ Este distrito, al igual que el de Huejutla, se encontraba también con serios problemas que debía solucionar el coronel.

De junio de 1879 a mayo de 1886 Ángeles fue Juez de Distrito de Molango. Al parecer durante todo 1879 la tranquilidad pública de ese distrito se conservaba inalterable.³⁴

Para 1880 el país se encontraba en severa crisis económica, por lo que se pidió a los funcionarios y empleados de diversos distritos del Estado que aportaran

32. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Sábado 19 de agosto de 1876. Tomo VIII, Núm. 41, p. 3.

33. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Sábado 19 de agosto de 1876. Tomo VIII, Núm. 41, p. 3.

34. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Informes dados el 6 de junio, el 5 de septiembre, el 18 de septiembre y el 17 de noviembre de 1879.

el uno por ciento de sus sueldos para el pago de la deuda americana, y en el Distrito de Molango Felipe Ángeles dio la cantidad de \$1.92.³⁵

El coronel Ángeles escribió una Memoria de la administración pública del Distrito de Molango con respecto al año de 1881. En ella hace referencia a la instrucción pública, denunciando las “insignificantes dotaciones” y la falta de personal a las escuelas por lo que permanecieron clausuradas. Se puede observar que Ángeles dio gran importancia al tema de la educación y la enseñanza en la siguiente oración:

“Comprendiendo los inmensos resultados de la instrucción pública en bien de la ilustración del futuro pueblo y que esa Superioridad recomienda con tanto afán, el personal de esta oficina se promete fijar toda su atención sobre el particular, hasta obtener el éxito posible”.

Con seguridad esta opinión la aplicó a su propio hijo Felipe, inculcándole una férrea educación y un estudio constante. Otros apartados que menciona Ángeles en su Memoria son Estadística y Movimiento de población, donde detalla el número de habitantes en el distrito y el problema de coincidencia entre las cifras del registro civil y las de los registros parroquiales.

En cuanto a la Desamortización menciona que no se ha aplicado de manera general en el distrito por

35. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Lunes 12 de abril de 1880. Tomo XI, Núm. 23, p. 3.

“ignorancia de la raza indígena”. El General Felipe Ángeles consideraba igualmente al pueblo como ignorante y atrasado, y que sólo se lograría el camino de la justicia y del progreso cuando “nuestras grandes masas analfabetas llevaran al poder a los sabios”.³⁶

Fue común que en un estado de reciente creación hubiera problemas de límites territoriales entre las poblaciones y en 1880 se presentó uno entre los municipios de Lolotla y Calnali, que se resolvió favorablemente con la intervención del coronel, sin embargo, todavía había que solucionar el que existía entre Calnali y Tianguistengo.

El coronel Ángeles respetaba sobremanera a la Guardia Nacional, “tan indispensable para la seguridad de los pueblos”, pero el armamento era muy antiguo y las composturas las tenían que hacer los artesanos de los pueblos “por no haber otro recurso”.

El coronel poseía entonces un gran sentido de lealtad a las instituciones, a su vez, el General Felipe Ángeles mantuvo un estricto espíritu de disciplina y un ciego cumplimiento a las órdenes de sus jefes superiores, aprendidos primero de su padre y después del Colegio Militar.

Por ejemplo, la inactividad para actuar en contra de los traidores durante los sucesos de la Decena Trágica ha sido fuertemente criticada por los detractores del

36. Federico Cervantes. Felipe Ángeles y la Revolución de 1913. Biografía (1869-1919). s/e. México. 1942, pp. 351, citando a Manuel Calero.

general, ya que por obediencia a Huerta no realizó un solo tiro efectivo contra la Ciudadela.³⁷

Durante todo el año de 1881 se notó una disminución de los delitos cometidos, incluso en el municipio de Tlahuiltepa “donde siempre han existido ánimos inquietos”, ya que sus habitantes se dedicaron al trabajo y gozaron de tranquilidad como nunca antes.

Un grave problema de salud fueron las constantes epidemias, por lo que la aplicación de las vacunas (sobre todo a los niños) era indispensable para evitar la mortandad de la población, por lo que se hacía un recuento pormenorizado de ellas. En 1881 el municipio de Tlahuiltepa se vio amenazado por la epidemia de viruela que ocasionó una notable baja en su censo. En ese entonces el distrito contaba con un “hospital de sangre” al que acudía la población enferma.

En Molango la única industria que comenzaba a desarrollarse era la del enjambre (producción de miel), y los habitantes se dedicaban sobre todo a la agricultura y al cultivo de maíz, frijol, chipotle, arvejón, haba, frutas y piloncillo.

En el rubro de mejoras materiales es donde más se extendió el coronel Ángeles señalando avances en las vías de comunicación, empedrado de calles, reparación de escuelas, construcción de veneros de agua y obras de cañería en la plaza donde se ubica la fuente, siendo ésta

37. Carmen Lorenzo Monterrubio. Felipe Ángeles. Una vida de controversia. Cuadernos Hidalguenses 4. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo. Centro de Investigación. Pachuca. 1995, p. 14-15.

no sólo una obra de ornato sino también de ayuda a las condiciones higiénicas de la población y de la cárcel, edificación de monumentos como el de la Independencia en la cabecera municipal, construcción de puentes, entre otras.³⁸

Hay que anotar que el Coronel además de conocer perfectamente la situación de la población en los distritos donde fue jefe político, hacía énfasis en los problemas que a él más le preocupaban, como educación y salud.

El 30 de mayo de 1882 se inauguró en Molango una oficina telegráfica.³⁹ A fines de ese año, el 7 de diciembre, Felipe Ángeles dio una lista de las personas multadas por embriaguez y escándalo por las autoridades de ese distrito durante el mes de noviembre.⁴⁰

Posteriormente, el 10 de julio de 1885, Felipe Ángeles informó sobre la construcción de un empedrado en la calle principal del barrio de Santa Cruz del distrito de Molango.⁴¹

El Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo publicó el día jueves 18 de enero de 1883 una lista de los funcionarios de los diferentes distritos, siendo Felipe

38. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Domingo 7 de marzo de 1882. Tomo XIII, Núm. 26, p. 405-409. Dado el 28 de febrero de 1882.

39. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Jueves 1º de junio de 1882. Tomo XIII, Núm. 33, p. 513.

40. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Jueves 14 de diciembre de 1882. Tomo XIV, Núm. 37, p. 578.

41. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 16 de julio de 1885. Tomo XVIII, Núm. 20, p. 306.

Ángeles el jefe político de Molango.⁴² Durante todo este año, los jefes políticos de los distritos notificaron la “tranquilidad pública” en todo el estado.

Felipe Ángeles escribió de nuevo una Memoria administrativa relativa al Distrito de Molango, esta vez en relación al año de 1882.⁴³ En cuanto al Movimiento de población se lamentó de nuevo de la falta de un cálculo confiable de población y la discrepancia del registro civil y parroquial, indicando la importancia de las leyes para la cultura, en especial las de reforma. Es interesante lo que dice a continuación por lo que lo transcribimos textualmente:

“... la ignorancia conserva un dominio funesto en las masas y no cede su puesto sino gradualmente según que la ilustración avanza y se apodera del espíritu de las sociedades en esa lucha generosa de la luz con las tinieblas, del pasado y el porvenir”.

Este pensamiento se presenta también cuando tocó el tema de la Instrucción pública:

“Si la escuela multiplicando sus esfuerzos ha derramado la luz por todas partes, ha arrancado y sigue arrancando todos los días a la ignorancia millares de espíritus, destinados antes a esterilizarse en la sombra o a corromperse en el vicio: si en la práctica de nuestras

42. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Jueves 18 de enero de 1883. Tomo XV, Núm. 4, p. 50-51.

43. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Domingo 11 de marzo de 1883. Tomo XV, Núm. 19, p. 292-296. Dado el 15 de febrero de 1883.

instituciones se perciben aún grandes dificultades, hay que señalar la causa en que esa luz no ha sido bastante poderosa para extirpar el deplorable oscurantismo en que hemos vivido por tantos años”.

Esta forma de pensar del coronel acerca del avance de la ilustración sobre el pueblo ignorante y la importancia de la educación para lograr un verdadero desarrollo son ideas que transmitió íntegramente a su hijo Felipe y que éste conservó a lo largo de toda su vida, sin embargo, como todo discurso de su época, está marcado por la búsqueda de progreso, modernidad y civilidad.

En este sentido, el general Felipe Ángeles consideraba que la educación debía estar al servicio público y culpaba a los gobernantes por descuidar este importante aspecto y por mantener al pueblo ignorante.⁴⁴

Continuando con el informe del coronel, en relación a las vacunas dijo que se aplicaron en Calnali y Tlahuiltepa, tratando de erradicar la epidemia de la viruela. Las condiciones ambientales y una “temperatura benigna” ayudaron a restablecer la salud a la población. Otra vez se quejó del armamento que poseía el distrito, en su mayor parte inútil por su sistema antiguo y la falta de parque y equipo.

En lo relativo a la salud, al no haber hospitales la población enferma y herida que no contaba con recursos se atendía en las cárceles.

44. Carmen Lorenzo Monterrubio. Felipe Ángeles. Una vida de controversia, p. 11, según el artículo del general: “Errores de revolucionarios y habilidades de déspotas”.

Durante todo el año de 1882 se reportó una tranquilidad pública y la dedicación de los pueblos al trabajo.

Por último mencionó las Mejoras materiales de su distrito. En Molango la construcción de la fuente de la plaza pública y reedificación de la casa municipal. En Xochicoatlán la obra de la casa para el establecimiento de la instrucción primaria, mejoras del templo católico del pueblo de Tusancoac y la ampliación de dos calles principales. En Calanli un puente de mampostería y mejoras a la casa municipal y a la escuela de niñas. En Lolotla mejoras al establecimiento de niños y a la cárcel. En Tlahuiltepa la construcción de una cárcel “con la seguridad y condiciones higiénicas precisas” y en Acapa se terminó un local para el juzgado y la compostura de caminos.

El 19 de julio de 1883 se presentó de nuevo un problema de límites entre los municipios de Xochicoatlán y Tianguistengo, donde el Coronel Ángeles logró conciliar ambas partes y llegar a un acuerdo.⁴⁵

Como Juez de Distrito de Zacualtipán, de mayo de 1886 a junio de 1889, el coronel dio informes mensuales de lo ocurrido no sólo en el municipio de Zacualtipán, sino también en el de Tianguistengo, que formaba parte del mismo. A través de estos informes podemos darnos cuenta del grado de responsabilidad que tenía el coronel

45. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. Domingo 19 de agosto de 1883. Tomo XVI, Núm. 12, p. 179-182. Finalmente el municipio de Xochicoatlán terminó cediendo los terrenos en pugna al municipio de Tianguistengo.



"...el general Felipe Ángeles consideraba que la educación debía estar al servicio público..."

y los problemas a los que se enfrentó en este distrito, como los temporales que eran frecuentes en Zacualtipán y las epidemias.⁴⁶

En julio de 1885 Zacualtipán vivió una epidemia de viruela que mantuvo a la población alerta, según el anterior juez de distrito Ramón F. Riveroll.

Como debió ser costumbre en toda población, Zacualtipán contaba con una calle nombrada Porfirio Díaz, una alameda denominada Francisco Cravioto y una “hermosa avenida” llamada Simón Cravioto, los dos últimos gobernadores porfiristas del estado.⁴⁷

En Zacualtipán el coronel debió solucionar desde un robo de sesenta pesos a una casa⁴⁸ y el asalto en un camino,⁴⁹ hasta temporales que imposibilitaban, por ejemplo, el avance en la construcción de un puente de mampostería sobre el río del barrio Cosapa en Zacualtipán, la pérdida de siembras de trigo y cebada y “si este prosigue aún por muchos días se teme ocasione la pérdida de las siembras de maíz”,⁵⁰ incluso un temblor

46. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 12 de noviembre de 1885. Tomo XVIII, Núm. 37, p. 577.

47. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 20 de agosto de 1885. Tomo XVIII, Núm. 25, p. 386, según telegrama firmado por Ramón F. Riveroll.

48. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 10 de junio de 1886. Tomo XIX, Núm. 23, p. 354.

49. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 17 de marzo de 1887, Tomo XX, Núm. 11, p. 167-170. “Sentencia pronunciada por esta Jefatura en la causa instruida contra Porfirio Anaya por el delito de asalto y robo en camino público” (dado el 28 de febrero de 1887).

50. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 14 de julio de 1887. Tomo XX, Núm. 28, p. 434.

que se registró el día 26 de noviembre de 1887 que duró entre 7 y 8 segundos, “habiendo causado grande alarma en el vecindario por ser aquí desconocido ese fenómeno”.⁵¹

En enero de 1890 se presentó una fiebre de carácter epidémico en el pueblo de Santa Mónica, municipio de Tianguistengo, provocando la desaparición de familias enteras. *“No hay casa, sin exageración, en que la enfermedad no haya penetrado postrando en cama en los más casos cuatro o cinco personas”*.⁵²

Los trabajos de construcción que se emprendieron cuando el Coronel fue juez de distrito de Zacualtipán fueron:

En Zacualtipán una barda de mampostería y la construcción de un kiosco en el jardín de la plaza, un puente “que facilita la comunicación, que era imposible en tiempos de lluvia”,⁵³ la remodelación del palacio municipal, la construcción de puente de mampostería sobre el río del barrio de Cosapa y otros más en el barrio de la Otra Banda y en el río Panotlán.

En Tianguistengo la reparación del palacio municipal y del piso de la casa escuela para niñas,⁵⁴ también

51. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 8 de diciembre de 1887. Tomo XX, Núm. 49, p. 771.

52. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 16 de enero de 1890. Tomo XXIII, Núm. 3, p. 17.

53. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 19 de agosto de 1890. Tomo XXIII, Núm. 36, p. 287.

54. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 22 de julio de 1886. Tomo XIX, Núm. 29, p. 453.

se levantó una plataforma en la escuela de niños,⁵⁵ la construcción del envigado del piso del juzgado conciliador,⁵⁶ un puente,⁵⁷ el alumbrado público,⁵⁸ una compostura de calle en el barrio Chichitla, el empedrado de calle en Tlachichilco,⁵⁹ la construcción de la casa para escuela en Coatitla⁶⁰ y composturas a un camino que conduce a Tampico.

En relación a la salud, se aplicaron constantemente vacunas a los niños. El 4 de agosto de 1887 el coronel informó sobre la epidemia de colerina en el distrito por la que murieron varias personas, y su erradicación por la prohibición de venta de algunas frutas que según los médicos era la causa de este mal.⁶¹

Como hemos visto, la educación era parte importante en las acciones desarrolladas por el coronel, y en sus informes mencionaba los exámenes aplicados en las escuelas del distrito.⁶²

55. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 12 de enero de 1888, Tomo XXI, Núm. 2, p. 18.

56. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 26 de agosto de 1886. Tomo XIX, Núm. 34, p. 531.

57. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 22 de septiembre de 1887. Tomo XX, Núm. 38, p. 594-595. 13 de octubre de 1887. Tomo XX, Núm. 41, p. 643).

58. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 20 de marzo de 1890. Tomo XXIII, Núm. 12, p. 90.

59. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 18 de noviembre de 1886. Tomo XIX, Núm. 46, p. 724.

60. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 14 de julio de 1887. Tomo XX, Núm. 28, p. 434. 11 de agosto de 1887. Tomo XX, Núm. 32, p. 497.

61. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 11 de agosto de 1887. Tomo XX, Núm. 32, p. 497.

62. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 14 de julio de 1887. Tomo XX, Núm. 28, p. 434.

El 6 de mayo de 1888 informó que el distrito gozaba de orden público.⁶³

El espíritu solidario y benefactor del coronel hacia la población de su distrito se vio reflejado cuando se organizó la recaudación de mantas para entregar al pueblo de Tlacolula que había sufrido una inundación, y que originalmente estaban destinadas a los inundados de León.⁶⁴

Muchos autores coinciden en que el General Ángeles era un revolucionario bondadoso, el “alma buena” de Francisco Villa,⁶⁵ por ejemplo, se negaba a fusilar a los presos de guerra, por lo que es posible que también este carácter fuera heredado de su padre.

El 10 de junio de 1889 el coronel informó en una Memoria administrativa la situación del distrito de Zacualtipán, conservándose la “tranquilidad pública”, la falta de municiones en Zacualtipán y la situación de la escuela de Coatitla que permaneció cerrada debido a “no haber persona que quiera desempeñarla” (la instrucción pública).⁶⁶

63. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 17 de mayo de 1888. Tomo XXI, Núm. 20, p. 306.

64. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 3 de enero de 1889. Tomo XXII, Núm. 1, p. 3.

65. Ver Pedro Salmerón Sanginés. “El embrujo de Felipe Ángeles...”.

66. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo. 20 de junio de 1889. Tomo XXII, Núm. 25, p. 92.

A manera de conclusión

Felipe Ángeles se definía asimismo como gente de pueblo, un indio.⁶⁷ Su pueblo natal de temple frío y lluvioso debió marcarle un carácter serio y taciturno.

La infancia de Felipe Ángeles no fue fácil ya que creció en un ambiente hostil. Las actividades de su padre, con su sentido de deber y responsabilidad, lo llevaron a conocer una realidad dura y cruel, donde la paz se imponía a través de las armas.

Por otro lado, la situación política y económica del recientemente creado estado de Hidalgo era sumamente conflictiva, la lucha de guerrillas en contra del gobierno, el constante cambio de jefes políticos, la falta de recursos económicos, la escasez de educación elemental, los problemas de inundaciones, las frecuentes epidemias, entre otras cosas, fue lo que vivió de manera cotidiana el niño Felipe.

En cuanto a las enseñanzas que recibió de su padre, estaban sobre todo la importancia de una constante educación y un férreo sentido del deber y la lealtad. Sus estudios en el Colegio Militar y posteriormente en el extranjero terminaron por fortalecer ambos aspectos. Por último, Felipe Ángeles, al igual que su padre, fue marcado en algún momento de su vida con el estigma de traidor: a la revolución y a la patria.

67. “Se describía a sí mismo, medio en broma, como un indio, pero sin duda tenía el aspecto que los mexicanos llaman de indio triste”, según la señora Rosa King. Adolfo Gilly. “Introducción”, en Adolfo Gilly (compilador). Felipe Ángeles en la Revolución, pp. 9.



"El legado de su padre y los hechos que experimentó durante su infancia, sin duda forjaron la vida futura del general Felipe Ángeles."

El legado de su padre y los hechos que experimentó durante su infancia sin duda forjaron la vida futura del general Felipe Ángeles y, por tanto, sus acciones en la Revolución Mexicana.

Bibliografía

Ángeles, Felipe

“Manifiesto al pueblo mexicano, 1919”, en: Adolfo Gilly (compilador). Felipe Ángeles en la Revolución. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Ediciones Era. México. 2008, pp. 289-294.

Cervantes, Federico

Felipe Ángeles y la Revolución de 1913. Biografía (1869-1919). s/e. México. 1942.

Fernández, Justino (recopilador)

Catálogo de Construcciones Religiosas del Estado de Hidalgo. Vol. II. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección General de Bienes Nacionales, Talleres Gráficos de la Nación. México. Reimpresión del Gobierno del Estado de Hidalgo. 1984.

Garciadiego, Javier

“Una guerra no secreta: similitudes y diferencias de Felipe Ángeles y Venustiano Carranza”, en Adolfo Gilly (compilador). Felipe Ángeles en la Revolución. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Ediciones Era. México. 2008, pp. 81-98.

Garfias Magaña, Luis

“El General Felipe Ángeles: Esbozo de una biografía militar”, en Adolfo Gilly (compilador). Felipe Ángeles en la Revolución. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Ediciones Era. México. 2008, pp. 201-218.

Gilly, Adolfo

“Introducción”, en Adolfo Gilly (compilador). Felipe Ángeles en la Revolución. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Ediciones Era. México. 2008, pp. 9-13.

Guilpain Peuliard, Odile
Felipe Ángeles y los destinos de la Revolución mexicana. Fondo de Cultura Económica. México. 1991.

Jackson, Byron L.
Felipe Ángeles. Político y estratega. Gobierno del Estado de Hidalgo. México. 1989.

Lorenzo Monterrubio, Carmen
Felipe Ángeles. Una vida de controversia. Cuadernos Hidalguenses 4. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo. Centro de Investigación. Pachuca. 1995.

Rosas, Alejandro
“Felipe Ángeles o el humanismo revolucionario”, en *Relatos e Historias en México*. Editorial Raíces, S. A. de C. V. Año II, Número 15, Noviembre 2009, pp. 35-42.

Salmerón Sanginés, Pedro
“El embrujo de Felipe Ángeles: ensayo sobre un militar académico y sus historiadores”, en Adolfo Gilly (compilador). *Felipe Ángeles en la Revolución*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Ediciones Era. México. 2008, pp. 99-115.

Hemerografía

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo
29 de julio de 1869. Tomo I, Núm. 47.
9 de febrero de 1870. Tomo II, Núm. 10.
12 de febrero de 1870. Tomo II, Núm. 11,
16 de febrero de 1870. Tomo II, Núm. 12.
23 de febrero de 1870. Tomo II, Núm. 14.
12 de marzo de 1870. Tomo II, Núm. 18.
19 de marzo de 1870. Tomo II, Núm. 20.
28 de septiembre de 1870. Tomo II, Núm. 72.
16 de octubre de 1872. Tomo IV, Núm. 79.
10 de agosto de 1875. Tomo VII, Núm. 30.
22 de diciembre de 1875. Tomo VII, Núm. 50.
31 de diciembre de 1875. Tomo VII, Núm. 52.

22 de enero de 1876. Tomo VIII, Núm. 3.
10 de febrero de 1876. Tomo VIII, Núm. 6.
29 de marzo de 1876. Tomo VIII, Núm. 13.
22 de julio de 1876. Tomo VIII, Núm. 35.
19 de agosto de 1876. Tomo VIII, Núm. 41.
12 de abril de 1880. Tomo XI, Núm. 23, p. 3.
7 de marzo de 1882. Tomo XIII, Núm. 26.
1º. de junio de 1882. Tomo XIII, Núm. 33.
14 de diciembre de 1882. Tomo XIV, Núm. 37.
18 de enero de 1883. Tomo XV, Núm. 4.
11 de marzo de 1883. Tomo XV, Núm. 19.
16 de julio de 1885. Tomo XVIII, Núm. 20.
20 de agosto de 1885. Tomo XVIII, Núm. 25.
12 de noviembre de 1885. Tomo XVIII, Núm. 37.
10 de junio de 1886. Tomo XIX, Núm. 23.
22 de julio de 1886. Tomo XIX, Núm. 29.
26 de agosto de 1886. Tomo XIX, Núm. 34.
18 de noviembre de 1886. Tomo XIX, Núm. 46.
17 de marzo de 1887. Tomo XX, Núm. 11.
14 de julio de 1887. Tomo XX, Núm. 28.
11 de agosto de 1887. Tomo XX, Núm. 32.
22 de septiembre de 1887. Tomo XX, Núm. 38.
13 de octubre de 1887. Tomo XX, Núm. 41.
8 de diciembre de 1887. Tomo XX, Núm. 49.
12 de enero de 1888. Tomo XXI, Núm. 2.
17 de mayo de 1888. Tomo XXI, Núm. 20.
3 de enero de 1889. Tomo XXII, Núm. 1.
20 de junio de 1889. Tomo XXII, Núm. 25.
16 de enero de 1890. Tomo XXIII, Núm. 3.
20 de marzo de 1890. Tomo XXIII, Núm. 12.
19 de agosto de 1890. Tomo XXIII, Núm. 36.

**“El Tratado de Tiro”
de Felipe Ángeles**

Luis Rublío Islas
Miembro de número de la
Academia Hidalguense de la Historia

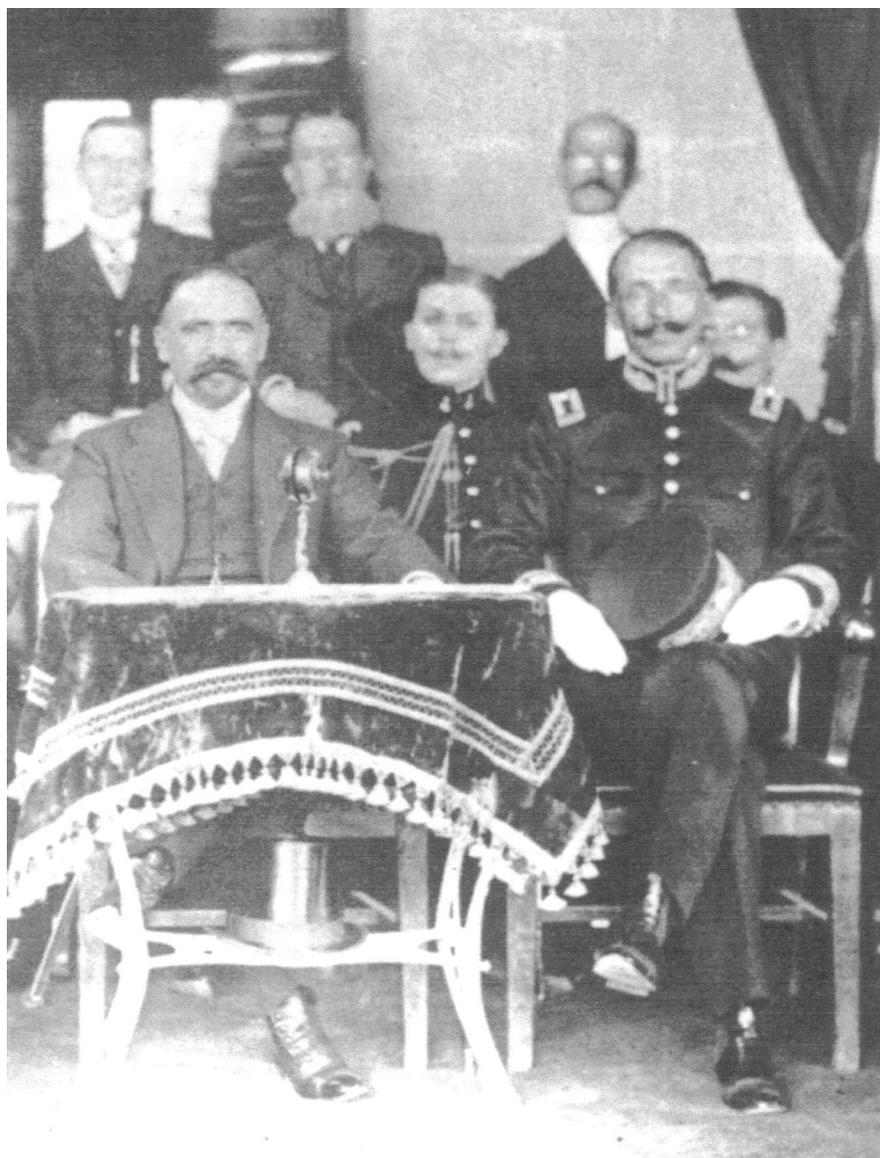
Felipe Ángeles vivía en París en cumplimiento de una comisión por el Ejército Mexicano y gozaba de enorme prestigio por su talento. El presidente Madero lo llamó entonces y lo ascendió a General Brigadier. El presidente Madero también le confió la Dirección del Heroico Colegio Militar. Gran honor para el militar académico y más que merecido; esto ocurrió en enero de 1912.

Más que merecido, le digo, porque había sido desde su mocedad y apenas un Capitán primero de veintiún años, profesor de Matemáticas, y prosiguió en un magisterio tenaz: lo fue de Mecánica Analítica, de Balística y de Teoría y Práctica de Tiro, también de Teoría Descriptiva. Y más, no sólo en el Colegio Militar, así mismo en la Escuela Nacional de Preparatoria, sirvió las clases de Matemáticas en todos sus grados. Fue maestro constante de México.

Pero gustaba Ángeles de escribir a una vez, sí acerca de esas materias, las que profesaba, pero igualmente cierta narrativa la que se le dio tan literaria, semejante si fuese novelista. Incluso tenía fama de atleta capaz. ¡Qué personaje este General Felipe Ángeles!

A bien seguro Madero y Ángeles conversaron mucho, hicieron mucha amistad, tenían bastante en común.

Históricamente tienen por lo menos un signo-vértice similar: los dos escribieron en 1908, cada quien, un libro trascendental, los que sirvieron a poco a favor de un cambio total trágico, peor de enormes dimensiones para la evolución patria; pero más bien hicieron una Revolución aunque perdieron la vida por esa causa.



"Madero y Ángeles conversaron mucho, hicieron mucha amistad, tenían bastante en común."

¿Pensarían Ángeles y Madero, en 1908, cuando dieron a la luz pública sus libros, el primero “La sucesión Presidencial en 1910”, contundentemente político; el segundo, su “Teoría del Tiro”, rotundamente militar, pero bajo principios decididos de cambio y progreso, en su encuentro.

Ambos sin embargo no fueron hombres que sólo observaran plácidamente las cosas que ocurrían bajo una dictadura, la que dejaba sin atender lo más del pueblo.

¿Qué más de ese signo-vértice? Pues Madero y Ángeles aluden mucho a sentimientos patrios aprendidos de la historia nacional y se refieren a la naturaleza del ejército mexicano y sus orígenes.

Dice Madero, por ejemplo, en su célebre libro:

“Este pueblo, otras veces heroico, y que ahora ve con criminal indiferencia los atentados más inicuos contra su liberta, contra sus sagradas prerrogativas de ciudadanía y, lo que es peor, contra los inviolables derechos del hombre... Considerando que es el militarismo la causa directa de la situación en que nos encontramos...”

Dice Ángeles en su libro de igual año:

“... para defender las instituciones, los intereses y el honor nacionales, deben estar siempre dispuestos los hijos más vigorosos y más dignos de la patria y, si es necesario, se prestarán a esa defensa los ancianos, y aun las mujeres y hasta los niños; pero nunca los que no sepan lo que son nuestras instituciones, los que no tengan

ningún interés en defender, los que no sepan qué cosa es el honor, los que estén sin cuidado porque se conserve la integridad de la patria; esos son los únicos que no deben de ser soldados.

Por ahora no pueden ser así, porque la nación es menor de edad, porque sus hijos son ignorantes y no saben organizarse para la defensa, y no saben cual es su deber; pero ya irán a la escuela, ya se ilustrarán, ya conocerán cual es la función social del ejército, y ya cumplirán sus deberes para con la patria...”

“La Sucesión Presidencial en 1910” de Madero, es obra muy conocida. El libro de Ángeles, si observamos a una vez, pronto estuvo demasiado activo. Quiero referirme a tal libro. Técnico, muy militar, reconozco mi incompetencia para manejarlo; sin embargo es posible ponderar su valor y bibliográficamente rescatarlo.

Seis años más tarde, 17 a 24 de junio de 1914, el Gral. Angeles junto con Villa, los dos estrategas y el primero, no cabe duda, científico militar y artista de la guerra, aplicaba sus teorías y ayudó a ganar el concepto maderista de la Revolución Mexicana de 1910.

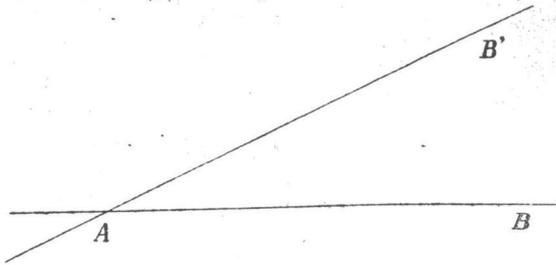
Bien, de ese libro de Felipe Angeles Ramírez, una vez hechas sus declaraciones en su introducción, la cual refleja de modo impresionante esa necesidad de evolucionar y ante los acontecimientos de inmediato futuro, un precedente revolucionario, da sus lecciones. Es un académico militar de reconocida solvencia en México y en Europa.

TEORIA DEL TIRO.

I.

ANGULOS.

1. Cuando una recta gira alrededor de uno de sus puntos, permaneciendo en un mismo plano, engendra un ángulo.



La recta AB girando alrededor de A , sin salir del plano

"El libro de Ángulos, si observamos a una vez, pronto estuvo demasiado activo."

Comienza su Tratado:

“ANGULOS. Cuando una recta gira alrededor de uno de sus puntos, permaneciendo en un mismo plano, engendra un ángulo...”

Ofrece diagramas, ecuaciones, reglas. "El libro", dice el entonces Teniente Coronel de Artillería Montada, es “enteramente original y debe tener defectos”. Pide a sus colegas militares, críticas, que le hagan críticas, aun en contra suya, “pero siempre en beneficio de la verdad y del progreso”.

Tiene indicaciones pormenorizadas. Apunto esta: *“... la unidad angular militar o el mílit es el ángulo cuya tangente trigonométrica es 1/1000. Diez Mílit formen un Decamílit. Cien mílit formen un Hectomílit. Mil mílit formen un Kilo-mílit, etc. La décima parte de un mílit es un Deci-mílit. La centésima parte de mílit es un Cente-mílit. La milésima parte de un mílit es un Mili-mílit, etc...”*

Aclara cómo hay circunstancias de las cuales generalmente podría no disponerse de recursos en el campo de batalla, sin embargo, y cita al general Percin, ese experto aconseja la sustitución por reglas prácticas de fácil aplicación.

Esto, acaso, quiera decir: la inteligente percepción, la visión del genio militar. ¿Cuántos atisbos geniales contemplamos es su Diario de la Batalla de Zacatecas? Eso fue, creo justamente, lo que ayudó en la compañía de la División del Norte a los generales Francisco Villa y Felipe Ángeles, el hidalguense de Zacualtipán, de quien

valdría la pena reproducir su obra, esta, sencillamente en homenaje.

[FUENTE: Teoría del Tiro. / Por el Teniente Coronel del Primer Regimiento de Artillería Montada / FELIPE ÁNGELES / un grabado / México / Talleres del Departamento de Estado Mayor./ (143 p., diagramas)]

El General Frijoles

Raúl Arroyo
Miembro de número de la
Academia Hidalguense de la Historia

Serapio López Barrios es un personaje como tantos otros de nuestra micro historia política y social; desdibujado en la bruma del tiempo al igual que muchos actores políticos del pasado; no obstante, año con año se le recuerda allá, en su lugar natal, por la oriundez y como fundador del primer ejido surgido de la posrevolución, aún cuando su legado ya no sea valorado por las nuevas generaciones a quienes su nombre poco —si no es que nada—, les dice; ni en la historiografía local se le ubique en una justa dimensión y su imagen no se incluya ni en los discursos oficiales de las organizaciones campesinas que contribuyó a constituir para la auténtica defensa de los hombres del campo.

El General Frijoles —así llamado por su actividad comercial en el establecimiento de venta de granos y semillas en el Mercado de Barreteros de Pachuca—, tuvo una participación activa en varios momentos de las etapas constitucionalista y posrevolucionaria, del movimiento armado iniciado en 1910, principalmente en cuanto al reparto de la tierra entre las comunidades campesinas de su región.

Como él mismo lo cuenta en el primer capítulo de sus memorias, Serapio López Barrios nació a las nueve de la mañana del domingo 3 de septiembre de 1888 en San Nicolás Ayotengo, municipio de Atotonilco el Grande, del matrimonio formado por Evaristo López y María Candelaria Barrios. Desde joven, igual que otros muchos lugareños de la comarca, sirvió de peón en la Hacienda del Zoquital, propiedad del gobernador del estado general Rafael Cravioto, con un sueldo de seis centavos por doce horas de trabajo, según su propia afirmación.



Retrato del General Frijoles. La fotografía presenta un destello de origen.



De acuerdo con sus biógrafos, el joven Serapio, se trasladó a Pachuca en busca de mejores oportunidades estableciéndose en el Barrio de la Cruz de los Ciegos y posteriormente en el Mercado de Barreteros donde expendía verduras y semillas¹.

Luego, animado por la expedición de las leyes de 1915, decidió asumir la defensa de sus coterráneos y se involucró en el movimiento agrarista, organizándolos para el reclamo de sus derechos frente al latifundio del Zoquital, propiedad para entonces heredada y administrada por don Pompeyo Cravioto, hijo del general don Rafael fallecido en 1903.

El 26 de marzo de 1915, a los veintisiete años, contrajo matrimonio en Pachuca con la señorita Juana Pérez Ortiz, de treinta años, hija de Francisco Pérez Salinas y Ma. de Jesús Ortiz².

De su matrimonio procreó a su única hija, María Candelaria, luego conocida en la familia como Cándida igual que su abuela paterna, o “la Chata”, nacida el 30 de julio de 1916 en su domicilio de la 4^a. calle de Ocampo, número 25, de la misma ciudad capital³.

Analfabeta que era, su preocupación familiar más grande fue la educación de la niña:

1. PÉREZ LÓPEZ, Abraham. DICCIONARIO BIOGRÁFICO HIDALGUENSE. San Salvador, Hgo., 1979. pág.238.

2. Acta de matrimonio núm. 76, Libro núm.3, fojas 68 v y 69 f, año 1915. Pachuca.

3. Acta de nacimiento núm. 1245, Libro núm. 2, fojas 32 f y v, año 1916. Pachuca.

"...no espero más que bendiciones de ti y mi hijita quien procurarás que no falte ni un día vaya al colegio, de esa manera la haremos feliz por ser el único dote a que podemos dejar a nuestros hijos porque viene siendo más efectivo que el dinero; yo por aquí en México me encuentro con entera salud, pero siempre pensando en mi hijita que quizás por algún abandono tuyo no la mandes al colegio que es lo primero que debemos procurar que nuestra hijita pierda el tiempo en principio de la enseñanza que más tarde sea su porvenir de la vida." ⁴

Su trayectoria en el movimiento agrarista está trazada con varias referencias de la consolidación de su liderazgo como Procurador Común, Presidente del Patronato de la Raza Indígena y representante de los pueblos de Atotonilco el Grande para el reparto del Zoquitil, propiedad de la que se desprendieron 1,624 hectáreas para la dotación al pueblo de Ayotengo conformado con las rancherías de Xathé y Cerro Colorado.⁵

En 1920 cuando es desconocido el Gobierno Federal, según constancia expedida por el gobernador Nicolás Flores⁶, Serapio López tomó las armas como jefe principal de las fuerzas voluntarias, en contra del presidente Venustiano Carranza, “para la defensa de los derechos cívicos conculcados por el mismo en su carácter de Presidente de la República Mexicana”.

4. Carta dirigida a Juana Pérez. México, abril 9 de 1921, en ASL.

5. ERNÁNDEZ MOGICA, Javier. ORGANIZACIÓN CAMPESINA Y LUCHA AGRARIA EN EL ESTADO DE HIDALGO 1917-1940. Ed. UAEH, Pachuca, 2000. pág.88.

6. Constancia expedida por el C. General Nicolás Flores, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Hidalgo, Pachuca, 20 de mayo de 1920, en ASL.

Partidario del doctor Cutberto Hidalgo⁷, apoyó activamente su candidatura al gobierno del estado, a contracorriente del candidato oficialista Amado Azuara quien finalmente fue electo Gobernador para el periodo 1921-1924, lo que naturalmente le generó fricciones con el grupo en el poder que frenaron su activismo y radicalizaron sus acciones a favor de los campesinos⁸.

Pese a ello, su combativa participación en el movimiento agrarista lo llevó a ser elegido el primer Presidente de la Liga de Comunidades Agrarias, organización fundada el 15 de diciembre de 1922⁹.

A finales de 1923, don Adolfo de la Huerta se levantó en armas contra sus antiguos aliados del Triángulo Sonorense Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, al no ser favorecido con la candidatura a la Presidencia de la República decidida por el primero a favor del segundo.

En Hidalgo la rebelión fue encabezada por el ex gobernador del estado, general Nicolás Flores, quien se declaró Gobernador Provisional en Actopan, el primer día del año 1924, con el lema “Sufragio Efectivo. No

7. Cutberto Hidalgo, médico originario de Pachuca, fue un convencido antirreeleccionista; diputado a la XXVII legislatura federal; Subsecretario y Secretario de Relaciones Exteriores de los presidentes Adolfo de la Huerta y Álvaro Obregón, renunció al cargo para ser candidato al gobierno del estado en 1921. Derrotado en las elecciones se dedicó a los negocios particulares en el estado de Jalisco; luego se unió a De la Huerta en contra de Obregón habiéndose trasladado a los Estados Unidos a comprar material bélico para la rebelión. Fracasado el movimiento permaneció allá hasta finales de 1929. Enfermo, de regreso a México en 1929, murió al año siguiente. CANCELLERES DE MÉXICO. Ed. Secretaría de Relaciones Exteriores. México, 1992.

8. HERNÁNDEZ MOGICA, op.cit. pág. 67.

9. Idem, pág. 66.

imposición”.¹⁰ El siguiente día diez, encabezando a los levantados, el general Marcial Cavazos entonces Jefe de las Operaciones Militares en Hidalgo, atacó a la ciudad de Pachuca custodiada por los agraristas, entre ellos Serapio López, quien no obstante su afecto por el general Flores se había mantenido leal al Caudillo. En sus Anales del Estado de Hidalgo, don Teodomiro Manzano registró así los acontecimientos:

*"Enero 10. Jueves. A las cinco horas y veinte minutos de la mañana se oyen algunos tiros. Las fuerzas revolucionarias al mando de los generales Marcial Cavazos, Nicolás Flores y Otilio Villegas emprenden un formidable ataque sobre la plaza de Pachuca. Los rebeldes se apoderan de varios lugares. El combate fue más rudo entre las siete y las diez de la mañana. El primer punto atacado fue el cuartel de Barreteros en la calle de Guerrero. La fuerza que allí había se rindió. Pasaron los rebeldes a atacar el Palacio de Gobierno y enseguida la Escuela Técnica de Obreros y el contiguo Mesón de la Veracruz, donde estaba el cuartel general de algunas fuerzas agraristas mandadas por el General Serapio López. El ataque fue reñido hasta que quedó en poder de los rebeldes el punto defendido, habiendo hecho prisionero al mismo General López que fue fusilado poco después en la calle de Salazar, frente al Hospital de la Compañía de Minas de Real del Monte y Pachuca."*¹¹

Benito H. Calva, otro líder del reparto agrario en el estado narró así los hechos que le costaron la vida a

10. MANZANO, Teodomiro. ANALES DEL ESTADO DE HIDALGO. SEGUNDA PARTE. Pachuca, 1927. Pág. 275.

11. Idem, págs.276 y 277.

su correligionario en una constancia expedida dos días después de los trágicos acontecimientos, “por haberlo visto y encontrarse al lado del ciudadano Serapio López, [...] hecho prisionero por las fuerzas del infidente de la huertista Marcial Cavazos, el día diez de enero de mil novecientos veinticuatro”:

El extinto ex Presidente de la liga Serapio López estuvo en el cuartel de “La Potencia”¹² defendiendo con toda la energía de él y sus soldados los asaltos que las fuerzas rebeldes cometían para apoderarse de la plaza de esta ciudad, estos valerosos hombres estuvieron defendiendo desde las seis y media hasta las ocho y tres cuartos de la mañana, lo que acabados los elementos de combate y faltos de parque, pudieron los delahuertistas introducirse a la casa del conocido hacendado José de Landero Jr. La aprehensión del citado Serapio la hizo un Teniente ofreciéndole toda clase de garantías si ordenaba a sus acompañantes se rindieran, no así en las calles de Salazar dijeron a Serapio López “que viva De la Huerta”, y contesta “que viva Calles”, entonces una descarga de fusilería sobre Serapio López y el sargento Leonardo Moedano; una vez consumado el asesinato los despojaron de cuanto en su cuerpo los cubría, dirigiéndose al inmediato a la casa de éste y saquearon cuanto pudieron, dejando a su familia en la más apremiante necesidad.¹³

12. El cuartel de “La Potencia” se ubicaba a lado del edificio propiedad de don José de Landero cuya compañía electricadora se llamó “La Potencia Eléctrica”, en la actual Plaza Pedro Ma. Anaya, sede del Colegio Francisco de Siles.

13. Constancia expedida por Benito H. Calva, presidente de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Hidalgo, 12 de marzo de 1924. ASL.

En el acta de defunción número 88 del 11 de enero de 1924, el presidente municipal de Pachuca, Manuel Martiarena, quien la signó, señala:

...se recibió un oficio del Juzgado de Distrito en el Estado fechado hoy, que en lo conducente dice: “Por oficio de número 72 de esta fecha el C. Presidente Municipal de esta misma Ciudad me consigna el caso de las muertes habidas ayer en esta Ciudad, con motivo del combate librado entre Fuerzas del Gobierno y Fuerzas Rebeldes. Entre esos cadáveres figura el del señor Serapio López que según informe del señor Fortino Meneses, cayó en el callejón de Salazar pero se encuentra ya en la casa de la señora Juana Pérez de López esposa del occiso.

La muerte acaeció como consecuencia de lesiones por arma de fuego y he de merecer a usted se sirva mandarle dar sepultura, bajo el concepto de que su nombre es el que queda indicado, era originario de la Ranchería del Xhate, Municipio de Atotonilco el Grande, de este Distrito, casado de 40 años de edad, agricultor y vecino de esta Ciudad, en la misma casa donde se encuentra tendido”.¹⁴

El cadáver fue inhumado en la fosa 18 del cuartel 2°. Lote uno, de la primera clase, ese mismo día.

En Hidalgo la aventura delahuertista que cobró la vida de Serapio López terminó cuatro meses después con la exposición del cadáver de Marcial Cavazos en el

14. Acta de defunción núm.88, Libro núm. 1, fojas 88 f y v, 1924. Pachuca.



"...Serapio López tomó las armas como jefe principal de las fuerzas voluntarias, en contra del presidente Venustiano Carranza..."

pórtico del teatro Bartolomé de Medina, el 22 de abril de 1924¹⁵.

Por la sencillez de su expresión, la mejor descripción biográfica de Serapio López, la plasmó Leopoldo García en un emotivo discurso pronunciado el 10 de enero de 1930 en la conmemoración del aniversario fúnebre del asesinado general López, convocada por el gobernador Bartolomé Vargas Lugo en el Panteón Municipal:

"Labriego humilde, desheredado de la fortuna, que supo del trabajo del esclavo en las haciendas; que sintió sus espaldas cruzadas por el látigo restallante y que comió el pan escaso y amargo del peón del campo, [...] Su silueta es fácil de reproducir en el centro de la Comisión Local Agraria rodeado de campesinos que hablaban, reclamaban y demandaban por su boca. El líder que no sabía leer, repetía por su orden, sin equivocaciones los artículos de la Ley Agraria, y con ellos argüía con lógica admirable; la tramitación le era familiar, y de los asuntos que le eran encomendados, conocía perfectamente el estado de su tramitación, no sólo en la Local Agraria, sino en la Comisión Nacional Agraria de la capital de la República, en donde era perfectamente conocido y estimado. Y sin que haya exageración alguna, decirse puede que aún dominó la cuestión del Amparo en la materia, tanto en el Juzgado de Distrito en el que era un estimable asesor de los procuradores de pueblos, como en la Suprema Corte de Justicia hasta donde llegaba frecuentemente a demandar justicia para los desvalidos campesinos."

15. MANZANO, op.cit. pág. 292.

A decir del investigador de la organización y lucha campesinas hidalguenses, al general Serapio López, su activismo político y la lucha emprendida contra los latifundistas lo colocan como uno de los líderes agrarios que más huella dejó en el espíritu inquieto de los campesinos hidalguenses¹⁶. Sería hasta 1971, el 17 de agosto, cuando se develó el merecido monumento a Serapio López en su lugar natal.

Durante más de ochenta años, primero su esposa, luego su hija y hasta hoy su nieta, conservaron documentos y fotografías rescatados del incendio que destruyó la casa de Serapio López después de haber sido asesinado en medio de la revuelta delahuertista encabezada en Hidalgo por el general Marcial Cavazos.

De entre ese legado documental y fotográfico que es desde luego parte del patrimonio histórico de la entidad y hasta ahora desconocido, destacan las Memorias que podemos suponer inconclusas por su muerte o bien, mutiladas por otras diversas causas.

Más que el relato autobiográfico sugerido por su título, el documento escrito a la manera de la época contiene un cúmulo de expresiones que reflejan el sentir nacionalista, la ideología revolucionaria del autor y su identificación con los orígenes campesinos. Son —dice Luis Rublúo—, páginas sencillas pero elocuentes; ingenuas, si se quiere, pero manifestaron valentía y honestidad ante hechos vividos por el autor¹⁷.

16. HERNÁNDEZ MOGICA, op.cit. Pág.67

17. RUBLUO, Luis. HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN EL ESTADO DE HIDALGO. Ed. INEHRM. México, 1983. pag. 50.

Su reproducción en la colección conmemorativa del Centenario del inicio de la Revolución Mexicana permitirá la divulgación de un testimonio del pensamiento que marcó la vida de un revolucionario, General por nombramiento gubernamental, complementado con imágenes familiares y otras de gran valor, por ejemplo las que muestran el cúmulo de restos óseos descubiertos en la iglesia de San Nicolás Ayotengo, utilizadas como testimonio para gestionar la restitución del Zoquital; otras de la campaña electoral del doctor Cutberto Hidalgo; y algunos textos, hasta formar un conjunto cuyo origen los hacen fuente primaria fundamental para la investigación histórica y permiten un eficaz medio de difusión del personaje, su época, entorno y actividades.

En cuanto a Serapio López propongo desde ahora el traslado de sus restos a la Rotonda de Hidalguenses Ilustres erigida por el gobernador Miguel Ángel Osorio. Sería el primer luchador social en ocupar un sitio ahí.

Alfonso Cravioto: el ser bajo la ficción del personaje*

Mónica Cravioto

Investigadora independiente

* La primera versión de este ensayo se publicó en el número 33 de la revista *Tema y Variaciones de Literatura / A cien años del Ateneo de la Juventud*. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México, 2009, pp. 205-240.

El centenario de la fundación del Ateneo de la Juventud representa la oportunidad de desentrañar del olvido a figuras como Alfonso Cravioto quien, a pesar de haber sido fundador y presidente del Ateneo y creador de la revista *Savia Moderna*, permanece en los entretelones de un escenario dominado por Antonio Caso, Alfonso Reyes, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña.

El propósito del siguiente texto es aportar claves para estudiar a un personaje que en un afán de seguir su carácter personal y llegar a ser el que se es, transitó múltiples caminos: liberal, periodista, activista, antirreeleccionista, editor, poeta, crítico de arte, orador, legislador, constituyente, diplomático, intelectual y académico; pero con un denominador común: en todos ellos fue un precursor, un innovador y un polemista. Un personaje que, aunque fue figura pública, administró poco su fama: no parece haber escrito sobre sí y su correspondencia personal es prácticamente desconocida. Un personaje cuya versatilidad lo hace objeto de estudio para distintas disciplinas y cuyo olvido lo convierte en terreno virgen para la investigación.

De la infancia pachuqueña a la prisión de Belén

Alfonso Cravioto Mejorada nace en Pachuca, Hidalgo, el 24 de enero. Algunas fuentes ubican este hecho en 1883 y otras, en 1884¹.

1. 1884 es el año que se menciona en sus presentaciones públicas de la última época y el que tiene por oficial el gobierno del estado de Hidalgo. Al respecto, el periodista Miguel Ángel Granados Chapa explica que en 1918, en la primera campaña de Cravioto para senador, intencionalmente se asienta la fecha errónea de 1883 para disfrazar que “no tenía los 35 años cumplidos que la Constitución demandaba para ser elegible” (*Alfonso Cravioto, un liberal hidalguense*, p. 125).

Sus primeros trece años de vida coinciden con la denominada “era de los Cravioto”, que comenzó en 1877 con el advenimiento del general Rafael Cravioto, padre de Alfonso, como gobernador del estado de Hidalgo. El general fue seguido en el cargo por sus hermanos Simón (1881-1885) y Francisco (1885-1889) y luego él mismo ejerció nuevamente la gubernatura durante dos periodos consecutivos más (1889-1893 y 1893-1897). En 1897 resultó electo por cuarta ocasión pero, siete meses después de su toma de posesión renunció por presiones de Porfirio Díaz. Originarios de Huauchinango, Puebla, el general Rafael Cravioto y sus hermanos, los coroneles Agustín, Francisco y Simón, habían peleado contra la invasión norteamericana, la intervención francesa y las guerras de Reforma, leales al presidente Benito Juárez, lo que probablemente motivó a Alfonso a participar en los núcleos liberales de Hidalgo desde muy temprana edad, aunque su primera aparición pública coincidirá con el inicio del siglo XX. En 1901, a los 16 años de edad, funge como director de *El Desfanatizador*, semanario pachuqueño fundado por Francisco de Paula Castrejón Escobar, frente al que se mantiene durante treinta y nueve números, al tiempo que estudia el bachillerato en el Instituto Científico y Literario (hoy Universidad Autónoma de Hidalgo).² Ese mismo año conoce a los hermanos Flores Magón en el Congreso Liberal de San Luis Potosí y, junto con Mariano Lechuga, firma una protesta por la violenta disolución, en Pachuca, de una manifestación estudiantil en honor a Juárez.³

2. Miguel Ángel Granados Chapa, *op. cit.*, pp. 28-29.

3. La “¡Protesta!” aparece en el número 50 de *Regeneración*, el 15 de agosto de 1901 (compilada en Ricardo Flores Magón, *Obras completas*, pp. 1024-1027).

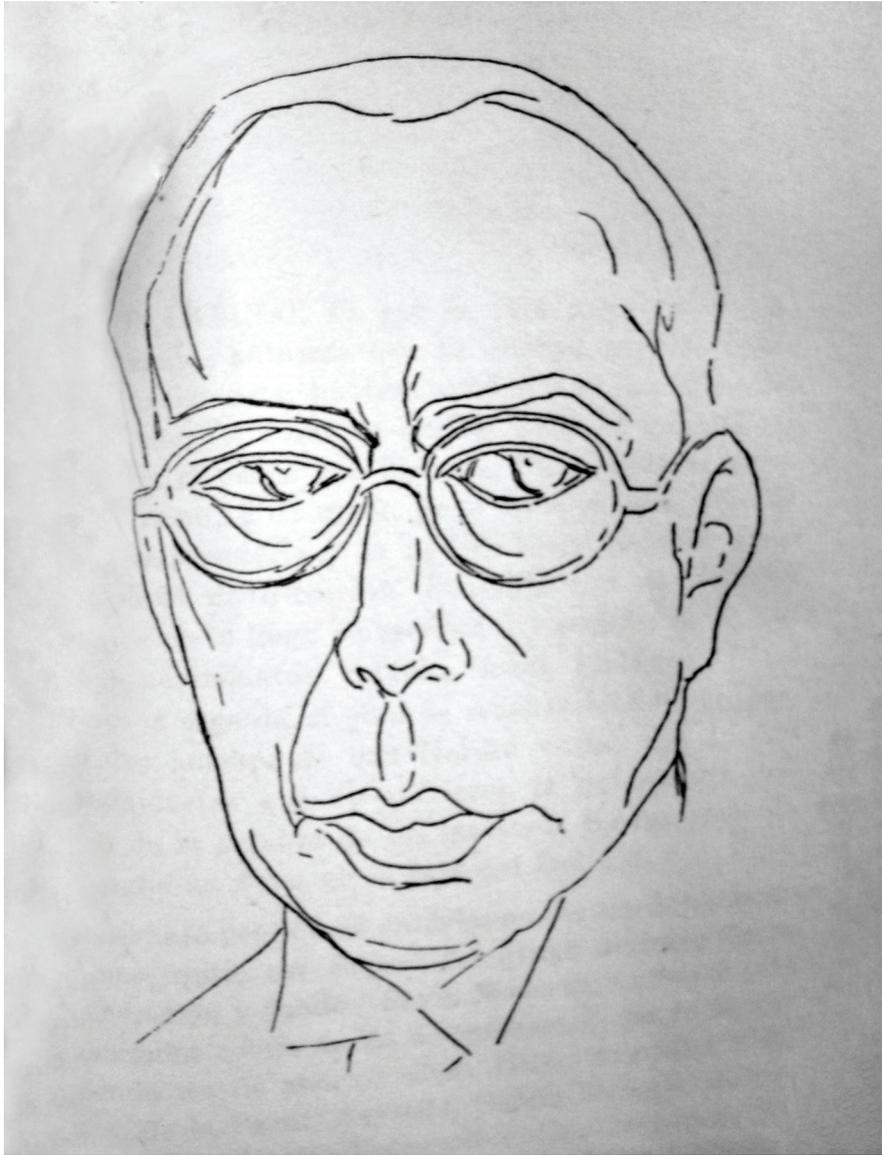


Ilustración de Isidro Ocampo para "Carátulas", libro de Genaro Fernández Mac Gregor (Biblioteca Pública del estado de Tabasco "José María Pino Suárez".

Al año siguiente, el bachiller Cravioto se reúne con su familia en la Ciudad de México. Ingresa a la Escuela Nacional de Jurisprudencia y se convierte en el primero de su estirpe en estudiar una carrera profesional. Su padre y sus tíos habían sido militares formados en la guerra, en tanto que sus hermanos se dedicarían a administrar la herencia familiar. En la capital, el futuro abogado retoma la actividad política y periodística: se afilia a la agrupación estudiantil Ignacio Ramírez, de la que es nombrado presidente el 29 de junio de 1902 y, en calidad de delegado de la misma, participa en la reinstalación del Club Liberal Ponciano Arriaga, en febrero de 1903, como sexto secretario. Poco después, funge como primer vicepresidente del Club Antirreeleccionista Redención, que tuvo a *Excélsior* como órgano de propaganda.⁴

El 2 de abril de 1903 participa, junto con Juan Sarabia, Santiago de la Hoz y los hermanos Flores Magón, en una manifestación antirreeleccionista, a raíz de la cual todos son encarcelados en la prisión de Belén durante seis meses. Ese mismo mes, *El Hijo del Ahuizote* da a conocer el “Manifiesto a la Nación” del Club Antirreeleccionista Redención, en repudio a la sexta reelección de Porfirio Díaz, e incluye también un poema de Cravioto titulado “Dios y el Alma”.⁵ La publicación conjunta sus dos intereses: la política y la poesía; el momento marca una

4. *La Enciclopedia de México* atribuye a Alfonso Cravioto participación en casi todas las publicaciones antirreeleccionistas de la época. Además de las ya citadas, en *El Colmillo Público*, que dirigía Jesús Martínez Carrión; *Vésper*, de Juana B. Gutiérrez de Mendoza; *El Partido Democrático*, dirigido por Jesús Urueta, y *El Radical*, redactado por el mismo Urueta. *Enciclopedia de México*, t. 10, pp. 222-257, s.v. periodismo.

5. “Dios y el Alma” (50 vv. “¡Alma y Dios! una mentira”. Dedicado a Juan Sarabia. Reproducido por Miguel Ángel Granados Chapa, op. cit., 1984, pp. 35-36).

bifurcación de caminos: en los siguientes años Alfonso seguirá el segundo.

La muerte del padre o los usos de una herencia

“Los efectos de la relegación impuesta a Don Rafael Cravioto”, escribe el historiador Sandalio Mejía Castelán, “su avanzada edad, sus decepciones, pronto ocasionaron la destrucción del alma impetuosa otrora del caudillo. Una rápida depresión moral constituyó el principio de su ocaso, abreviando su muerte una complicada enfermedad que lo llevó a la tumba a las 8 de la mañana del día 29 de noviembre de 1903 en la casa número 5 (bajos) de la 1/a. calle de Santa María de la Rivera, en México, D.F.”⁶

Alfonso, que acaba de salir de la cárcel, acompaña al anciano militar en su lecho de muerte.

El patriarca había firmado su último testamento el 4 de octubre de 1899, veinte días antes de cumplir 70 años de edad. En la cláusula quinta del documento, el general da cuenta de sus bienes principales:

La Hacienda llamada San Nicolás (á) El Zoquital en el Estado de Hidalgo; varias casas sitas en Pachuca, acciones en varias minas y negociaciones, algunos bienes raíces en el Distrito de Huauchinango, la mitad del valor de la empresa de Ferrocarriles de Hidalgo y Nordeste excluyéndose únicamente, el valor de la vía de Tizayuca á México para hacerse el cómputo de esa mitad que me

6. *Huauchinango histórico*, 2009, p. 298.

corresponde; pues el valor de la vía de Tizayuca á México con la otra mitad del valor de la Empresa corresponde á mi socio y buen amigo el Sr. Don Gabriel Mancera.⁷

En “Los Cravioto”, Alfonso Reyes apunta que Alfonso Cravioto tenía muchos hermanos y medios hermanos.⁸ En realidad los hermanos sólo eran tres: Carlos, Napoleón y María Cravioto Mejorada (los menores de la familia, hijos del general y la señora Laura Mejorada). En cuanto a los medios hermanos, eran diez: Rafael y Agustín Cravioto Aguilar; Pompeyo, Constantino, Catalina y Clotilde Cravioto Calva; Adalberto y Ángela Cravioto González; Adrián Cravioto,⁹ y Emilia Cravioto Andrade (muerta en la infancia).¹⁰

El general heredó a todos sus hijos y nombró al licenciado Joaquín Oropeza como tutor de los cuatro menores, “no sólo para que los represente en el juicio de sucesión, sino también para que reciba y administre la herencia que a todos ellos corresponde, mientras llegan a la mayoría de edad”.¹¹ Dispone para Alfonso una décimo tercera parte de su fortuna, cantidad que recibirá en 1905, al cumplir veintiún años de edad. Con parte de esos recursos, el heredero patrocinará

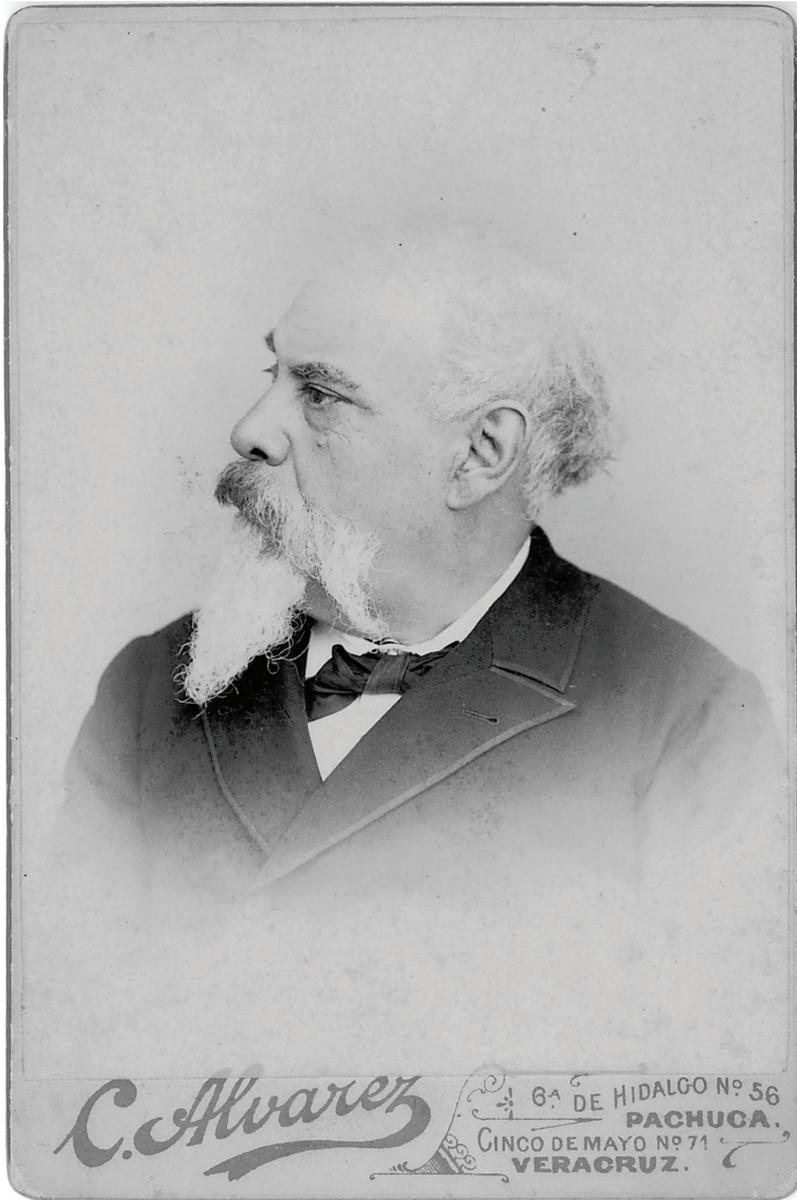
7. Rafael Cravioto, “Testamento”, foja 2.

8. Obras completas, t. XXIII, p. 367.

9. Se desconoce el segundo apellido.

10. Alfonso Cravioto, “Genealogía de la familia Cravioto”, ca. 10 de noviembre de 1946 (Archivo personal de Mónica Cravioto Galindo, docs. 1-111). Por iniciativa de Alfonso Cravioto, los integrantes de esta familia registraron en unas tarjetas amarillas de 12.5x7.5 cm su nombre, domicilio, teléfono, ascendencia y descendencia. Probablemente fue en una reunión convocada por don Alfonso en el bosque de Chapultepec, en la que también se tomó una fotografía panorámica del grupo.

11. Rafael Cravioto, doc. cit. foja 4.



*El general Rafael Cravioto, padre de don Alfonso Cravioto
Mejorada.*

Savia Moderna. En tanto, en 1904 escribe los poemas “Nostálgica”, “Transmigración”, “Hiemal” y “Lámina de álbum”, en 1905.

“Transmigración” es un poema claramente modernista donde

las estrellas son poetas;
son lumíneos trovadores
de bandolines de plata,
que preludian con fulgores
luminosa serenata.¹²

“Nostálgica” e “Hiemal” son poemas nocturnos. En el primero,¹³ el crepúsculo motiva la evocación de un amor fallido, mientras que el segundo es la descripción de un paisaje muerto bajo la nieve.¹⁴ En ambos hay desencanto, hastío, una referencia continua al camino y al recorrido y el recurso del paisaje como metáfora de los estados anímicos. También aparecen ya algunos elementos que serán una constante en la obra del poeta: el color, el contraste entre la luz y la sombra y la siempre presente referencia al alma. En cambio, en “Lámina de álbum” los motivos son similares a los de “Transmigración”: un castillo, “áureos bandolines” (v. 10), “blondos trovadores” (v. 13) y un poeta que compone cantos para una blanca reina.¹⁵

12. “Transmigración” (36 vv. “En las noches, claras, quietas”). AOP, pp. 21-22. PCPH, pp. xliii-xliv. PCHI, p. 32.

13. “Nostálgica” (41 vv. “Cuando ya los oros viejos de la tarde se disuelven”. Dedicado “Para Elena” Sánchez, con quien contraería matrimonio posteriormente). PCPH, pp. xli-xlii. PCHI, p. 31.

14. “Hiemal” (103 vv. “Es el triunfo de las nieves: ¡hace frío! ¡mucho frío!”). AOP, pp. 23-28. PCPH, xlv-xlviii. PCHI, pp. 32-33.

15. “Lámina de álbum” (43 vv. “Blanca reina, cumplo tu mandato regio”). PCPH, pp. 1-2. PCHI, p. 34.

Savia Moderna, voz de un tiempo nuevo

Entre los múltiples testimonios de la creación de *Savia Moderna*, Alfonso Reyes escribe:

Al principiar 1906, Alfonso Cravioto y Luis Castillo Ledón, ayudados por José María Sierra (el cual ha escapado, como por trampa, del mundo de lo conocido), se arriesgaron en una empresa periodística que habría tenido éxito, si Cravioto no hubiera preferido sacrificarla a un viaje por Europa. Se fundó una revista literaria de los jóvenes. Se trató de llamarla *Savia Nueva*; pero, a influencia todavía de la *Revista Moderna*, se acabó por ponerle el desabrido nombre de *Savia Moderna*. La revista duró poco, más lo bastante para dar conciencia de su ser a la naciente generación. Su recuerdo aparecerá al crítico de mañana como una obsesión general, como un rasgo familiar de nuestro instante literario.¹⁶

De *Savia Moderna* se publicaron, a partir del 31 de marzo de 1906, cinco números, en los que Cravioto tiene sólo cuatro participaciones firmadas: los poemas “Invocación” y “El dolor”, la necrológica “Los que se van. Baltasar Muñoz Lumbier” y “Sensaciones de viaje”, integrado por el poema “Desde a bordo” y las crónicas “I. La Coruña” y “II. La primera nota de Francia”. “Invocación”, dedicado “A Manuel José Othón”,¹⁷ aparece en el primer

16. “Nosotros” en *Savia Moderna* 1906 *Nosotros* 1912-1914 (en adelante SMN), pp. 620-625. [Nosotros, núm. 9, marzo de 1914]. Se reproduce también en Antonio Caso, *et al.*, *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, pp. 477-483.

17. Diego de Pereda informa que Othón conoció el poema y lo calificó como “de lo más inspirado y alto que ha producido la musa mejicana” (*Alfonso Cravioto. Conferencia*, p. 9).

número de la revista. Es un poema de ochenta y cuatro versos, donde el poeta regresa derrotado de un viaje de cien vidas y varios siglos, buscando refugio en la naturaleza. En su “éxodo sombrío” (v. 2) conoció la miseria humana y el vacío de los cielos y probó innumerables caminos que siempre lo desengañaron. Se volvió escéptico, perdió la fe en sí mismo y el sentido de la existencia. A pesar de todo, dice, “lucharé contra el destino que hacia el báratro me arroja” (v. 33). Para ello, invoca los dones de la naturaleza en un tono imperativo:

Eres flor, vuelca el nectario de tu miel en mi
amargura;
eres luz, rasga mi sombra con el haz de tus fulgores;
eres fuego, cauteriza de mis llagas la tortura;
eres savia, dame aliento, y ¡oh señora! transfigura
en ubérrimos jardines mis tebaidas interiores!...¹⁸

El ánimo del poema se repite en la necrológica sobre Baltasar Muñoz Lumbier, que se publica en ese mismo número: “¡Cómo envidio tu suerte yo que, hijo del Siglo, voy por la existencia con el cuerpo agobiado de ancianidades precoces y el espíritu enfermo de filosofías incurables, sin que en los surcos que el dolor ha abierto en mi alma caiga un grano de fe ó una simiente de esperanza!”¹⁹

18. “Invocación” (84 vv. “¡Genitrix perenne y santa, dame asilo en tu regazo”) en SMN, 1980, p. 32 [*Savia Moderna*, t. I, núm. 1, marzo de 1906]. AOP, pp. 60-63. PCPH, pp. 3-5. PCHI, p. 35. A partir de 1969, la dedicatoria aparece como: “A Manuel José Othón, grande y bueno”.

19. “Los que se van. Baltasar Muñoz Lumbier” en SMN, 1980, p. 68 [*Savia Moderna*, t. I, núm. 1, marzo de 1906]. Este mismo texto se publica en *Revista Moderna de México*, junio de 1906, pp. 245-247.

“El dolor” es un paseo por el infierno que recuerda a Dante y algunas pinturas del Bosco, de Arnold Böcklin o de Julio Ruelas. Ejemplifico la apreciación con los versos siguientes:

Y al rasgarse la pavora de las hondas lobregueces
ante mí surge la ira formidable de una hiena
que con ímpetu feroz desencadena
sobre un yerto cuerpecito sus macabras avideces.
El hocico raudo se hunde, tras horribles dentelladas,
en las carnes corroídas, canceradas,
donde escurren, como llantos espantosos,
jugos acres y verdosos;
las mandíbulas se aprietan cual diabólico cilicio,
cruje el torso con el bárbaro suplicio,
se alza rápida la fiera
con la carne entre los dientes como lúgubre bandera,
y resuenan sus aúllos en un trágico epinicio...²⁰

“Sensaciones de viaje” es un texto que Cravioto va escribiendo durante su travesía de la Habana al viejo continente.²¹ Abre con el poema “Desde a bordo”, donde el viajero se confiesa aburrido por los interminables días en el vapor La Navarre e imagina al océano como un anciano que trata de enamorar a la joven nave.²²

20. “El dolor” (80 vv. “Triste y solo recorriendo voy la senda aridecida”) en SMN, 1980, p. 116 [*Savia Moderna*, t. 1, núm. 2, abril de 1906]. PCPH, pp. 6-8. PCHI, p. 36.

21. Poco más de un año después (abril de 1907), Cravioto publica “Sensaciones de viaje” en *Revista Moderna* de México; sin embargo, se trata de un texto distinto que lleva como subtítulo “XXIII a Sor incógnita (beguina)”. Entre el título y el subtítulo aparece la frase: “Libro en preparación”.

22. “Desde a bordo” (30 vv. “¡Qué monótona y qué triste la marina es a mis ojos!” Dedicado “A Pepe Elizondo”). Fechado “En La Navarre, el 24 de mayo de 1906”) en SMN, 1980, pp. 233-234 [*Savia Moderna*, t. I, núm. 4, junio de 1906]. AOP, pp. 53-54. PCPH, pp. 9-10. PCHI, p. 37.

A continuación, “I La Coruña” describe lo visto en ese puerto durante un desembarco de siete horas y “II La primera nota de Francia” es un texto colorido y sonoro que pone de manifiesto la emoción ante la inminente llegada a la costa francesa.²³

Es cierto que Cravioto publicó poco en su propia revista, pero también lo es que su obra más importante fue la existencia misma de *Savia Moderna*.

Contribución a la protesta literaria de 1907

De acuerdo con los registros de la isla Ellis, en Nueva York, Alfonso Craviotto [sic], de 23 años de edad, soltero, de profesión “propietario” (owner), arriba a los Estados Unidos el 16 de diciembre de 1906, a bordo del vapor La Touraine, procedente del puerto de Havre, donde se embarcó el 8 de diciembre anterior (fig. 1).²⁴ Se registra como pasajero “en tránsito a México”, a donde llega a tiempo para firmar la protesta contra el intento de Manuel Caballero por revivir la Revista Azul, el 7 de abril de 1907. La protesta guarda cierta semejanza con la suscrita en 1901 por Cravioto y Lechuga en

23. En “La primera nota de Francia”, Cravioto informa que sus artistas compañeros de viaje son el pintor Rafael Ponce de León y el escritor Pepe Elizondo. Lo anterior, aunado a que a su regreso a México en diciembre de 1906, se registra en la Isla Ellis como “soltero”, contradice la versión de que el viaje a Europa fue su “luna de miel”.

24. La fotografía de este registro, y la correspondiente a la figura 2, fueron tomadas por Rafael Cravioto Fernández en los archivos de la isla Ellis hacia junio de 2006. No obstante, la información puede consultarse en: Family Search, “New York Passenger Arrival Lists (Ellis Island), 1892-1924 for Alfonso Craviotto”, [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: <https://familysearch.org/pal:/MM9.1.2/M3MM-MV6/p1> [con acceso el 29-02-2012].

Regeneración, no sólo por el tono beligerante sino por el reclamo de la juventud a hacer suyo el porvenir.²⁵

Susana Quintanilla sugiere que la manifestación del 17 de abril siguiente fue sufragada por el propio Alfonso,²⁶ hipótesis que se refuerza al considerar que Alberto Cravioto Galindo, sobrino de Alfonso,²⁷ era en ese momento subteniente del batallón de zapadores y que pudo haber sido el conducto para la participación de la banda de zapadores en el evento.

Adicionalmente, el concepto general de la manifestación, especialmente el desfile y la emisión del volante, guarda semejanza con la protesta antirreeleccionista del 2 de abril de 1903, lo que lleva a suponer que además de financiamiento, Alfonso pudo haber aportado también su experiencia política para, esta vez, hacer “activismo cultural”.

Una visión apasionada de Carrière

En el primer evento convocado por la Sociedad de Conferencias y Conciertos, el 29 de mayo de 1907, en el Salón Blanco del Casino de Santa María, Alfonso Cravioto dicta la conferencia “La obra pictórica de

25. En el texto de 1901 la idea es un esbozo contaminado por el discurso político: “el porvenir no se destruye, el porvenir es del Universo, a él sólo le toca señalarle ese fin inmutable que ahora espanta a los Autócratas que se muestran ensañándose contra la juventud que interpreta a la naturaleza”. En el de 1907, la idea es clara e imperativa: “¡Momias a vuestros sepulcros! ¡Abrid el paso! ¡Vamos hacia el porvenir!” (Antonio Caso, *et. al*, *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, 2000, p. 336).

26. «Nosotros» *La juventud del Ateneo de México*, p. 55.

27. Hijo de Adalberto Cravioto González, uno de los diez medios hermanos de Alfonso.

Eugène Carrière”,²⁸ un texto donde, al describir al artista francés, el hace explícitos sus códigos ético y estético.

Su tesis central es el papel del artista como un “sugridor de almas”, más allá del realismo, el colorido y la perfección técnica. La obra de Carrière, dice el conferencista, citando a Charles Morice, “es el sentido vital de una edad y de una cara; es un espectro dócil á llamamientos secretos; es el alma robada á los accidentes formales; es el sér bajo la ficción del personaje”.²⁹

Lo pondera ante quienes critican su falta de colorido, como “el emperador del gris; el dueño de las sombras; el taumaturgo de la bruma” y ante quienes descalifican su habilidad para el dibujo opone “su preocupación primordial y casi exclusiva [por] la realidad enérgica del relieve, de lo que avanza, de lo que sobresale, de lo que es volumen y masa, y se destaca con planos impetuosos y robustos”.³⁰

Encuentra en la obra del francés temas recurrentes en su propia obra: “la simplicidad de lo eterno; [...] la serenidad de lo augusto, [...] su lógica ascensional”,³¹ la intención “de relacionar la unidad del individuo con la unidad soberana del gran todo”;³² también, “esa musicalidad sin notas que es equilibrio y es número,

28. La primera versión escrita de esta conferencia aparece el mes siguiente en *Revista Moderna de México* (en adelante RMM); la segunda, se publica en forma de libro en 1916. También está compilada en Antonio Caso, *et al.*, op. cit., pp. 221-230. Las citas siguientes corresponden a la versión de RMM.

29. “Eugenio Carrière”, p. 210.

30. *Loc. cit.*

31. *Ibid.*, p. 208.

32. *Ibid.*, p. 210.

y es ritmo y es armonía”³³ y la no complacencia ante el éxito. “En cierto orden de ideas, en el sentido armónico y en el sentido misterioso, es Carrière, para mí, un Paul Verlaine plástico”, sintetiza.³⁴

Ese 29 de mayo, en un salón anexo a aquél en el que se dicta la conferencia, se monta una exposición con reproducciones fotográficas de algunas obras de Carrière, que el conferencista había comprado en Europa,³⁵ recurso vanguardista para su época, equivalente a una presentación multimedia de hoy.

Revista Moderna de México

La primera versión escrita de la conferencia sobre Carrière se publica en el número de junio de 1907 de la *Revista Moderna de México* (RMM). El texto va precedido por una reproducción a plana completa del retrato de Cravioto pintado por Alfredo Ramos Martínez, autografiado: “«A Jesús E. Valenzuela. Maestro de alma y de arte, uno de los más suyos»: Alfonso Cravioto, 1907”. En la siguiente página, en la parte superior, se reproduce un autorretrato de E. Carrière. Bajo el mismo aparece el título: “Eugenio Carrière. Conferencia de Alfonso Cravioto” y la dedicatoria: “A José Juan Tablada, á Ricardo Gómez Robelo y á Jesús Acevedo, cuyos ejemplos han hecho realizable este ensayo.- A.C.” El artículo está ilustrado por tres obras más: Maternidad

33. *Ibid.*, p. 213.

34. *Loc cit.*

35. Es posible que las reproducciones expuestas ese día sean las mismas que ilustran las versiones escritas de la conferencia.

(p. 212), La familia (p. 214) y Cabeza de niño, que cierra el artículo (p. 217).³⁶

Cravioto continúa escribiendo para RMM, especialmente poesía y crítica de arte. A este último rubro corresponde la necrológica “Notas sobre Ruelas”, donde se refiere a la obra del famoso ilustrador como a:

*la más crispante sinfonía plástica de Nuestra-Señora-de-las-sombras [en la que] Ruelas maneja el lápiz y la pluma, como trágica batuta que, al moverse arranca de las angustias más suplicatorias, de los duelos más paroxismales, de los martirios más rabiosos y de las desesperaciones más frenéticas, gritos, lamentos, sollozos, imprecaciones y rugidos que levantan un coro formidable donde impera el ritornelo de la muerte, y donde parece que truena la cólera de Dios.*³⁷

Con su muerte, reflexiona Cravioto, el pintor “regresa al enigmático país del que era ciudadano. Vuelve a su primordial mundo sombrío [...] La muerte de Ruelas es una repatriación”, concluye lapidariamente.

36. *La Maternidad* que se reproduce en RMM es distinta a la del libro de 1916; las otras dos obras son las mismas en ambas versiones, aunque el cuadro que en RMM se titula *La familia*, en 1916 lleva por nombre *La familia de Gabriel de Seailles*.

37. En Xavier Moyssén, *La crítica de arte en México, 1896-1921*, t. I, pp. 327-328 [RMM, octubre de 1907].

Juan Téllez es otro artista plástico al que Alfonso dedica su atención.³⁸ Lo caracteriza como un pintor realista, cuyos cuadros evocan la obra de Velázquez y Zuloaga. “Es un colorista nato, poderoso”³⁹ que “se sirve de la suavidad de las medias tintas y entra aquí en su verdadero dominio. Azules ó verdosos, blancuzcos o negrecientes, ora fluidos ó ya opacos, los grises triunfan, desarrollando sus gamas de sordina, armonizándolo todo, velando la realidad enérgica del personaje con sutil gasa de ensueño. «Sinfonía en gris ¡mayor!», esto es la obra de Téllez mirada en su conjunto.”⁴⁰

En cuanto a la poesía, en enero de 1909 Cravioto publica en RMM el “Fragmento”, una de las obras más representativas de su estilo y, tal vez, una de sus más amadas, lo que explicaría que aparezca en prácticamente todas las antologías.⁴¹ La versión de 1909 es la siguiente:

Sé audaz y serás fuerte: la más divina gracia
Que á los hombres Dios plugo conceder, fue la
audacia.
Clava en tu sér la espuela de todo atrevimiento:
El genio es solamente la audacia del talento.

38. “La exposición de Juan Téllez”, RMM, julio de 1908, pp. 313-315. En una nota a pie de página del diario de José Juan Tablada, Guillermo Sheridan explica que Juan Téllez Toledo (1883-1913), fue un “pintor sevillano radicado en México desde su infancia y alumno de Fabrés. Perdió la razón en 1910, estando en Nueva York, y regresó a morir a México”. Su obra más importante parece haber sido *Las espiritistas* (José Juan Tablada, *Obras-IV. Diario* (1900-1944), p. 61).

39. *Ibid.*, p. 313.

40. *Ibid.*, p. 314.

41. RMM, enero 1909, pp. 270-271. AOP, 1969, p. 20. PCPH, p. 13. PCHI, p. 38.

Persigue el fin más alto, la más ruda proeza,
Y contra sino y tiempo levanta tu firmeza.
La tierra es más fecunda si prestan ardimientos
A su matiz los trópicos, así los pensamientos:
Más grande es el prodigio de sus fulguraciones
Cuando su lumbre activan robustas voliciones.

Cada hombre lleva el germen de lo grande que
empalma:
De amor es el gran todo y de amor es el alma.

Aumenta y purifica las aguas de tus gemas,
El esmalte acicala que brilla en tus diademas,
Enflora tu castillo, cultiva tu jardín,
Y atracará en las Islas de Azur tu bergantín.

Sé audaz y serás fuerte, que un ideal bizarro
Atraiga con su hechizo tu cuadriga y tu carro:

Si tienes una lira, transfórmala en orquesta;
Si eres hoja, sé árbol; si árbol, sé floresta;
Sé torrente si onda, y si torrente, océano;
Empínate por sobre de todo lo mundano,
Sé fluido como el éter que los espacios llena,
Y rompe tus alientos en huracán... ¡y truena!⁴²

A diferencia de “Fragmento”, el poema “Asfódelo”, también publicado en RMM, no está recopilado en antología alguna. En él, Cravioto vuelve a los motivos fúnebres. Describe el entierro de un poeta y la visita, años después, a la tumba del bardo donde sólo encuentra

42. El poema experimentará algunos cambios en las versiones posteriores. El más importante es la omisión de los vv. 11-12 y 17-18.

abandono y olvido. Concluye entonces:

¡La Humanidad es grata!
ya tendréis por presea
El brutal abandono
de una tumba desierta,
Como aquella del bardo
que engastó en sus poemas
Muchas gotas del alma
Cual miríficas perlas;
Tumba sabia en olvidos,
que del hombre se venga
Extendiendo ante el hombre
su ruina y su hierba,
Como símbolos claros
...de la Gloria terrena...!⁴³

RMM también incluye, en marzo de 1908, la “Alocución de Alfonso Cravioto pronunciada en el meeting del teatro Virginia Fábregas”, donde el futuro funcionario expone una tesis educativa que pronto tendrá oportunidad de llevar a la práctica, en los cargos públicos que desempeñará durante el gobierno de Carranza:

Educar: ¡libertar! He aquí la clave de los magnos sistemas educativos: soplo de redención que se escapa de todos los poros de la naturaleza enseñante, pasa a través de los ramajes egregios de las más altas filosofías y va a cristalizarse en los labios admonitores de Zaratustra evangélico, en aquel solo precepto que tiene para el gran rebaño:

43.“Asfódelo” (100 vv. “El encanto imperaba”. Dedicado “Á Emilio Valenzuela”). RMM, noviembre 1909, pp. 145-146.

“Sigue tu carácter personal y llega a ser el que eres”.
Educar: ¡libertar!⁴⁴

Del Ateneo al maderismo

El 28 de octubre de 1909, Cravioto participa en la reunión fundacional del Ateneo de la Juventud, en el Salón de Actos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Junto a Caso, Reyes, Acevedo y Henríquez Ureña, forma parte de la comisión redactora de estatutos.⁴⁵ Posteriormente fungirá como presidente de la agrupación.

El año que transcurre entre la fundación del Ateneo y el comienzo de la Revolución coincide con los festejos del centenario de la Independencia. Si bien el Ateneo participa activamente en las festividades, algunos de sus miembros prefieren unirse a la lucha política. No es el caso de Cravioto. Aunque antirreeleccionista convencido, parece dedicado a otras actividades. Por ejemplo, junto con Joaquín Méndez Rivas, José de Jesús Núñez y Domínguez y Rafael Heliodoro Valle, funge como jurado en un certamen de poesía convocado por la Universidad Nacional, del cual resulta ganador Jaime Torres Bodet, con “El alma de los jardines”.⁴⁶

Colabora también en Revista de Revistas, con una columna titulada “Al margen de la vida”. El más importante de sus asuntos, informa Granados Chapa,

44. En Antonio Caso, *et. al.*, *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, 2000, p. 352 [RMM, marzo de 1908].

45. Susana Quintanilla, *op. cit.*, pp. 199-200.

46. María de los Ángeles Chapa Bezanilla, *Rafael Heliodoro Valle, humanista de América*, p. 164.

“es una exposición de Roberto Montenegro. Pero después escribe sobre la falda pantalón, la aviación; Ricardo Bell, el payaso, etc.” Su biógrafo aventura la hipótesis de que el escritor realizaba en la capital actividades que requerían “una mampara candorosa”,⁴⁷ lo cual adquiere sentido a la luz de su regreso a la política con la instauración del gobierno maderista, no como el opositor que fue en los primeros años del siglo XX, sino como funcionario, primero y como legislador y constituyente, posteriormente.

Su primer cargo es como secretario del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Lo ejerce brevemente debido a que se postula como candidato a diputado federal, por el sexto distrito hidalguense, para las elecciones de junio de 1912. En septiembre siguiente se integra al Bloque Liberal Renovador de la XXVI Legislatura, la cual también es efímera, además de tortuosa: el presidente Madero es asesinado en febrero de 1913 y el usurpador Huerta disuelve la Cámara en octubre encerrando en Lecumberri a un importante número de diputados. Cravioto, uno de ellos, sale de prisión en enero de 1914 y regresa a la vida pública hasta el triunfo de Venustiano Carranza.

En las lides del carrancismo

Bajo el gobierno de Carranza, al ser nombrado jefe de la Sección Universitaria de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, Cravioto integra un equipo representativo de los diferentes momentos de su vida:

47. *Op. cit.*, p. 70.

A Luis Castillo Ledón, su codirector en *Savia Moderna* lo designa director del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología; el doctor Atl, Gerardo Murillo, que organizó con Cravioto la exposición pictórica de 1906, dirigirá la escuela de Bellas Artes; Luis Manuel Rojas, su compañero de diputación, es director de la Biblioteca Nacional; y su amigo magonista Juan Sarabia se ocupa del departamento nocturno de ese establecimiento. El sabio doctor Alfonso L. Herrera queda a cargo del Museo Nacional de Historia Natural, entonces en el Chopo.⁴⁸

Asimismo, junto con José Natividad Macías, director de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, elabora un anteproyecto de ley universitaria que propone, por primera vez en México, la autonomía de la Universidad Nacional. También trabaja en un acuerdo para la conservación de los monumentos y la preservación del patrimonio cultural mexicano. Unas semanas después de su designación original, es nombrado titular de la recién creada Dirección General de Bellas Artes. El objetivo de la nueva dependencia refleja con claridad la voz del promotor de *Savia Moderna*: “Democratizar el arte, sin rebajarlo, haciéndolo útil a las exigencias populares, pero evitando que se pierda la nobleza de su índole o la dignidad de sus múltiples aspectos.”⁴⁹

El primero de noviembre de 1914, Carranza marcha hacia Veracruz llevando consigo su gobierno. Ahí, Cravioto se integra a la Sección de Legislación Social de la Secretaría de Instrucción, al tiempo que se

48. *Ibid.*, p. 86.

49. *Ibid.*, p. 90.

desempeña como director de Bellas Artes y dirige el *Boletín Educativo*. Coordinada por Félix F. Palavicini, la Sección de Legislación Social trabaja en diecinueve anteproyectos, varios de los cuales serán retomados por el Congreso Constituyente de Querétaro. Aún en Veracruz, encabeza una misión de sesenta maestros en viaje a Boston, donde se da a conocer el documento “Carranza and public instruction in Mexico”.

Según el registro de la isla Ellis, la delegación partió del puerto de Veracruz el 14 de mayo de 1915, a bordo del SS Monterey y llegó a Nueva York el 23 de mayo siguiente. Alfonso Cravioto, de 31 años de edad, de ocupación abogado, capaz de leer y escribir, nacido en Pachuca, Hidalgo, y con último lugar de residencia en Veracruz, México, viaja acompañado de su esposa Elena S. de Cravioto, de 28 años de edad, de ocupación ama de casa, nacida en Zumpango, México. En el registro consultado aparecen otras veintiocho personas, veintisiete de las cuales son maestros originarios de la Ciudad de México, Monterrey, Zacatecas, Guadalajara, San Luis Potosí, Zapotitlán, La Barca, Guanajuato y Saltillo. En documento especifica que el pasaje de todos ellos fue pagado por “Venustiano Carranza, chief of the Constitutional Government of Mexico” (fig. 2).

Entre la política y la cultura

Para 1916, con el gobierno de Carranza de regreso en la Ciudad de México, Cravioto ostenta una doble responsabilidad: oficial mayor de la Secretaría de Instrucción Pública y director de Bellas Artes. A pesar de ello, encuentra el tiempo para reeditar la conferencia

SALOON, CABIN, AND STEERAGE ALIENS MUST BE COMPLETELY MANIFESTED.

LIST OR MANIFEST OF ALIEN PASSENGERS FOR THE UNITED STATES

Required by the regulations of the Secretary of Commerce and Labor of the United States, under Act of Congress approved February 20, 1907, to be delivered

S. S. MONTEREY sailing from VERACRUZ 7-12 MAY 14 1915

No. or List	Name in Full	Age	Sex	Color	Calling or Occupation	Place of Birth	Nationality	Place of Birth	Country	City or Town	Place of Birth	City or Town
1	Carriote Alfonso	55	M	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
2	Carriote Maria S. de	25	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
3	Alaya Carmen	25	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
4	Sanchez Soledad V.	30	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
5	Belmont Antonia P.	26	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
6	Baral Eduardo	50	M	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
7	Llacia Francisco	20	M	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
8	Antunez Mercedes	27	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
9	Antunez Esther	23	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
10	Rivera Maria de la Luz	19	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
11	Arceval Luz	17	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
12	Redriguez Maria Rafael	25	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
13	Carretero Maria S.	24	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
14	Comas Martina	28	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
15	Masid Maria de Jesus	20	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
16	Alvarez Catalina	23	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
17	Longaly Rosa Uta	20	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
18	Redriguez Maria Trinidad	20	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
19	Hesse Maria S. M.	24	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
20	Mendoza Maria Dolores	26	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
21	Carriote Beatriz	27	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
22	Mayer Constanza	25	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
23	Anguiano Felisa	27	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
24	Lopez Antonia	25	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
25	Cardenas Josefina	20	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
26	Escobedo Antonia Teresa	26	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
27	Redriguez Rosa	24	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
28	Antunez Dolores	25	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
29	Antunez Dolores C. de	24	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz
30	Barrieta Maria del Refugio	25	F	W	Teacher	Veracruz	Mexican	Veracruz	Mexico	Veracruz	Veracruz	Veracruz

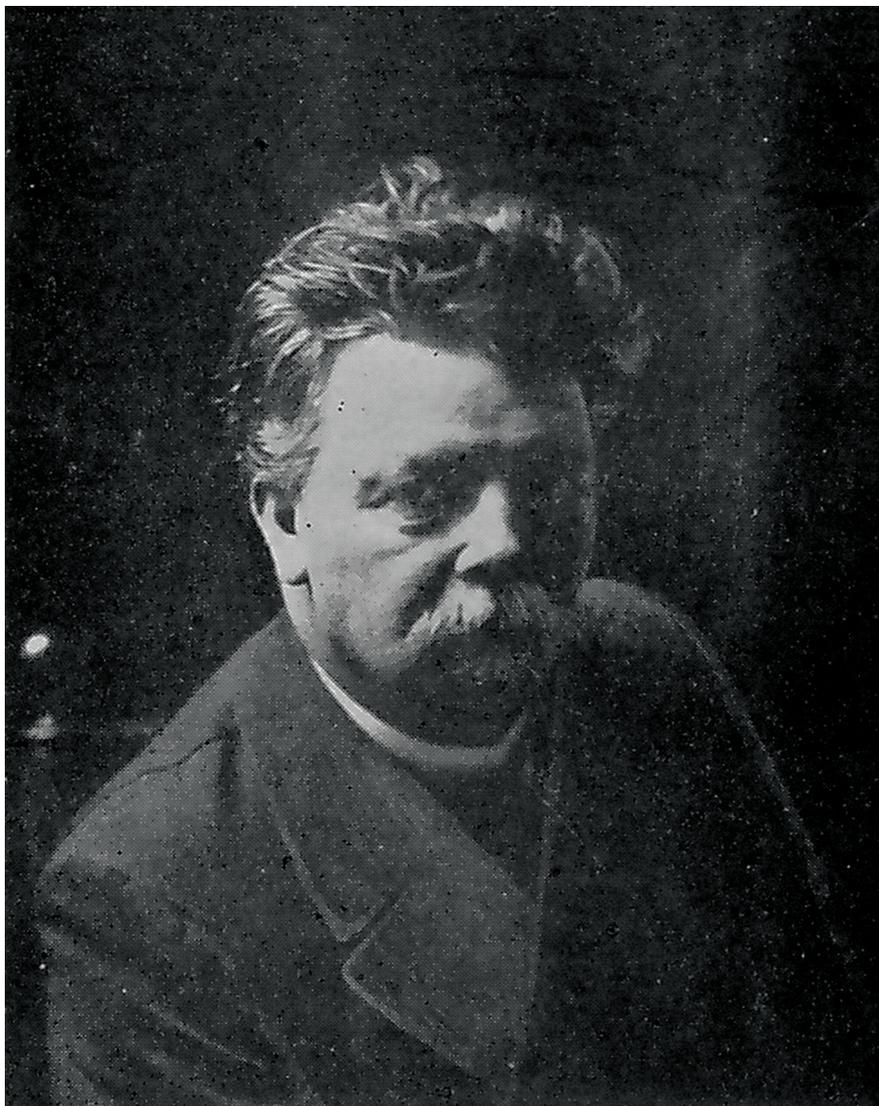
Relación de pasajeros procedentes de Veracruz, a bordo del babor Monterrey, que se embarcaron en la isla Ellis, N.Y., el 16 de diciembre de 1906 (Archivo: Rafael Cravioto Fernández).

de 1907 sobre Carrière en un tomito de 11.5x15.5 cm, cuya portada muestra una fotografía del pintor francés enmarcada por un recuadro rojo y, sobre un fondo blanco, los textos: “Alfonso Cravioto”, “Eugenio Carrière” (fig. 3). El texto de la conferencia aparece en las páginas V a XXXIX, impreso en papel poroso, seguido de treinta y un reproducciones en blanco y negro sobre cuché brillante.⁵⁰ La diferencia en la calidad del papel y la numeración (romanos para el texto y arábigos para las imágenes) parece indicar que lo relevante del libro es la plástica. La contraportada incluye, al centro, un pequeño ex libris (1.5-2 cm) ilustrado con dos figuras griegas, una sentada tocando la flauta y otra de pie al lado de una lira. Abajo, un nombre: Alfonso Cravioto. No hay noticia de editorial ni de imprenta y tampoco hay colofón, lo que hace suponer que se trata de una edición de autor (fig. 4).

Ese mismo año, Cravioto publica un volumen idéntico al anterior, sobre el pintor mexicano Germán Gedovius.⁵¹ La imagen de la portada es un autorretrato que en el

50. A continuación consigno una relación de las treinta y una láminas reproducidas en *Eugenio Carrière* (1916): *Autorretrato* (también en RMM, p. 208); *Retrato de muchacha*; Gustavo Geffroy; *M. Arthur Fontaine y su hija*; *Alfonso Daudet y su hija*; *Anatole France*; *Paul Verlaine*; *Rodin*; *El doctor Metchnickoff*; *Maternidad*; *Desnudo*; *Cabeza de Niño* (también en RMM, p. 217); *Gabriel de Seailles y su familia* (también en RMM con el título de *La familia N. N.*, p. 214); *Cristo*; *Cabeza de niña*; *Henry Rochefort*; *Cabeza de mujer*; *Cabeza de niño*; *Las sortijas*; *Retrato de señorita*; *Retrato de niño*; *Las mozas pensativas*; *La plegaria*; *Retrato de Mme. Eugene Carrière*; *Retrato del Teniente Coronel Picquart*; *Antes del sueño*; *El abrazo maternal*; *La pintura*; *Cabeza de muchacha reclinada en la mano*; *Edmundo de Goncourt*; *Retrato de Madame M. D.* (La última pintura de Carrière).

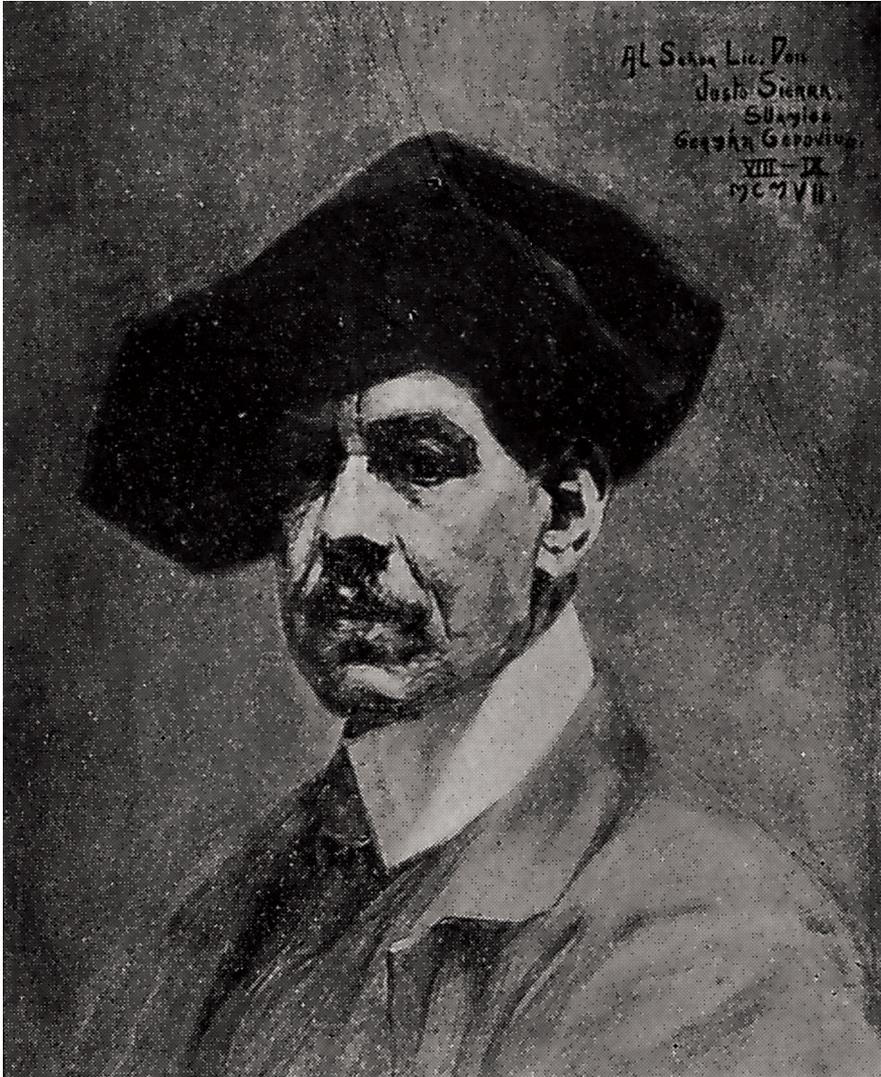
51. El ensayo se publicó también en *Revista de Revistas* con el título “*Germán Gedovius, el de sobria paleta*”, 31 de diciembre de 1916, pp. 11-12. Compilado en Xavier Moyssén, *op. cit.*, pp. 114-118.



*Eugenio Carrière, portada del libro de Alfonso Cravioto, 1916
(Archivo: Mónica Cravioto Galindo).*



Exlibris. Contraportada de los libros Eugenio Carrière y Germán Gedovius. Alfonso Cravioto, 1916 (Archivo: Mónica Cravioto).



*Germán Gedovius, portada del libro de Alfonso Cravioto, 1916
(Archivo: Mónica Cravioto Galindo).*

margen superior derecho lleva una dedicatoria: “Al señor Lic. Don Justo Sierra. Su amigo Germán Gedovius. VIII-IX-MCMVII” (fig. 5). El texto va de la página V a la XXIV y se reproducen 25 obras.⁵² El ensayo principia con una crítica al pobre gusto de los mexicanos, que condena a los artistas “al profesorado de la Academia y a la enseñanza de señoritas bien educadas (j)”. A pesar de ello, Gedovius “enciende lámpara de ideal que no han podido extinguir veinte años de permanencia continua en México”.⁵³ Tras un esbozo biográfico del pintor, el ensayista se refiere al arte alemán y al movimiento de renovación de 1870, que estéticamente se sintetiza en la idea de que: “No es lo que se pinta, sino cómo se pinta, lo que hace el valor de una obra de arte,”⁵⁴ frase en que se evidencia lo mismo que admira de Carrière: la capacidad de ver más allá de lo material y captar el alma humana.

Califica a Gedovius como un admirable retratista y reconoce sus aciertos “en la evocación del alma muda de las cosas que impregna con tenue poesía sugestiva algunos «Interiores», y en ciertos magistrales cuadros intimistas de Tepozotlán o de Churubusco, del «Desierto» o del Carmen de San Ángel”. Pero, aclara, el dominio del

52. Las veinticinco láminas contenidas en Germán Gedovius (1916) son: *Autorretrato*; *Sacristía de Tepozotlán*; *Acuarela*; *Paisaje de Tláhuac*; *Retrato del señor Casanova*; *Bola de nieve*; *Retrato de la niña Leonor Cuevas Lascuráin*; *Tarde de verano*; *Retrato de la Niña Lolita Cuevas Lascuráin*; *Amapolas*; *Viejo (cabeza de estudio)*; *Patio de la hacienda de Los Morales*; *Cabeza de niña*; *Patio del santo desierto de Carmelitas-Toluca*; *Primavera*; *Molino de harina en Tepozotán*; *Retrato del Sr. D. Artemio del Valle Arizpe*; *Convento de Carmelitas-San Ángel*; *Retrato de señorita*; *Cabeza de estudio*; *Amapolas*; *Retrato de señorita*; *Retrato del señor D. Eduardo Cuevas*; *Naturaleza muerta y Retrato del Sr. D. Pablo Verazuela*.

53. Germán Gedovius, 1916, pp. VIII-IX.

54. *Ibid.*, pp. XVI-XVII. El entrecomillado es del original.

paisaje, “parécele vedado por notoria vacilación en los valores lejanos, que traduciéndose en débil perspectiva aérea producen confusión y pesadez. Y en cuanto a la composición decorativa o a la de figura, aunque es la que profesa, creo que no lo ha tentado seriamente nunca, pues apenas si se conocen de él algunos tímidos sketches”. Asimismo, le critica “que haya visto con sumo despego el desnudo para el que también está dotado de manera excepcional”.⁵⁵ Tal vez, concluye:

sea el demasiado cultivo del lenguaje plástico lo único que pueda reprochársele, ya que en exceso de sus brillantísimas facultades, parece darse, sobre todo en buena parte de sus últimos cuadros, al mero diletantismo de cultivar la dificultad por la dificultad, complaciéndose en vencerla y estando a punto de caer en amaneramientos y monotonías, fácilmente evitables para maestro de su glorioso valer.⁵⁶

El Congreso Constituyente de 1917

En respuesta a la convocatoria de Venustiano Carranza para la elección de un Congreso Constituyente, Cravioto se postula por el séptimo distrito de Hidalgo, con sede en Pachuca.

Fue elegido miembro de la primera comisión revisora de credenciales, en las juntas preparatorias; y de la comisión de estilo durante las sesiones regulares. Pronunció tres grandes discursos: durante el Colegio Electoral para

55. *Ibid.*, pp. XXI-XXIII.

56. *Ibid.*, pp. XXIII-XXIV

defender a los renovadores; en la discusión del artículo tercero, donde se manifestó liberal a ultranza; y en el debate sobre la libertad de trabajo, en que junto con otros diputados condujo a la asamblea a pensar en lo que sería el artículo 123.⁵⁷

En el famoso discurso sobre la libertad del trabajo, pronunciado el 28 de diciembre de 1916, Cravioto dice:

Insinúo la conveniencia de que la comisión retire, si la asamblea lo aprueba, del artículo quinto, todas las cuestiones obreras para que, con toda amplitud y con toda tranquilidad, presentemos un artículo especial que sería el más glorioso de todos nuestros trabajos aquí; pues así como Francia, después de su revolución, ha tenido el alto honor de consagrar en la primera de sus cartas magnas los inmortales derechos del hombre, así la revolución mexicana tendrá el orgullo legítimo de mostrar al mundo que es la primera en consignar en una constitución los sagrados derechos de los obreros.⁵⁸

Al término del Congreso Constituyente de Querétaro, algunos de los renovadores son tildados de “retardatarios, aduladores y obstruccionistas”.⁵⁹ La vanguardia de 1912 se ha convertido en la retaguardia de 1917; radicales frente a la *clerigalla*, son conservadores frente a los jacobinos. El dato es relevante porque algo similar

57. Miguel Ángel Granados Chapa, *op. cit.*, p. 99.

58. *Ibid.*, p. 115.

59. Manifiesto publicado por los jacobinos el 31 de enero de 1917, en el que se refieren específicamente a J. Natividad Macías, Luis Manuel Rojas, Félix F. Palavicini y Gersayn Ugarte (Miguel Ángel Granados Chapa, *op. cit.*, p. 119).

sucedió con el Ateneo de la Juventud: emprende una guerra intelectual contra el porfirismo y su sustento positivista, pero es rebasado por la guerra armada que se inicia en 1910. Sus integrantes, como los renovadores, quedan atrapados entre dos épocas: revolucionarios para el porfirismo pero conservadores a la luz de la Revolución.

Cravioto continúa su carrera parlamentaria como diputado en la XXVII Legislatura (adscrito al Bloque de Diputados Constituyentes, antagónico del grupo obregonista) y, antes de terminar el mandato, busca la curul senatorial en las elecciones de julio de 1918, año en que, además de desplegar una intensa campaña electoral, publica, en editorial Cvltvra, la traducción y prólogo de cinco cuentos de Anatole France: “El cantor de Kymé”, “Balthasar”, “San Sático”, “El señor Pigeonneau” y “Los jueces íntegros”. Más tarde, empieza a colaborar en *México Moderno*. Su primera contribución es el poema “Ser primitivo”, donde vuelve al tema de la búsqueda y la revelación:

Hondo mirar, tenaz, profundo,
sorprende el cambio y el renuevo:
polvo de siglos es el mundo
y sin embargo, el mundo es nuevo.

En la radiosa arqueología
de las estrellas ancestrales
está la pauta de la Harmonía,
pues siempre son distintas, siendo iguales.

Y la revelación está a la mano
del que la busca; en todo flota;



Monumento a Alfonso Cravioto en las instalaciones del Poder Judicial del Estado de Hidalgo. Pachuca de Soto, Hidalgo (foto proporcionada por Raúl Arroyo).

porque el secreto del arcano
lo mismo está en un mar que en una gota.⁶⁰

En busca de la mexicanidad

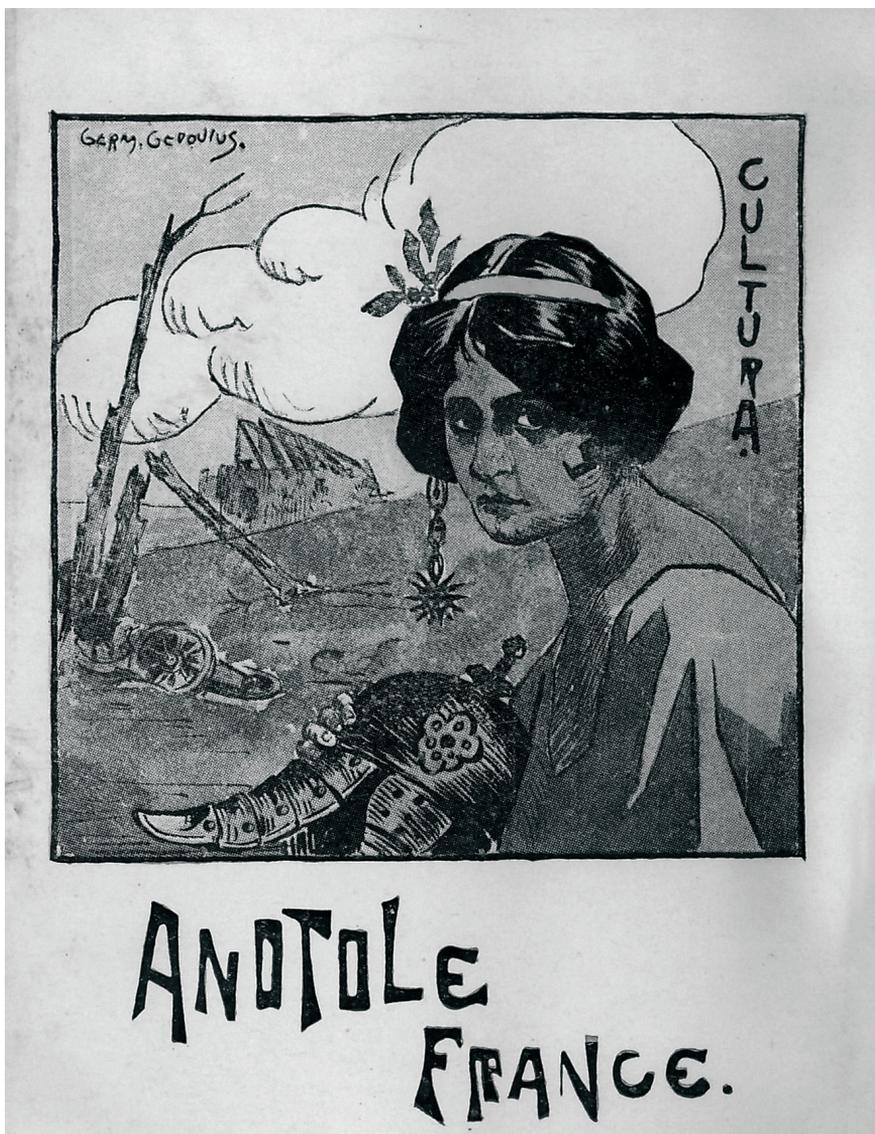
Siendo presidente del Senado de la República, entre enero y febrero de 1921, Cravioto se da a la tarea de completar un libro de poesía de motivo virreinal. Se titula *El alma nueva de las cosas viejas* y aparece en el segundo semestre de ese año en Ediciones México Moderno, con portada de Roberto Montenegro. El libro evoca esos murales de Diego Rivera que recrean una época mediante emblemas. Es, también, como la descripción de un viaje al pasado. La puerta de entrada es el primer poema, “Nueva España”,⁶¹ una síntesis de los setenta y dos siguientes y una panorámica del virreinato:

Edad de flor de acero y de luz de coraza,
en que el crisol crepita en fundición de raza:
fogosa y ruda y hosca, como un dragón de China,
o alada y leve y grácil, como una muselina.

Edad de paz de seda y de fulgor de laca,
con incendios de trópico y con ritmos de hamaca;

60. "Ser primitivo..." (46 vv. "Ingenuizar la vida, y ser un primitivo") en México Moderno, t. I, pp. 268-269 [*México Moderno*, diciembre 1920]. *Mensajes líricos de México*, 1938, pp. 43-45.

61. Este poema se publicó previamente en *México Moderno*, 7, febrero de 1921, bajo la aclaración de que formaba parte "De el libro en prensa Poemas coloniales" (*México Moderno*, t. II, 35-37). Otros dos poemas publicados antes de la aparición del libro fueron "La fachada del sagrario" (44 vv. "En las pálidas noches el Sagrario dibuja") y "A Hernán Cortés" (El Maestro, t. II, pp. 207-208).



Portada de los cuentos de Anatole France, traducción y prólogo de Alfonso Cravioto, portada de Germán Gedovius (Archivo: Mónica Cravioto Galindo).

el halcón es su pájaro, su flor es el madroño,
el incienso es su aroma, y su marco, el otoño.⁶²

A continuación, el poeta presenta al lector una sucesión de personajes históricos,⁶³ personajes populares,⁶⁴ leyendas,⁶⁵ prácticas sociales, culturales y religiosas,⁶⁶ así como elementos urbanos y del paisaje, y objetos de uso cotidiano.⁶⁷ En algún sentido, el libro es una crónica que pone de manifiesto el talento versificador de Cravioto, su conocimiento y su gran sentido del ritmo y la musicalidad; sin embargo, carece de la angustia de sus primeras obras. Quizá el poema que más se asemeja a su primera época es “La blasfemia del réprobo”:

¿Tú sabes? Hace tiempo la duda me acongoja,
se tuerce en mi conciencia como áspero cordel;
y todo lo destruye, y el filo de su hoja
lo ahueca todo, todo, y en mi alma infiltra hiel.

62. “Nueva España” (62 vv. “En el estanque añoso del jardín colonial”). El alma nueva de las cosas viejas (en adelante ANCV), 1921, pp. 15-17. PCPH, pp.19-20. PCHI, p. 45. En 1921 y 1984, aparece dedicado “A Agustín Loera y Chávez”.

63. Isabel la Católica y Hernán Cortés; Bernal Díaz del Castillo y Bartolomé de las Casas; Vasco de Quiroga y fray Pedro de Gante; Romero de Terreros y el primer Luis de Velasco; Cabrera, Sebastián de Arteaga y Francisco Eduardo Tresguerras; Carlos de Sigüenza y Góngora, sor Juana, Fernández de Lizardi y Juan Ruiz de Alarcón.

64. La virreina, la condesa, el bufón, el oidor, el pirata, el réprobo, el paje, la novicia, la pilmama, el misionero, el encomendero, el bachiller y el negrito poeta.

65. La llorona y don Juan Manuel.

66. La procesión, el torneo, la mascarada, la serenata, el paseo, el éxtasis, las ceremonias fúnebres, el auto de fe, la misa de domingo y el bautizo de indios.

67. Entre los primeros: la casa señorial, el patio, la fachada del sagrario y la estatua de Carlos IV. En los motivos de decoración o artes aplicadas: el bargeño, el marfil y la tela chafada.

Vinieron las denuncias y llegó la condena;
juzgóme la justicia del Negro Tribunal,
y tuve la coraza con su infamante pena,
el agrio sambenito, vela verde y cadena,
y el agua, y el pan seco, y el bárbaro dogal.

Y en vano vació en mi alma su sombra el calabozo,
y el potro del tormento mis carnes desgarró;
en vano el exorcismo de influjo misterioso
catequizó mis culpas: si Dios, el Poderoso,
se encuentra en todas partes: ¡en mi conciencia, no!⁶⁸

“Canto final”, último poema del libro, marca la conclusión del viaje:

Y salgo del pasado flamígero y sonoro,
con un deslumbramiento de gérmenes de oro
y una ambición muy grande de brotes de futuro.
Nueva España es la madre, y en su oleaje oscuro
nutren nuestras raíces más puras y más hondas
las savias que en el tiempo convertiránse en frondas,
las yemas que en las horas columpiarán corimbos,
y las chispas sagradas que pronto serán nimbos.⁶⁹

Al concluir *El alma nueva de las cosas viejas*, el poeta inicia un segundo libro que es la contraparte del primero: *Cantos de Anáhuac*, el gran fresco del México prehispánico. Como adelanto, *El Maestro* incluye en su

68. ANCV, 1921, pp. 85-86. PCPH, p. 34, PCHI, p. 51.

69. “Canto final” (72 vv. “Y salgo del pasado flamígero y sonoro,”). ANCV, 1921, p. 195-197. PCPH, pp. 60-62. PCHI, pp. 61-62.

70. “Presentimiento” (68 vv. “Sueña el gran Moctezuma con los ojos abiertos”) y “El arquero” (68 vv. “¡Oh la vívida escultura”) en *El Maestro*, t. II, pp. 619-621 [*El Maestro*, núms. 5 y 6, septiembre 1921].

número de septiembre los poemas “Presentimiento” y “El arquero”.⁷⁰ No obstante, no se tiene noticia de que el libro haya existido. Al parecer, la obra se publicará por primera vez medio siglo más tarde, cuando Agustín Velázquez Chávez la recoja, bajo el apartado “Cantos de Anáhuac. Rapsodias y lirismos”, en *Poesías completas 1904-1944*.⁷¹ En esa versión, el libro da la sensación de ser una obra inconclusa, aunque ello puede obedecer al ordenamiento de los poemas.⁷² Es importante destacar que, si bien en Cantos de Anáhuac no existe una diferencia sustancial con el estilo de *El alma nueva de las cosas viejas*, sí la hay en el tratamiento. Mientras la mirada sobre el virreinato incluye a toda la sociedad novohispana, su contraparte enfatiza la mitología prehispánica, pero poco incursiona en la vida cotidiana de los indios.

A pesar de que los libros escritos en 1921 se alejan del estilo de la poesía temprana; a pesar de que la voz del poeta no es transparente como en sus obras de juventud, los temas de Cravioto siguen presentes de una forma distinta, porque remontarse al origen prehispánico y al crisol virreinal es, a fin de cuentas, otra forma de reflexionar sobre la identidad. Las preguntas no son explícitas ni fundamentalmente existenciales; no se refieren al sentido del ser humano, pero sí al de la mexicanidad.

71. La razón por la que la obra no se publicó en cincuenta años no es clara. Pudo haber sido porque Cravioto, que era un perfeccionista, no se sintió satisfecho con ella o, simplemente, porque sus responsabilidades en el Senado le impidieron concretar la tarea.

72. Es lo que sucede con la versión de ANCV compilada por Velázquez Chávez en esa misma antología. Al sustituir el criterio temático de 1921 por uno cronológico, el “Canto final” queda a la mitad del libro y el final resulta anticlimático.

Una nueva etapa: la diplomacia

En enero de 1925, a los 40 años de edad, Alfonso Cravioto da un nuevo giro a su vida al incursionar en la diplomacia. Será embajador en Guatemala (1925-1928), Chile (1928-1932), Holanda (1932-1933) y Bélgica (1933), Cuba (1934-1939) y Bolivia (1939-1944), así como embajador extraordinario en los festejos del centenario de la fundación de la ciudad de Lima (1935).⁷³ Se trata de una época poco documentada de su vida, pero de la que existen algunas pistas.

La correspondencia con Rafael Heliodoro Valle deja claro que, desde el exterior, Cravioto continúa participando en la vida intelectual mexicana.⁷⁴ Por ejemplo, en su misiva del 8 de marzo de 1927, promueve la publicación de unos poemas en prosa de Magdalena Mabarak, “una mujer mexicana de fuerte personalidad que se encuentra en Guatemala y que pronto irá a México”.⁷⁵ Y el 26 siguiente extiende una recomendación a la “Señorita Rosa Rodríguez López, escritora realmente distinguida y de cultura excepcional que durante largo tiempo ha estado colaborando en el Diario de Guatemala, cuya representación lleva ahora a México”.⁷⁶

73. Miguel Ángel Granados Chapa, *op. cit.*, pp. 148-157.

74. Rafael Heliodoro Valle, “Correspondencia con Alfonso Cravioto 1921-1941”, 28 docs. El documento se encuentra en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, instancia que, por mediación del Dr. José Ronzón León, Jefe del Departamento de Humanidades de la UAM Azcapotzalco en 2009, otorgó todas las facilidades para realizar la consulta correspondiente.

75. *Ibid.*, doc. 9.

76. *Ibid.*, doc. 12.

De sus años en Chile, existe noticia de un famoso discurso pronunciado, según Granados Chapa, en nombre de los embajadores latinoamericanos en el primer aniversario de la República Española, el 14 de abril de 1932, en el Teatro Municipal de Santiago:

[El acto] se había convertido en un mitin de política interior, pues asistía a él Arturo Alessandri, expresidente a quien la ciudadanía profesaba admiración y respeto por su política popular [...] El embajador mexicano tuvo que desplegar todos sus recursos para devolver a la reunión su carácter celebratorio de la democracia española sin dejar por ello de sancionar el homenaje que de hecho se tributaba allí a Alessandri.⁷⁷

Diego de Pereda describe ese mismo discurso como “un torneo de elocuencia hispanoamericana”, donde Cravioto hizo “prorrumpir al auditorio en vivas a México”⁷⁸ arrancándole “las palmas a Alessandri, ídolo esa noche del público chileno”.⁷⁹ También en esa nación, Cravioto compra una colección de pintura de la familia Concha y Toro, que “admiró durante su estancia en el país y cuando se marchó la donó al Museo de Santiago, que denominó «Sala México», con tal motivo, el aula donde alojó la colección”.⁸⁰

Con Cuba el diplomático se identifica desde su llegada. En junio de 1934 le escribe un rítmico y colorido

77. Miguel Ángel Granados Chapa, *ibid.*, pp. 149-150.

78. Alfonso Cravioto. *Conferencia*, pp. 12-13.

79. *Ibid.*, p. 45.

80. Miguel Ángel Granados Chapa, *ibid.*, p. 149.

ALFONSO
CRAVIOTO

CONFERENCIA

POR

DIEGO DE PEREDA

*Portada de la conferencia de Diego Pereda sobre Alfonso Cravioto
(Archivo: Mónica Cravioto Galindo).*

poema,⁸¹ en tanto que el artista Eloy Palacios Torres, hijo del escultor venezolano José Eloy Palacios, le pinta un retrato.⁸² Tres meses más tarde, según Pastor del Río, el embajador mexicano convoca “a niños, estudiantes, maestros, jurisconsultos y poetas, a esplendente justa del Saber, para conmemorar, con la emotividad del pensamiento, el Grito de Dolores”.⁸³ Es en La Habana donde Cravioto dicta, en 1937, su conferencia “Aventuras intelectuales a través de los números”, la cual narra un supuesto viaje a *Numerolandia*, “el país más intensamente poblado” y “el mejor distribuido”.⁸⁴ Al estilo de los utopistas, la descripción de esa sociedad sirve al conferencista para hacer una crítica a la humanidad, poniendo sus argumentos en boca de su guía: un erudito nueve, para quien los números son “la organización comprensible y categórica de la Unidad”.⁸⁵

En un principio, el estilo de la conferencia es el de un relato; luego, la de un diálogo, pero, a medida que avanza, los personajes se desdibujan para dar paso a una concatenación de ideas, entre las que predomina la tesis del ritmo como ley fundamental de todo lo que existe. El ritmo, explica el sabio nueve, es la ley suprema del arte, la música, la ciencia, la mística, el misterio y la religión, pero también de la pareja, el enamoramiento y el matrimonio. “El hombre, con su leve conciencia que no es sino la percepción y el dominio de sólo unos

81. “Cuba” (44 vv. “Cuba de suculenta geografía”). AOP, pp. 57-59. PCPH, pp. 269-270, PCHI, p. 149.

82. El retrato ilustra la portada de *Ágora*, 34, enero-marzo 2009.

83. “Cravioto, un americanista”, prólogo a Diego de Pereda, *Alfonso Cravioto. Conferencia*, p. 6.

84. “Aventuras intelectuales a través de los números”, p. 5.

85. *Ibid.*, p. 9

cuantos ritmos, ya se ha elevado al genio; es decir, ya está ejerciendo, sin comprenderlo todavía, un consciente poder de transformación. Cuando el hombre domine más cantidad de ritmos, habrá llegado al superhombre”.⁸⁶ A continuación aparece una tesis poco presente en la obra del autor, según la cual “todo está hecho con amor, por el amor y para el amor: pues si la esencia de todo es la unidad, la esencia de la unidad es el amor”, idea que estuvo presente en la versión original de “Fragmento”⁸⁷ y que reaparecerá en el poema “Sursum”, el año siguiente:

Surque lo alto el avión de tu vida;
rija sus alas afán superior;
y para el lance de toda caída
pon, como red, suavidades de amor.

Eres pequeño pero eres muy grande;
eres resumen de la inmensidad;
un universo en ti vive y se expande;
eres fracción de la gran unidad.⁸⁸

La Academia Mexicana, última casa del Ateneo

Los últimos once años de la vida de Cravioto transcurren en la Ciudad de México. En enero de 1944 regresa al

86. *Ibid.*, p. 8.

87. *Ibid.*, p. 15. En 1909, en el verso 11: “De amor es el gran todo y de amor es el alma”, que desaparece en las versiones posteriores.

88. “Sursum” (20 vv. “Surque lo alto el avión de tu vida;” Dedicado “A Salvador Cordero”). En PCPH, pp. 271 y PCHI, p. 150, aparece como “inédito” y fechado: “México, 1944. Al regreso de Bolivia”. La realidad es que ya se había publicado en Mensajes líricos de México, 1938, pp. 42-43.

país y queda asignado a la Secretaría de Relaciones Exteriores donde labora hasta 1952, cuando es electo, por segunda y última ocasión, senador de la República por su natal Hidalgo. En ese periodo prologa los libros *Rimas sinfónicas*, de Celia Treviño Carranza; *El viajero alucinado*, de Agustín Loera y Chávez, y *Sóstenes Rocha (El general más mexicano y más popular del siglo XIX)*, de Juan Manuel Torrea. Es miembro de la Academia de Historia, de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y de la Academia Nacional de Historia y Geografía.

En 1947, con motivo del cuarto centenario del natalicio de Miguel de Cervantes Saavedra, participa en el ciclo de conferencias organizado por la Academia Mexicana correspondiente de la Real Española, con “El elogio de Cervantes por don Quijote”.⁸⁹ En 1950, al ser admitido como miembro numerario, pronuncia el discurso “Tres personalidades”, referido a Luis González Obregón, Joaquín Casasús y Enrique Martínez Sobral.⁹⁰ En su respuesta, Carlos González Peña hace una detallada descripción de un diccionario ideológico que Cravioto tiene en preparación, el cual nunca se llega a publicar y es otra de sus obras perdidas.

Tres años más tarde, al responder el discurso de ingreso de su amigo Isidro Fabela a la Academia, Cravioto reflexiona sobre el grupo de los ateneístas:

De los supervivientes de aquella memorable generación que integró el recordado Ateneo de la Juventud, sólo

89. Miguel Ángel Granados Chapa, *op. cit.*, p. 160.

90. *Loc. cit.*

Isidro Fabela faltaba en esta muy ilustre Academia, en la que los ateneístas de entonces casi formaban jugosa mayoría. Ahí están para comprobarlo Quijano, Fernández Mac Gregor, González Peña, Reyes, Torri, Vasconcelos, Núñez y Domínguez, García Naranjo, Martín Luis Guzmán, el que habla, y ahora, además, Fabela.

Brillante generación aquella que produjo a la cabeza al genial Antonio Caso, seguido por los originales genios que fueron Ricardo Gómez Robelo y Jesús T. Acevedo, para no mencionar sino sólo a los muertos. Rodeón inolvidable y Chucho presente siempre, todavía suelen guiarnos luminosos y certeros.⁹¹

El viaje del Ateneo que principió en 1906 con Savia Moderna, concluía medio siglo después en la Academia Mexicana de la Lengua. Los savios de 1906, convertidos en ateneístas en 1909, serían dispersados por la revolución; coincidirían efímeramente en publicaciones como *La Nave*, *El Maestro*, *Pegaso o México Moderno* y alimentarían con su mística y su visión la literatura, la política, la diplomacia, la educación y las leyes para, finalmente, reunirse en la Academia, su última casa.

En ese sentido, la trayectoria de Cravioto es arquetípica, aunque su periplo culmina en su primera vocación, ya que sus exequias fueron más las de un político que las de un intelectual. Tras su muerte, ocurrida el 11 de septiembre de 1955, fue velado en la Casa de Carranza, sede de la Asociación de Diputados Constituyentes.

91. *Discursos* leídos ante la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Española por Isidro Fabela y Alfonso Cravioto en la recepción pública del día 23 de septiembre de 1953, 1953, p. 29.

Al día siguiente, el féretro se trasladó al Senado de la República para una ceremonia luctuosa. El cortejo se dirigió más tarde al panteón de Dolores y, en el cementerio de los constituyentes, previo a su inhumación, David Franco Rodríguez habló en representación del Senado; Antonio Castro Leal por los académicos de la lengua; José Ibarra Olivares, amigo entrañable desde los años del Instituto Científico y Literario, por el gobierno del estado de Hidalgo; José Adolfo Terronez Benítez, por los constituyentes de 1917, y Agustín Cravioto Aguilar, uno de sus diez medios hermanos, dijo la oración fúnebre correspondiente a la familia.⁹²

Bibliografía

Algaba, Leticia. “Dos calas en la capital del virreinato: El alma nueva de las cosas viejas y visionario de la Nueva España”. *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 33. México, UAM Azcapotzalco, semestre II, 2009, pp. 241-253.

Álvarez, José Rogelio. “Periodismo”. *Enciclopedia de México*. 3°. ed. México, Enciclopedia de México S.A., 1978. t. 10, pp. 222-257.

Bojórquez, Juan de Dios (Djed Borquez). “Alfonso Cravioto”. *Forjadores de la Revolución Mexicana*. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1960, pp. 83-86. [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: http://www.bicentenario.gob.mx/bdb/bdbpdf/ForjadoresDeLaRevolucionMexicana_Tomo-I/ForjadoresDeLaRevolucionMexicana_Tomo-I-alfonsoCravioto.pdf [con acceso el 29-02-2012].

Caso, Antonio, *et. al. Conferencias del Ateneo de la Juventud*. 3ª. ed. Prólogo, notas y recopilación de apéndices por Juan Hernández

92. Miguel Ángel Granados Chapa, *op. cit.*, p. 166.

Luna. Anejo documental por Fernando Curiel Defossé. México, UNAM, 2000. 509 pp.

Castro Leal, Antonio. "Alfonso Cravioto". *Semblanzas de Académicos*. México, Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana, 1975, 313 pp. [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: <http://www.centenarios.org.mx/Cravioto.htm> [con acceso el 29-02-2012].

Chapa Bezanilla, María de los Ángeles. *Rafael Heliodoro Valle, humanista de América*. México, UNAM, 2004. 470 pp.

Corrales Vivar, Luis. "Alfonso Cravioto y la Revolución de 1910". *Independencia y Revolución Mexicana en el Estado de Hidalgo*. Antología. Pachuca de Soto, Gobierno del Estado de Hidalgo, 2010, pp. 203-249.

_____. "Semblanza del ilustre pachuqueño Alfonso Cravioto". *Ágora*. Pachuca de Soto, Tribunal Electoral del Estado de Hidalgo, marzo de 2009. 3° época, año 13, núm. 34, pp. 15-18.

Cravioto, Alfonso. *Poesías completas 1904-1944*. Estudio, notas y bibliografía de Agustín Velázquez Chávez. Pachuca de Soto, Gobierno del Estado de Hidalgo-Coordinación de Turismo, Cultura y Recreación, 1984. 164 pp.

_____. *Poesías completas 1904-1944*. Edición y estudio de Agustín Velázquez Chávez. México, [Imprenta Casas] 1971. 271 pp. (Poesía Hispanoamericana, 5.)

_____. *Anáhuac y otros poemas*. México, Nueva Voz, 1969. 70 pp.

_____, Isidro Fabela. *Discursos leídos ante la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente a la Española, por los señores Isidro Fabela y Alfonso Cravioto en la recepción del día 23 de septiembre de 1953*. México, s/e, 1953. 35 pp.

_____. *Discurso pronunciado por el C. Lic. Alfonso Cravioto en el banquete que el día 1° de abril de 1949, ofrecieron al C. Gobernador Constitucional del Estado, Lic. Vicente Aguirre, los Industriales, Comerciantes, la Banca, HH. Cámaras de Comercio, Club de Leones, Club Rotario, HH. Colonias Española, China, Americana y Sirio Libanesa, Asociación de Charros, Asociaciones Deportivas del Estado, Agricultores, Sindicatos y organizaciones*

obreras, Representantes de las Secretarías de Estado en ésta Ciudad, *Empleados Federales, del Gobierno del Estado y Particulares*. Pachuca, s/e, 1949 [Talleres Gráficos del Estado].

_____. “Prólogo” a Juan Manuel Torrea, *Sóstenes Rocha (El general más mexicano y más popular del siglo XIX)*. 2ª. ed. México, s/e, 1949, 63 pp.

_____. “Prólogo” a Celia Treviño Carranza, *Rimas sinfónicas*. México, s/e, ca. 1945-1949. 172 pp.

_____. “Genealogía de la familia Cravioto”, México, ca.10 de noviembre de 1946, 111 docs. Archivo personal de Mónica Cravioto Galindo, 1997.

_____. Prólogo a Agustín Loera y Chávez. *El viajero alucinado; Crónicas de España: Galicia, Salamanca, Ávila, Sevilla, Granada, el Escorial, Toledo, Madrid*. México, Cvltvra, 1945, 137 pp.

_____. “La princesa y las Estatuas”. *América*, vol. VIII, núm. 1. La Habana, octubre de 1940, pp. 7-10.

_____. “¡Sursum!”. *Mensajes líricos de México*. México, Botas, 1938. pp. 42-43.

_____. “Ser primitivo...”. *Mensajes líricos de México*. México, Botas, 1938. pp. 43-45.

_____. “Ser primitivo...”. *Cvltvra Hidalguense*, núm. 5. Pachuca, diciembre de 1937 – enero de 1938.

_____. “La máquina para destruir la crisis”. *Cvltvra Hidalguense*, núm. 5. Pachuca, diciembre de 1937 – enero de 1938. pp. 274-279.

_____. “Canto a la Raza” (Fragmento). *Cvltvra Hidalguense*, núm. 2. Pachuca, 1937. pp. 97-100.

_____. “Derecho Internacional”. *Cvltvra Hidalguense*, núm. 1. Pachuca, agosto de 1937. pp. 21-26.

_____. *Aventuras intelectuales a través de los números*. La Habana, Institución Hispanocubana de Cultura, 1937. 18 pp.

_____. “Presentimiento” en *El Maestro*. México, FCE, 1979. t. II, p. 619 [*El Maestro*, núms. 5 y 6, septiembre de 1921].

_____. “El arquero”. *El Maestro*. México, FCE, 1979. t. II, pp. 620-621 [*El Maestro*, núms. 5 y 6, septiembre de 1921].

_____. *El alma nueva de las cosas viejas*. México, México Moderno, 1921. 201 pp. (Biblioteca de autores mexicanos).

_____. “Oración fúnebre / pronunciada en representación de la Universidad Nacional”. *México Moderno*. México, FCE, 1979. t. II, pp. 251-254 [*México Moderno*, núm. 11, junio de 1921].

- _____. “La fachada del sagrario”. *El Maestro*. México, FCE, 1979. t. I, pp. 207-208 [*El Maestro*, núm. 2, mayo de 1921].
- _____. “A Hernán Cortés”. *El Maestro*. México, FCE, 1979. t. I, p. 208 [*El Maestro*, núm. 2, mayo de 1921].
- _____. “Nueva España”. *México Moderno*. México, FCE, 1979. t. II, pp. 35-37 [*México Moderno*, núm. 7, febrero de 1921].
- _____. “Tórtola Valencia”. *México Moderno*. México, FCE, 1979. t. II, pp. 32-35 [*México Moderno*, núm. 7, febrero de 1921].
- _____. “Ofrenda a Urueta”. *México Moderno*. México, FCE, 1979. t. II, pp. 31-32 [*México Moderno*, núm. 7, febrero de 1921].
- _____. “Ser primitivo...”. *México Moderno*. México, FCE, 1979. t. I, pp. 268-269 [*México Moderno*, núm. 5, diciembre de 1920].
- _____. Traducción y Prólogo a Anatole France, *Cuentos*. México, Cvltvra, 1918. 87 pp.
- _____. “¿Conviene crear una Facultad de Arquitectura?” en Xavier Moyssén, *La crítica de arte en México, 1896-1921*. México, UNAM-IIE, 1999, pp. 159-164 [*Boletín de la Universidad*, México, t. 1, núm. 1, diciembre de 1917, pp. 293-302].
- _____. “Notas sobre Ugarte”. *Pegaso* 1917. México, FCE, 1979. pp. 161-162 [*Pegaso*, t. 1, núm. 7, abril de 1917].
- _____. “Defensa de los renovadores” en *50 discursos doctrinales en el Congreso Constituyente de la Revolución Mexicana 1916-1917*. Presentación de Raúl Noriega. Notas biográficas y efemérides de Jesús Castañón y Alberto Morales Jiménez. México, Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaría de Gobernación, 1967. pp. 41-52 [1917.]
- _____. “El artículo 3° / Discurso del dip. Alfonso Cravioto” en *50 discursos doctrinales en el Congreso Constituyente de la Revolución Mexicana 1916-1917*. Presentación de Raúl Noriega. Notas biográficas y efemérides de Jesús Castañón y Alberto Morales Jiménez. México, Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaría de Gobernación, 1967. pp. 96-106 [1917.]
- _____. “Fragmento”. *Gladios* 1916 / *La Nave* 1916. México, FCE, 1979. p. 233 [*La Nave*, 1916].
- _____. *Eugenio Carrière*. México, s/e, 1916.
- _____. *Germán Gedovius*. México, s/e, 1916.
- _____. “Parrita”. *Revista Moderna de México*. México, mayo de 1911. pp. 113-114.

- _____. “Asfódelo”. *Revista Moderna de México*. México, noviembre de 1909. pp. 145-146.
- _____. “Fragmento”. *Revista Moderna de México*. México, enero de 1909. pp. 270-271.
- _____. “La exposición de Juan Téllez”. *Revista Moderna de México*. México, julio de 1908. pp. 313-315.
- _____. “Alocución de Alfonso Cravioto pronunciada en el meeting del teatro Virginia Fábregas”. *Revista Moderna de México*. México, marzo de 1908. pp. 53-54.
- _____. “Juan Téllez”. *Revista Moderna de México*. México, noviembre de 1907. pp. 182-183.
- _____. “Notas sobre Ruelas”. *Revista Moderna de México*. México, octubre de 1907. pp. 114-117.
- _____. “El desaliento pasa.....”. *Revista Moderna de México*. México, julio de 1907. pp. 281-282.
- _____. “Eugenio Carrière”. *Revista Moderna de México*. México, junio de 1907. pp. 208-217.
- _____. “Sensaciones de viaje / XXIII A sor incógnita (beguina)” (Libro en preparación). *Revista Moderna de México*. México, abril de 1907, pp. 81-83.
- _____. “Los que se van / Baltasar Muñoz Lumbier”. *Revista Moderna de México*. México, junio de 1906, pp. 245-247.
- _____. “Sensaciones de viaje / Desde a bordo / I La Coruña / II La primera nota de Francia”. *Savia Moderna 1906 / Nosotros 1912-1914*. México, FCE, 1980. pp. 233-239 [*Savia Moderna*, t. 1, núm. 4, junio de 1906].
- _____. “El dolor”. *Savia Moderna 1906 / Nosotros 1912-1914*. México, FCE, 1980. pp. 115-117 [*Savia Moderna*, t. 1, núm. 2, abril de 1906].
- _____. “Los que se van / Baltasar Muñoz Lumbier”. *Savia Moderna 1906 Nosotros 1912-1914*. México, FCE, 1980. pp. 65-68 [*Savia Moderna*, t. 1, núm. 1, marzo de 1906].
- _____. “Invocación”. *Savia Moderna 1906 / Nosotros 1912-1914*. México, FCE, 1980. pp. 30-33 [*Savia Moderna*, t. 1, núm. 1, marzo de 1906].
- _____, *et. al.* “Manifiesto a la nación”. *El Hijo del Ahuizote*. México, 19 de abril de 1903. [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/programa/23.html [con acceso el 29-02-2012].

_____, “Discurso pronunciado por el joven Alfonso Cravioto Mejorada, al agradecer al Lic. Ignacio Urquijo su intervención favorable para la libertad de estudiantes presos, a partir del mitin de 18 de julio de 1901, en Pachuca”, en Luis Rublío, *Historia de la Revolución Mexicana en el Estado de Hidalgo*. Pachuca, Gobierno del Estado de Hidalgo, 2009, pp. 113-116.

_____, Mariano Lechuga. “¡Protesta!” en Ricardo Flores Magón. *Obras completas*. Introducción, compilación y notas de Jacinto Barrera Bassols. México, CNCA, 2004. pp. 1024-1027 [Regeneración, t. II, 50. México, 15 de agosto de 1901]. [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1901_204/Art_culo_681_Protesta.shtml [con acceso el 29-02-2012].

Cravioto, Rafael. “Testamento” (copia). México, D.F., 4 de octubre de 1899, 6 fojas. Archivo personal de Mónica Cravioto Galindo, 1997.

De Pereda, Diego. *Alfonso Cravioto. Conferencia*. Prólogo de Pastor del Río. La Habana, s/e, 1934. 47 pp.

Family Search, “New York Passenger Arrival Lists (Ellis Island), 1892-1924 for Alfonso Craviotto” [Publicación en línea]. Disponible desde internet en: <https://familysearch.org/pal:/MM9.1.2/M3MM-MV6/p1> [con acceso el 29-02-2012].

Fernández Mac Gregor, Genaro. “Alfonso Cravioto”. *Carátulas*. México, Ediciones Botas, 1935. pp. 147-161.

González y Contreras, Gilberto. “Alfonso Cravioto”. *América*, vol. VII, núm. 2, La Habana, agosto de 1940, pp. 24-33.

Granados Chapa, Miguel Ángel. *Alfonso Cravioto, un liberal hidalguense*. 2ª. ed. México, Ediciones Océano-Gobierno del Estado de Hidalgo, 1984. 167 pp.

Mejía Castelán, Sandalio. *Primera y segunda parte de Huauchinango histórico*. Síntesis histórica, estadística y geográfica del distrito de Huauchinango, en el estado de Puebla. Huauchinango, Comisión organizadora del municipio de Huauchinango, Puebla, para los

festejos del bicentenario de la independencia y del centenario de la revolución mexicana, 2009, 433 pp.

Moyssén Echeverría, Xavier, con la colaboración de Julieta Ortiz Gaitán. *La crítica de arte en México, 1896-1921*. México, UNAM, 1999, t. I, 681 pp.

Ocampo, Aurora. “Cravioto, Alfonso”. *Diccionario de escritores mexicanos*. México, UNAM-IIF, 1988, t. I, pp. 418-419.

Quintanilla, Susana. «Nosotros» *La juventud del Ateneo de México*. México, Tusquets, 2008. 358 pp.

Reyes, Alfonso. “Los Cravioto”. *Obras completas*, t. XXIII. México, FCE, 1989. p. 367.

_____, “Nosotros”. *Savia Moderna* 1906 *Nosotros* 1912-1914. México, FCE, 1980, pp. 620-625 [*Nosotros*, núm. 9, marzo de 1914].

Rouaix, Pastor. *Génesis de los artículos 27 y 123 de la Constitución Política de 1917*. México, El Colegio de la Frontera Norte – El Colegio de Chihuahua – Delegación Coyoacán, 2010, 307 pp. [*Génesis de los artículos 27 y 123 de la Constitución Política de 1917*, Gobierno del Estado de Puebla, Puebla, 1945].

Tablada, José Juan. *Obras-IV. Diario* (1900-1944). Edición de Guillermo Sheridan. México, UNAM, 1992. 358 pp.

Valle, Rafael Heliodoro. “Correspondencia con Alfonso Cravioto”. México, Biblioteca Nacional-Fondo Reservado, 1921-1941. 28 cartas.

Los gobiernos porfirianos y los hermanos Azuara

Bonfilio Salazar Mendoza
Investigador independiente

Huejutla presente en un telegrama de hace 126 años.

1885. Abril 2 jueves. El Sr. P. Sánchez de Huejutla, dirige a «El Tiempo», diario de la ciudad de México, el siguiente telegrama: *«Desde Huejutla. Gubernistas celebran hoy toma de posesión gobernador Francisco Cravioto. Sociedad honrada y pueblo lamentan desgracia viendo una vez más usurpado poder por indignos gobernantes. P. Sánchez».*"

El pueblo hidalguense no fue apático ante la opresión ni ante la represión de Díaz. Muchas fueron las voces levantadas en contra del estado general en el cual se encontraba la administración pública; no sólo el telegrama anterior, sino otros asuntos denunciados por el periodismo opositor, perseguido desde luego, ya en el Estado como en la capital de México; y lo prueban aquellos periódicos *“El Desfanatizador”* de Alfonso Cravioto en 1901; *“La flor de la esperanza”*, publicado en Tulancingo, también en 1901, y numerosas hojas sueltas de crítica procedente del Estado, así como noticias en *“Regeneración”*, el periódico de Ricardo Flores Magón.

“Durante los gobiernos porfirianos en Hidalgo aquellos de los hermanos Cravioto, resumidos en un solo nombre: Rafael Cravioto, como el de don Pedro L. Rodríguez, los que suman 34 años, que rebasan el tiempo que se mantuvo en el poder el dictador Díaz, porque se debe contar su influencia en el régimen del general Manuel González, el ambiente fue semejante al del resto del país y fue de iniciación hacia el clímax, su estrepitosa caída en virtud de la Revolución armada que en Hidalgo se realizó mediante la fuerza militar del general Gabriel Hernández, quien depuso al señor Rodríguez y lo buscó

aun "debajo de las camas y entre las piedras", según dice Manuel Salinas Rangel, sin encontrar lo, para fusilarlo en el mismo sitio en donde lo encontrara, en pago de los innumerables crímenes que se le atribuyeron, muchos de ellos probados.

“...el general Cravioto, en cuanto a su identificación personal como gobernante, lo califican como hombre enérgico y cruel; más altanero que altivo y tal vez mejor militar que político, aunque fue en verdad un político al estilo de los allegados de Díaz, lo que explica su permanencia por tantos años en el poder, y por su propio nombre, como a través de sus dos hermanos y todavía por el de sus compadres y amigos. Su caída, no obstante, de la gracia del dictador, no fue ni por razones de crueldad social, ni por los escándalos a que dio lugar el abandono de ciertos asuntos en manos de sus colaboradores y parientes, como el caso inscrito por Manzano en la cita del famoso sarao del Zoquital y su hijo Constantino, sino más bien por razones políticas contrarias al orden rígido impuesto por el propio Porfirio Díaz, celoso de su poderío en todos los aspectos. En varios estados de la República, como bien sabemos, motines, huelgas, levantamientos, conatos prerrevolucionarios, sofocados desde luego mediante las fuerzas federales”.

En el mismo Estado de Hidalgo el descontento se hizo manifiesto como leemos en los Anales de Manzano el telegrama arriba citado y que releemos: "1885. Abril 2 jueves. El Sr. P. Sánchez de Huejutla, dirige a «El Tiempo», diario de la ciudad de México, el siguiente telegrama: «Desde Huejutla. Gobiernistas celebran hoy toma de posesión gobernador Francisco Cravioto. Sociedad honrada y pueblo lamentan desgracia viendo



Convención Indígena en Huejutla convocada por el Ing. Bartolomé Vargas Lugo, Gobernador del Estado, 5 de abril de 1930.

una vez más usurpado poder por indignos gobernantes. P. Sánchez»."

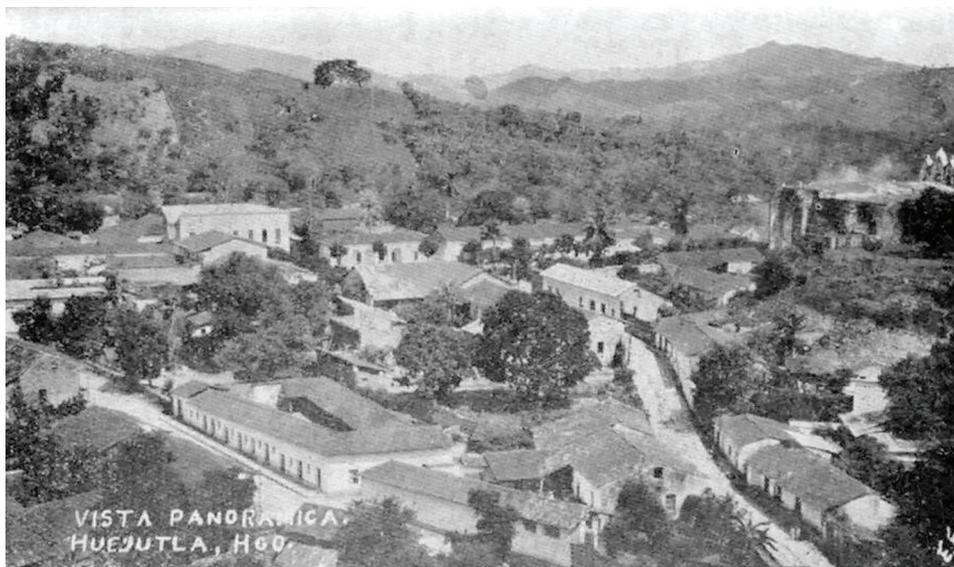
...Justo sobre este asunto escribe el historiador poblano Sandalio Mejía Castelán: "... siempre alerta y previsor don Porfirio, sus medidas en contra del general don Rafael que tuvo gran ascendiente en las sierra (y Huasteca) hidalguense y de Puebla, fueron tomadas hasta después de haberlo asegurado en México y haber conseguido con engaños la extracción del armamento almacenado en el Palacio Municipal de Huauchinango y en Maupam, listado en los documentos, cuyo hecho provocó gran escándalo y descontento en este pueblo que más que a don Porfirio, su resentimiento es y será para el autor de la delación cuyo nombre es bien conocido en el lugar: el después general don Ignacio Velázquez."

"El historiador Mejía Castelán transcribe dos documentos, por medio de los cuales puede conocerse la lista de los pertrechos de guerra encontrados a Cravioto cuando fue depuesto del poder. Tales pertrechos se recogieron en el Estado de Puebla -Huauchinango- y llevados a Tulancingo, Hgo., el 14 de febrero de 1898 por el coronel A. Ramírez, quien los puso en manos de Jacobo G. Prantt. No parece el almacenaje militar natural para la defensa ni del régimen local ni del nacional, y surge la pregunta: ¿Posible insurrección? 1897 fue año electoral".

"He aquí la lista de los pertrechos de guerra decomisados al general Cravioto a su caída del gobierno del Estado de Hidalgo:

Primero:
 Piezas de artillería 13
 Armamento y municiones 40
 Fusiles percusión 40
 Bayonetas 40
 Cápsulas artillería. Cajas 3
 Cartuchos papel 2,000
 Después:
 Cureñas 7
 Cañones montaña 4
 Cañones batalla 5
 Morteros 4
 Esmeril 1
 Ruedas sobrantes 10
 Bayonetas 82
 Fusiles percusión 36
 Fusiles aventren 4
 Aparejos 2
 Botes metralla 29
 Cartuchos papel 1,620
 Cajas cápsulas 3
 Mástiles 2
 Granadas cargadas 132
 Granadas sin carga, nuevas 99
 Balas metralla 3
 Aparte:
 Cañón obús de montaña 1
 Mástil regular sin ruedas 1
 Lingotes de hierro para granadas 380
 Tubos vacíos de hojalata para botes de metralla 27
 Pedacería de hierro para botes de metralla 61 kg.
 Fusiles de percusión 107
 Mosquetes 12"

El día 7 de marzo el propio general Porfirio Díaz visitó Pachuca "con objeto de apadrinar el bautizo de un hijo de don Francisco Rulle. Pero en ese viaje, entre los pocos que hizo a Hidalgo, conoció seguramente de cerca las mencionadas intrigas. Días después, el 10 de



"Desde Huejutla. Gobiernistas celebran hoy toma de posesión del gobernador Francisco Cravioto..." (Tomada del Anuario Tzzintzzi de la escuela Julián Villagrán, 1934.)

abril, "tomó" el gobierno del Estado el general Cravioto, según Manzano; pero no lo tomó porque estaba en posesión del mismo, dizque como "Octavo Gobernador Constitucional", quien había sido tercero y sexto y séptimo. Para el 30 de octubre del mismo año, renunció "... de su libre y espontánea voluntad ante la Legislatura del Estado..."; y ésta, dizque "también de su libre y espontánea voluntad", designó al C. Pedro L. Rodríguez, tercero de la terna compuesta, además de Riveroll y Simón Cravioto. Rodríguez ocupó el puesto con carácter de Gobernador interino y después resultó también electo, reelecto y más reelecto" (*Texto tomado del libro "Historia de la Revolución Mexicana en el Estado de Hidalgo" de Luis Rubluo, Tomo I, pgs. 52/55. Edición 1983 de la Biblioteca del Instituto Nacional de estudios históricos de la Revolución Mexicana*).

Después de su derrota política, el general Cravioto vivió seis años más. Falleció el 29 de noviembre de 1903 en la ciudad de México.

Los Hermanos Azuara.

Dos Gobernadores y una precandidatura en Hidalgo.

"...La Huasteca permanecía en paz aparente, pero la rebelión sorda continuaba, más tarde de manera abierta y participativa hasta que se desató el movimiento revolucionario de 1910 contra Porfirio Díaz y luego el de 1913 contra Victoriano Huerta. En la Huasteca hidalguense se afiliaron a las huestes constitucionalistas de Venustiano Carranza los ciudadanos Nicolás Flores, Francisco de P. Mariel, los hermanos Azuara y muchos más..." (A manera de Introducción, del libro *Un recorrido por la Huasteca Hidalguense* del Prof. Raúl Guerrero

Guerrero, Colección divulgación del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990).

Y del “Diccionario Biografico Hidalguense” de Don Abraham Pérez López, Primera edición, 1976 leemos:

Amado Azuara.- Revolucionario. Gobernador Constitucional.

Nació en Moltotepec, Distrito de Huejutla, Hgo., por el año 1885. También se ha sostenido que nació en el Rancho de Machín del Estado de Veracruz.

Hizo estudios elementales en Huejutla, y en 1913 se unió a la lucha constitucionalista combatiendo en las huastecas potosina y veracruzana.

Militó en las filas de los generales Francisco de P. Mariel, Pablo González, y de don Jesús Carranza, alcanzando el grado de General de Brigada. Llevó a cabo la campaña contra el cabecilla Domingo Arenas "El Manco", en Tlaxcala. Fue Jefe de Fuerzas Militares y Jefe de Operaciones en el Estado de Hidalgo.

Después de discutida lucha electoral con otros candidatos (Dr. Cutberto Hidalgo, Gral. Roberto Martínez y Martínez, Dr. Jesús del Rosal e Ing. José Ugalde); el 1° de abril de 1921 protestó como Gobernador Constitucional del Estado de Hidalgo, para el periodo 1921-1925.

Y de “La elección de gobernadores en el Estado de Hidalgo y la centralización del poder en México”, 1917-1925



Amado Azuara

Pablo Vargas González, Universidad Autónoma de Hidalgo:

“La elección de gobernador convocada de acuerdo a la "Ley Orgánica Electoral del Estado de Hidalgo", emitida en los últimos días de la administración de Nicolás Flores, se efectuó el 16 de enero de 1921. La nueva ley electoral por primera vez no se fundaba en su antecesora de 1894 sino en la Constitución Política Local. Por consiguiente, contenía aspectos novedosos, como el de unir las fechas de las elecciones de gobernador y diputados locales el mismo día. Se preservó la organización del proceso electoral todavía por las autoridades municipales, que eran las encargadas de los empadronadores y de los instaladores designados, así como de la distribución de las boletas, por lo que se dependía de la actuación (que siempre era parcial) de tales autoridades.

"Por primera vez desde 1917 la ley electoral local estableció el voto directo de los ciudadanos hidalguenses. Directo pero no secreto, pues el artículo 20 señalaba que el elector entregaría su boleta y uno de sus secretarios "leerá en voz alta los nombres de los electos". Además, como en el porfiriato, el empadronador entregaba las boletas con días de anticipación y tenía la facultad de decidir quién tenía derecho de voto, por lo que se pudo prestar a manipulaciones.^{note id=36} Aún más, prevaleció el espacio en blanco al reverso de las boletas para escribir la preferencia del votante, lo cual se había eliminado en la ley federal electoral de Carranza del 2 de julio de 1918. A esto se agrega que el analfabetismo en 1921 era del 76% en la entidad.

"Para el presidente Obregón, el estado de Hidalgo era una oportunidad en su línea de reivindicar los intereses de las clases populares y, al mismo tiempo, acelerar el proceso de concentración del poder, a través de la imposición de personeros afines a él en los poderes locales. Amado Azuara, de origen humilde, nacido en 1885 en una comunidad indígena nahuatl de la región Huasteca, situada al noroeste de la entidad, cumplía estas dos facetas.

"Obregón no vio en Amado Azuara al visionario o al administrador que impulsaría en Hidalgo el ideario que había prometido en su campaña a las diferentes facciones existentes aún (zapatistas, maderistas, villistas, carrancistas), sino al pacificador de la entidad, convulsionada ahora por los conflictos agrarios.

"La candidatura de Azuara, por la que éste tuvo que renunciar al cargo de Jefe de Operaciones Militares en Hidalgo {note id=37} que Obregón le había dado como Secretario de Guerra, no causó las mismas simpatías y adiciones; por el contrario, despertó grandes inconformidades.

"Al igual que en el nivel nacional, en Hidalgo los partidos políticos estaban lejos de implantarse, a pesar de que en la elección obregonista aparecieron el Partido Nacional Agrarista (PNA) y el Partido Nacional Republicano, además de los ya existentes PLC y PLM. La personalización de la política en los líderes más que en las instituciones era el hecho político principal; los electores no se adscribían a una organización sino a un líder.

"De tal modo que la campaña electoral, a pesar del lanzamiento de varios candidatos, se polarizó en dos 'partidos': el Partido Azuarista y el Partido Cutbertista. Este último, encabezado por el Dr. Cutberto Hidalgo, diplomático proveniente de los clubs liberales y que sumaba a grupos maderistas y carrancistas, se presentaba como una fuerza realmente opositora y alternativa. Ambos lograron despertar la movilización social en pueblos y ciudades y el apoyo de diferentes sectores de la población. En efecto, tales candidaturas dividieron al electorado a tal grado que se cuentan varios enfrentamientos violentos en pueblos y localidades, hechos que anunciaban lo que serían los siguientes años. Azuara, sin embargo, tuvo varios aspectos desfavorables para ejercer su cargo. Las fuerzas locales reales con las que tenía que compartir el poder, la oposición política, las movilizaciones campesinas y los levantamientos armados que esporádicamente se producían, a lo que se agregó su incapacidad política de negociación y las fuertes críticas por el estilo patrimonialista de su administración, lo convirtieron en un gobierno sin dirección y sin apoyo popular, que sólo abruptamente concluiría. Falleció en un accidente automovilístico el 2 de noviembre de 1923. En su lugar fue nombrado por el Congreso el general Antonio Azuara, su hermano, como "gobernador sustituto". Con él llegó Javier Rojo Gómez a Secretario de Gobierno.

"El nuevo gobernador tuvo una gestión corta e interrumpida. Un nuevo conflicto nacional estalló a causa de la sucesión presidencial entre Obregón y Adolfo de la Huerta. Además, grandes inconformidades se desataron en Hidalgo por la llegada de Antonio Azuara: levantamientos armados, toma de tierra por agraristas,



denuncias ante el congreso y la prensa. Todas estas presiones lo obligaron a dimitir; pidió una licencia de seis meses y después, en agosto de 1924, una licencia ilimitada, quedando como interino el general Daniel Téllez.

"El general Azuara apoyó su solicitud en el hecho de que varias agrupaciones políticas de la localidad iban a lanzar la candidatura de su hermano el senador y general Jesús F. Azuara y por tanto juzgaba una obligación moral tomar esta determinación de separarse del gobierno en lo que falta del período, aunque con derecho a renunciar a dicha licencia."

Antonio Azuara. Revolucionario. Gobernador sustituto. Nació en Huejutla, Hgo. En 1913 se unió al constitucionalismo. Desempeñó varias comisiones de guerra y alcanzó el grado de General.

El 3 de noviembre de 1923, con motivo de la muerte de su hermano el Gral. Amado Azuara, la Legislatura del Estado lo nombró Gobernador Interino para terminar ese período gubernamental, que sería hasta el 31 de marzo de 1925. Ocupó el cargo y renunció antes de la fecha indicada. (Miguel Ángel Peral: Diccionario Biográfico Mexicano).

"...dejó este puesto en 1925, gracias a su participación en el movimiento aguaprietista (Plan de Agua Prieta) de 1920, pues Álvaro Obregón no lo tenía en un buen concepto y a la muerte y problemas de su hermano Amado Azuara quien vendió unos terrenos del antiguo panteón de San Rafael a la Compañía Real del Monte en 1921 como gobernador de Hidalgo, lo que le generó una



"Junto con sus hermanos y varios serranos, se unió al constitucionalismo, sosteniendo varias batallas durante la Revolución." (Tomada de la Crónica de la Revolución Mexicana, editorial Publics, 1966.)

cantidad tremenda de problemas. Murió en Huejutla, Hidalgo, el 9 de mayo de 1934” (Diccionario Biográfico Revolucionario Francisco Naranjo, 1935).

Jesús F. Azuara. Revolucionario. Senador.

Nació en Huejutla, Hgo. En ese lugar hizo estudios elementales.

Junto con sus hermanos Amado y Antonio, y varios serranos, se unió al constitucionalismo, sosteniendo varias batallas durante la Revolución.

Tomó parte activa en la campaña contra el Gral. Marcial Cavazos en el Estado de Hidalgo; auxiliando a las fuerzas gobiernistas que defendían a la Ciudad de Pachuca en 1924.

Fue precandidato a Gobernador en 1925, cuando triunfó en las elecciones el Coronel Matías Rodríguez. Alcanzó el grado de General. Murió en la Ciudad de México, el 26 de diciembre de 1945. Miguel Ángel Peral: Diccionario Biográfico Mexicano.

La Revolución entre nosotros

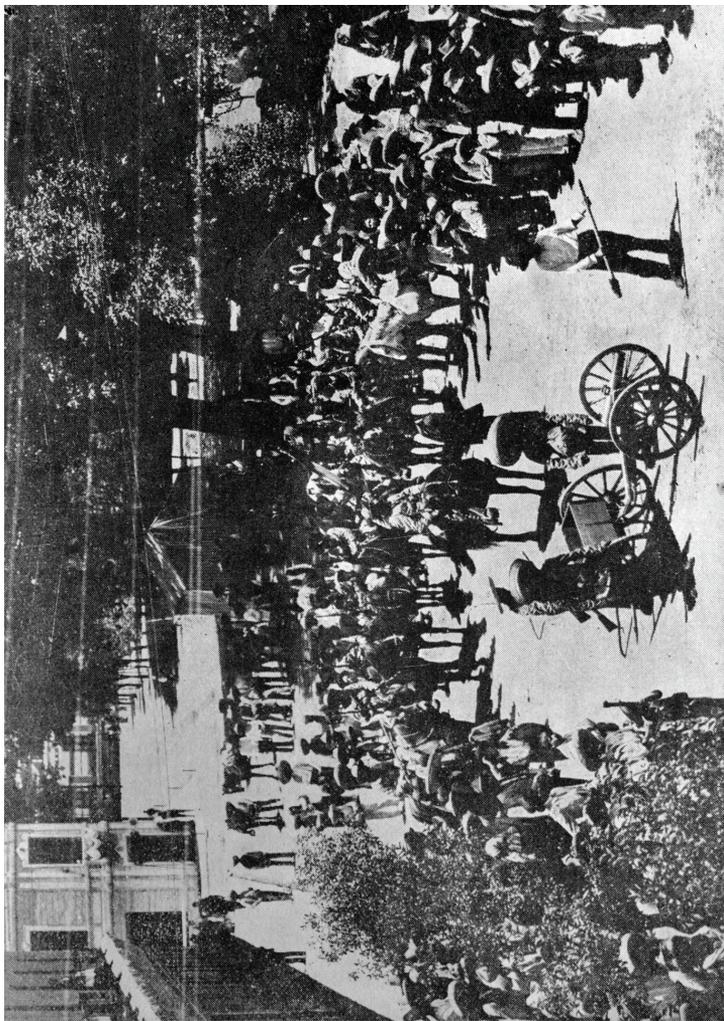
El estado de Hidalgo y muchos de sus hijos participaron en forma activa y destacada en los diferentes períodos de la revolución mexicana entre 1910 y 1930.

Destacan hombres como Alfonso Cravioto, de Pachuca, que fue precursor de la Revolución, maderista, funcionario público, diputado constituyente por Pachuca, Secretario de Instrucción Pública y Embajador, aparte de ser un fino poeta y escritor. Felipe Ángeles Ramírez, de Zacualtipán, que fue un digno militar, ingeniero experto en balística, Director del Colegio Militar, defensor de Madero, enemigo de Victoriano Huerta, colaborador de Carranza y brazo derecho de Pancho Villa. También el joven general Gabriel Hernández que tomó la plaza de Pachuca para la causa de Madero e hizo huir al gobernador porfirista Pedro L. Rodríguez. El destacado defensor de la huasteca, el constitucionalista general Francisco de P. Mariel que fue siempre un fiel colaborador de Venustiano Carranza y líder de la zona huasteca con cabecera en Huejutla.

El gobernador Ramón M. Rosales quien estuvo siempre al lado de Madero al principio de la gesta revolucionaria y otros hidalguenses participantes que la historia no olvida como son el notario Jesús Silva, primer gobernador maderista de Hidalgo, los hermanos Castrejón, Miguel Bracho, Abel Serratos, Daniel Cerecedo Estrada, Nicolás Flores, Amado Azuara, así como el conocido general Marcial Cavazos y el general Serapio López Barrios llamado popularmente como “El General Frijoles”.

No hay imágenes de todos ya que en ese entonces la fotografía apenas empezaba y no había muchos fotógrafos.

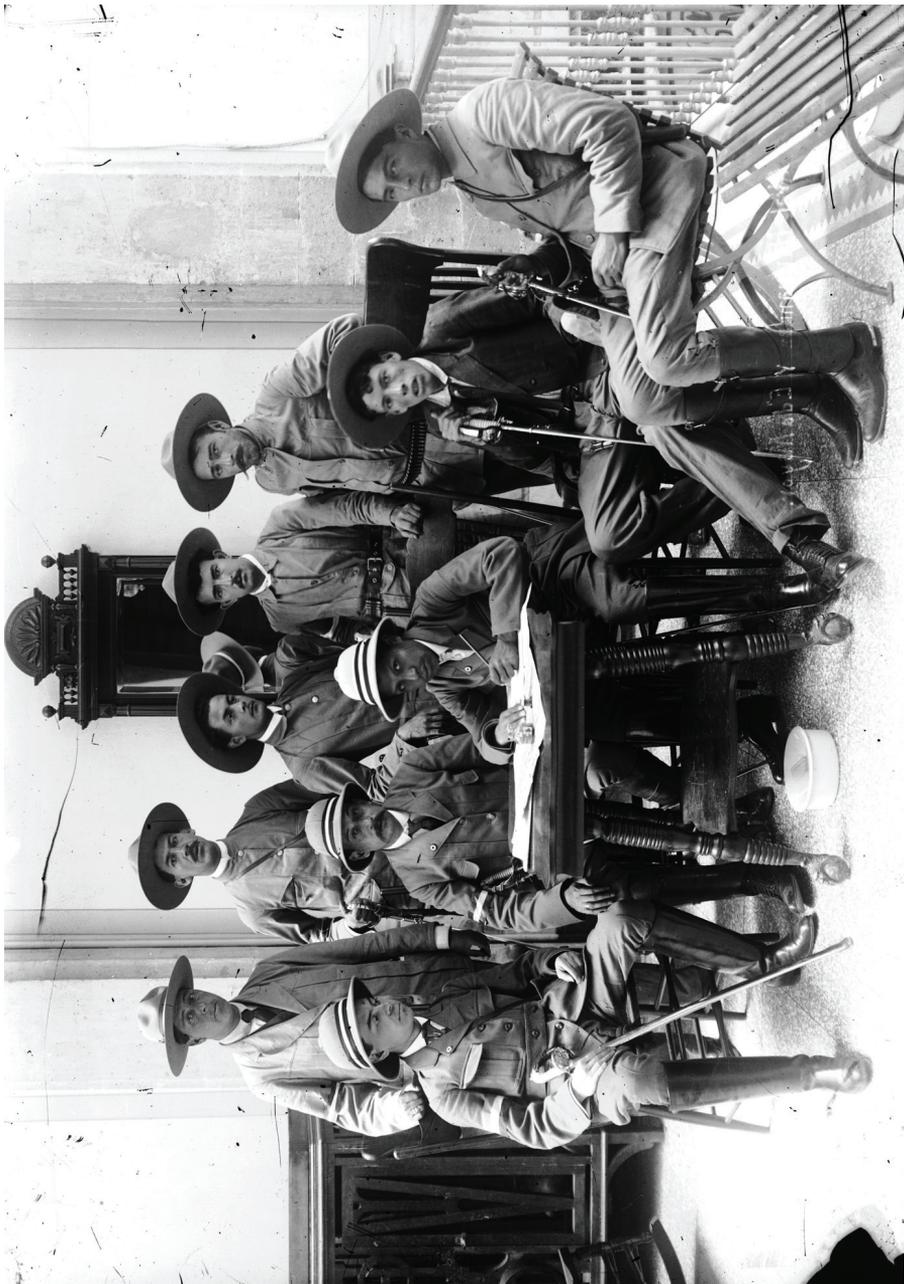
Con imágenes seleccionadas y comentadas por miembros de la Academia Hidalguense de la Historia y cedidas gentilmente por la Fototeca Nacional del INAH, compartimos con usted estas fotografías.



© (num. de inv. 34230) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

1 9 1 1

Las fuerzas del Gral. Gabriel Hernández en Tulancingo en la floresta. Allí empezó su carrera de las armas por la causa de la Revolución. Antes había sido comerciante en el Distrito Federal y había asistido a juntas precursoras de la Revolución en la casa del Ing. Alfredo Robles Domínguez. Estando en Tulancingo se enteró del levantamiento de mineros de Pachuca que provocó el derrocamiento del gobernador porfirista Pedro L. Rodríguez. Marchó sobre Pachuca tomándola el 16 de mayo de 1911 y la puso a disposición del Sr. Madero y además mandó fusilar al “Chato” Mohedano líder popular de la ciudad que fue injustamente pasado por las armas. Al triunfo de Madero fue nombrado Comandante de Rurales del Estado de Hidalgo, hasta que se marchó a otras latitudes a continuar la lucha contra Huerta. Murió asesinado en la Cárcel de Belén por el Gobernador del Distrito Federal de apellido Zepeda, quien ebrio irrumpió al penal y ordenó sin ninguna justificación legal su fusilamiento.



© (num. de inv.36808) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

El general Gabriel Hernández, sentado, al centro y su Estado Mayor. A su derecha Ramón Rosales, al día siguiente de haber tomado la plaza de Pachuca en mayo de ese año.

1911



© (num. de inv. 373830) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

El Gral. Gabriel Hernández, de pié, y dos de sus jóvenes oficiales después de haber tomado la plaza de Pachuca.
Foto: Heliodoro J. Gutiérrez

1 9 1 1



© (num. de inv. 26593) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Ramón M. Rosales, segundo gobernador de Hidalgo en la etapa maderista. Estudió en el Instituto Científico y Literario de Pachuca la carrera de Comercio, fue integrante fundador de la Corporación Patriótica Privada, semilla de la Revolución en Pachuca, por lo que fue encerrado en la Cárcel de Belén como un agitador. Se graduó más tarde como filósofo y sociólogo en el Instituto de Ciencias de Nueva York.

Junto con Jesús Silva fundó el Club Anti-reeleccionista Benito Juárez en Pachuca en enero de 1910. Al triunfo de la Revolución Maderista fue nombrado Gobernador Interino y después se postuló para la elección y ganó la gubernatura a través del voto. Victoriano Huerta al dar el deshonroso golpe de estado a Madero, hizo renunciar a Don Ramón Rosales. Murió en 1928 a los 56 años de edad.

1 9 1 2



© (num. de inv.287391) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

El señor Francisco I. Madero arriba a Pachuca y se realiza un gran tumulto para recibir al triunfador de la Revolución a la caída de Porfirio Díaz. Estación del ferrocarril en la ahora calle de Mejía.

1 9 1 2



© (num. de inv. 36633) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

1 9 1 2

Manifestación de mineros pachuqueños en apoyo a Francisco I. Madero al llegar a Pachuca como Presidente de la República.



© (num. de inv. 37177) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Madero y su esposa, con el gobernador Ramón Rosales (arriba a la derecha), al salir de su visita al Instituto Científico y Literario, hoy Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

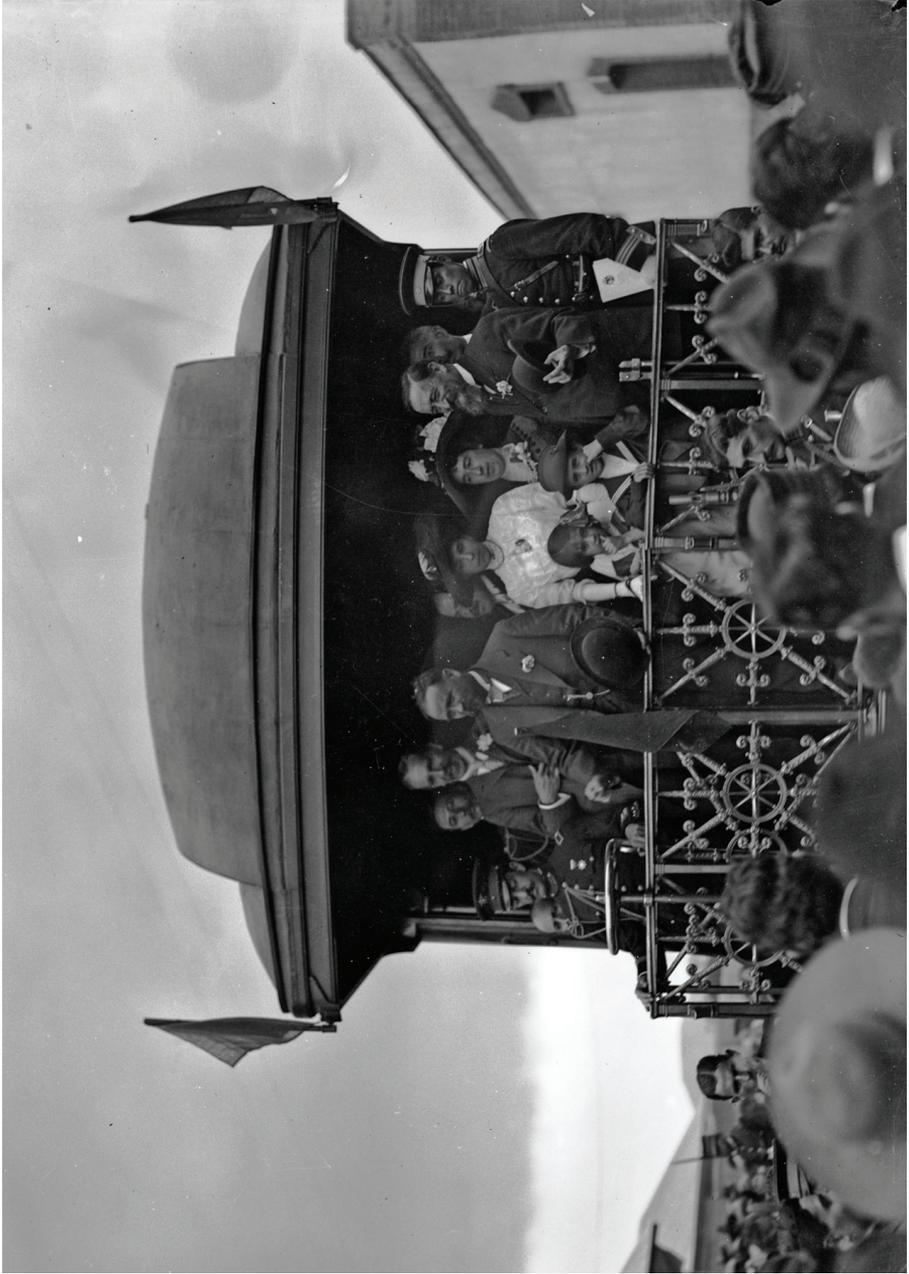
1912



© (num. de inv. 36570) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

1 9 1 2

Imagen previa a la visita que Madero hizo al Instituto Literario de Pachuca, se ve al fondo la ciudad y se distingue en ella el Reloj, la Casa Rule, el hotel de la parte posterior del Teatro Bartolomé de Medina, varios edificios en Matamoros y algunas casas particulares, esto en el año de 1912.



© (num. de inv. 32495) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Madero en la estación del ferrocarril a bordo del tren que lo llevaría de regreso a la Ciudad de México luego de su exitosa visita a Pachuca. Su esposa y sus hijos están a su lado.

1 9 1 2



© (num. de inv. 23496) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Madero pronunciando su discurso de despedida luego de haber sentido el cariño y el apoyo de los habitantes de Pachuca.

1 9 1 2



© (num. de inv. 36546) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Madero y su esposa (con espectacular sombrero), llegan a Tulancingo en donde también fueron muy bien recibidos por la población. En la estación del ferrocarril de esta ciudad, ahora convertida en Centro Cultural, se recibió al Presidente con algunos miembros de su gabinete. Foto: Garduño

1912



© (num. de inv. 19438) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Alfonso Cravioto (segundo de izquierda a derecha), conversando con Salvador Rueda, el periodista "Chato" Sheridan y otros personajes durante su gestión como Secretario del Gobierno de la Ciudad de México en el periodo presidencial maderista

1 9 1 2



© (num. de inv. 36295) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Ramón Rosales de bastón y leontina el día que lanzó su candidatura para ser Gobernador Constitucional electo, dado que ya lo había sido antes en calidad de provisional. Está acompañado por sus correligionarios.

1 9 1 3



© (num. de inv. 40855) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

El general Felipe Ángeles Ramírez (tercero de izquierda a derecha, sentado), con su Estado Mayor, antes de partir para Europa de algún modo desterrado por Huerta por su apoyo a Madero en la Decena Trágica.

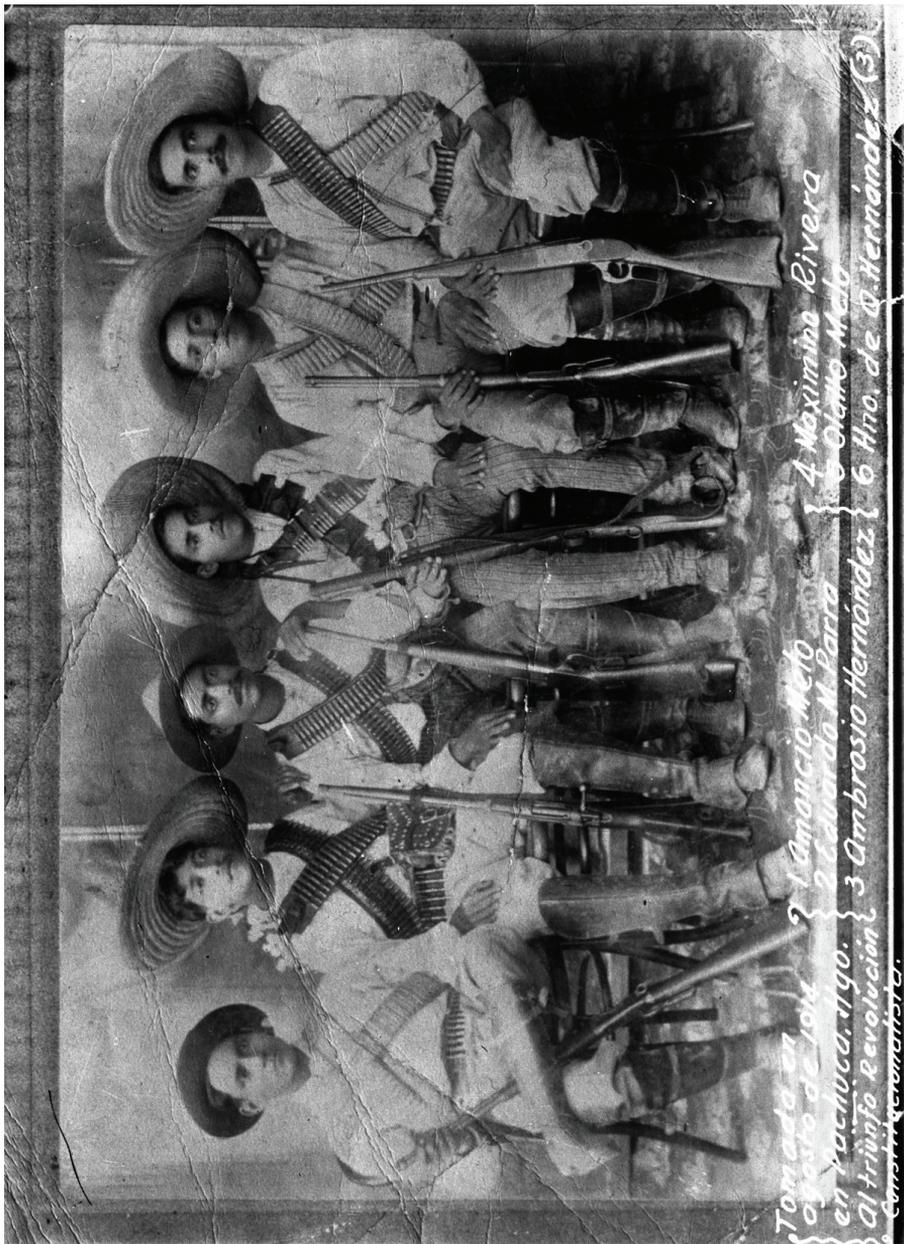
1 9 1 3



© (num. de inv. 287496) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

El Gral. Felipe Ángeles a caballo, cuando ya se había incorporado a la Revolución Constitucionalista para luchar hasta derrocar al tirano Victoriano Huerta.

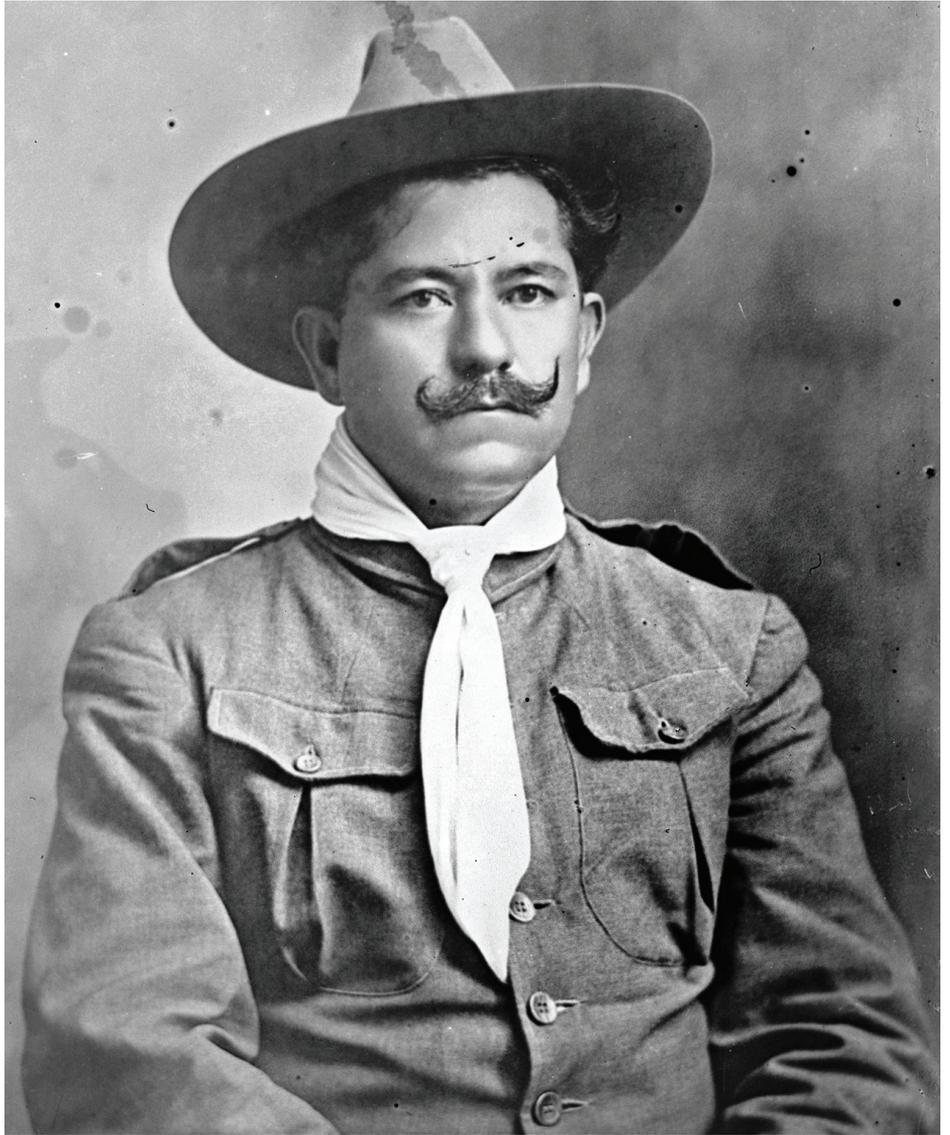
1914



© (num. de inv. 64006) CONACULTA, INAH, SINAFO, FN, MÉXICO

1914

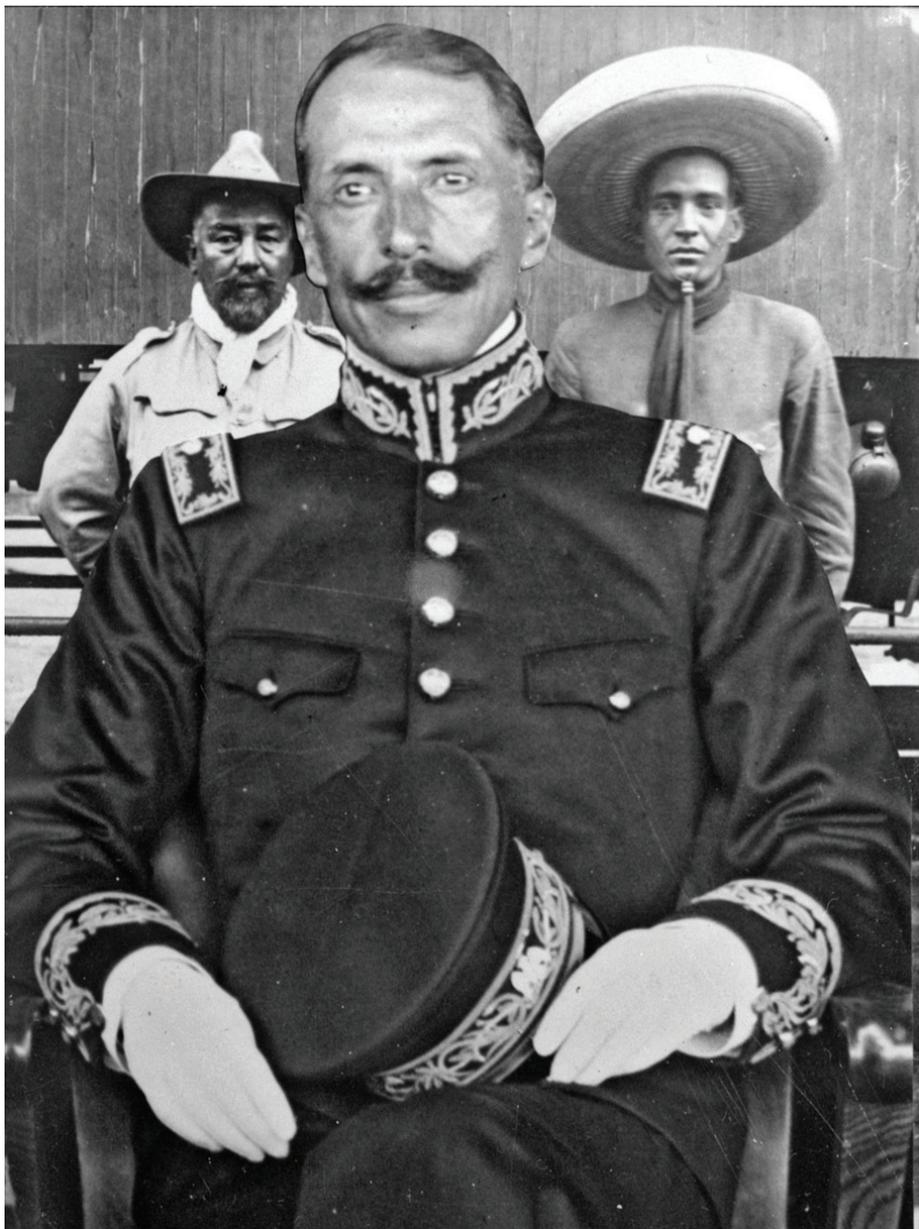
El revolucionario Amancio Melo (tercero de izquierda a derecha), y su Estado Mayor en Pachuca al triunfo de la Revolución Constitucionalista y la caída de Victoriano Huerta.



© (num. de inv. 352349) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

El revolucionario Amado Azuara originario de Moltotepec, comunidad de Huejutla, militó en las fuerzas constitucionalistas con Francisco de P. Mariel y con Jesús Carranza. Más tarde fue Gobernador de Hidalgo y murió en un accidente de autos en la carretera Pachuca-Real del Monte, siendo mandatario.

1 9 1 5



© (num. de inv. 287497) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

El general Felipe Ángeles en traje de gala cuando militaba bajo las fuerzas de Francisco Villa durante la Revolución Constitucionalista.

1 9 1 5



© (num. de inv. 087) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

El General Felipe Ángeles, uno de los hombres más preclaros de Hidalgo en la Revolución. Fue reconocido no sólo por los revolucionarios sino también por los mismos integrantes de la milicia porfiriana, debido a su capacidad en la técnica balística y a su atinada dirección del Colegio Militar. Cuando el golpe de estado de Victoriano Huerta, a pesar de estar encerrado Ángeles en la misma celda de Madero y Pino Suárez en la Intendencia del Palacio Nacional, el "Chacal" no pudo fusilar a Don Felipe por el aprecio que todos los militares le tenían. Cuando Felipe Ángeles fue a combatir a los Zapatistas por orden de Madero, respetó al enemigo al grado de que en la Convención de Aguascalientes, años después, Eufemio Zapata, hermano de Emiliano, le confesó que varias veces lo tuvo a mira de fusil pero que le respetó la vida por su conducta honrada y pundonorosa.

1915



© (num. de inv. 39733) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

El Congreso Constituyente de Querétaro, Alfonso Cravioto (séptimo de izquierda a derecha, de pié), representó destacadamente a Pachuca. Aquí en la fotografía oficial de la Mesa Directiva de dicho Congreso.

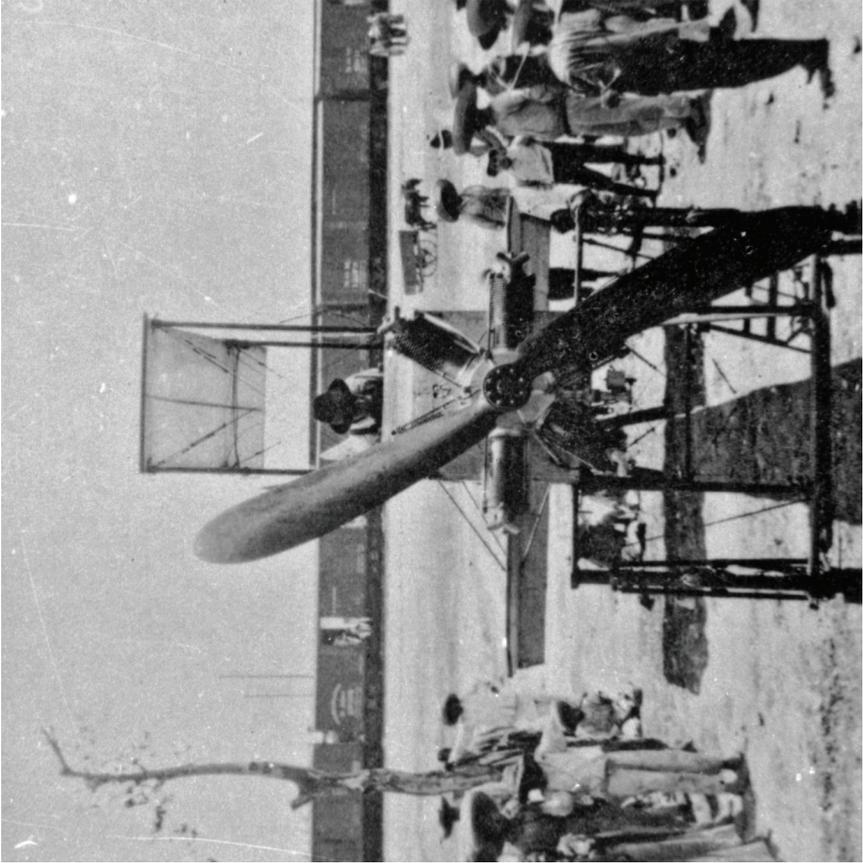
1917



© (num. de inv. 352001) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Carranza con los diputados hidalguenses en el Congreso Constituyente de Querétaro. Estos eran: Antonio Guerrero, Leopoldo Ruiz, Alberto M. González, Rafael Vega Sánchez, Alfonso Cravioto, Crisóforo Aguirre, Ismaél Pintado Sánchez, Refugio Mercado, Alfonso Mayorga y Matías Rodríguez. En la fotografía no se encuentra uno de los diez.

1917



© (num. de inv. 73084) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

En la Revolución Mexicana la naciente industria de aviación empezó a tomar importancia, auspiciada por los familiares de Carranza. Aquí en Pachuca este biplano 6A es descargado en los llanos al sur de la ciudad cerca de Téllez.

1 9 1 7



© (num. de inv. 64295) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

1 9 1 8

El general originario de Huejutla, Francisco de Paula Mariel (con los ojos cerrados), con el Gral. Agustín Castro en la Ciudad de México al triunfo de la Revolución Constitucionalista..



© (num. de inv. 19439) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

1 9 1 8

El Lic. Alfonso Cravioto Mejorada en su casa de la Ciudad de México con el periodista Campero al término de una entrevista para la prensa nacional. En esta época Cravioto era funcionario del Ministerio de Instrucción Pública en el gobierno de Carranza.



© (num. de inv. 287576) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Otro distinguido hidalguese cercano a Venustiano Carranza fue el general Nicolás Flores (tercero de izquierda a derecha), que sostuvo la Revolución contra Huerta en la Sierra Gorda del estado y que después fue Gobernador de Hidalgo. Aquí en una reunión de gobernadores para trazar caminos políticos electorales.

1 9 2 0

1920



© (num. de inv. 41260) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Francisco de P. Mariel fue hijo de inmigrantes italianos, tanto su padre como su madre eran de la región sur de Italia, llegaron a México entre mediados y finales del siglo XIX, hay inclusive quien piensa que el gral. Mariel nació en Italia, sin embargo, se ha encontrado ya su fe de bautizo en la parroquia de Huejutla. Francisco de P. Mariel fue al Colegio Militar donde conoció a personajes que más tarde serían compañeros suyos en las luchas revolucionarias. Aquí al tomar posesión como Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra en el Gobierno de Venustiano Carranza en 1920.



© (num. de inv. 42243) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

1 9 2 3

Mitin en Pachuca a favor de la candidatura de Adolfo de la Huerta, que hizo campaña política y militar entre 1923 y 1924. Aquí en Hidalgo su más ferviente seguidor fue el conocido General Marcial Cavazos, quien fue el que dinamitó el templo de San Francisco para expulsar a sus enemigos entre ellos el Gobernador Azuara. Cavazos fue más tarde derrotado cerca de Ixmiquilpan y muerto a tiros. Su cadáver fue expuesto al escarnio público en el pórtico del Teatro Bartolomé de Medina, pero la gente de Pachuca le trató con afecto. Este mitin se desarrolló en la Plaza Independencia de Pachuca.



© (num. de inv. 16802) CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

1 9 2 8

Alfonso Cravioto, el intelectual de altos vuelos. En su momento se llegó a decir que hubo una “Época de los Alfonsos”, refiriéndose a Alfonso Caso, Alfonso Reyes y Alfonso Cravioto, el pachuqueño. Aquí con los pintores Francisco Goitia y Alfredo Ramos Martínez.

ÍNDICE

- Pág. 5 Mexicanas valerosas, hidalgenses decididas: Elisa Acuña, realmontense de voluntad inquebrantable.
• *Rocío Ruiz de la Barrera*
- Pág. 23 Una impresión de la toma de Pachuca por Gabriel Hernández, las notas del Ing. Carlos Van Law, Director de la Compañía de Real del Monte y Pachuca en 1911.
• *Javier Ortega Morel*
- Pág. 33 La Hazaña del Chato Moedano
• *Juan Manuel Menes Llaguno*
- Pág. 43 La producción material de la Revolución Mexicana en Hidalgo.
• *Antonio Lorenzo Monterrubio*
- Pág. 57 Pachuca en la intervención norteamericana de 1914.
• *Daniel Escorza Rodríguez*
- Pág. 63 El origen hidalguense de Felipe Ángeles
• *Carmen Lorenzo Monterrubio*
- Pág. 95 El Tratado de Tiro
• *Luis Rublío Islas*
- Pág. 105 El General Frijoles
• *Raúl Arroyo*
- Pág. 119 Alfonso Cravioto: el ser bajo la ficción del personaje
• *Mónica Cravioto Galindo*
- Pág. 175 Los gobiernos porfirianos y los hermanos Azuara
• *Bonfilio Salazar Mendoza*
- Pág. 193 La Revolución entre nosotros (fotografías del archivo Cassasola)
• *Comentadas por integrantes de la AHH*

COLECCIÓN HIDALGUENSE

El Lic. José Francisco Olvera Ruiz, Gobernador Constitucional del Estado de Hidalgo, promueve a través de la Colección Hidalguense la difusión de la cultura en Hidalgo. Esta edición es exclusivamente con ese objetivo y sin ninguna intención de lucro.



Estado Libre y Soberano
de Hidalgo

Hidalgo Crónicas de la Revolución Mexicana,
se terminó de imprimir en el mes de Marzo de 2012,
en los talleres de Lito Impresos Bernal,
Cerrada de Boulevard Everardo Márquez,
Zona Industrial La Paz s/n. CP.42090.
Pachuca de Soto, Hidalgo, México.
El cuidado de la edición estuvo a cargo de
Abraham Chinchillas Terrazas



Estado Libre y Soberano
de Hidalgo